

De una educación ambiental a un ambiente para la educación. Apuesta de trabajo colaborativo entre montañero(a)s e instituciones para cuidar el páramo de Las Herosas.

Maestría en Estudios Interculturales



Universidad
del Cauca

Adriana Marcela Paredes Mosquera

Maestranda

Dr. Guillermo Andrés Ospina Rodríguez

Director

Universidad del Cauca

Departamento de Estudios Interculturales

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Popayán – Cauca

Agosto, 2021

De una educación ambiental a un ambiente para la educación. Apuesta de trabajo colaborativo entre montañero(a)s e instituciones para cuidar el páramo de Las Herosas.



Nota de aceptación

Firma del director.

Doctor Guillermo Andrés Ospina Rodríguez

Firma del jurado

Cristóbal Gnecco Valencia, PhD

Firma del jurado

Camilia Gómez Cotta, PhD

Popayán, agosto 2021

Dedicatoria

Mi segundo hogar: El páramo en la Cordillera Central del Valle del Cauca

Mi segunda familia: Habitantes de la alta montaña y páramos

Mis hijos peludos: Oreo (Chefu) y Ciro (Tito). Qué sería de mi vida sin ellos.

El amor de mi vida: Juli Q.

Mi hijos soñados y futuros: María Isabel “Chavita” y Juan Sebastián.

Mi familia: Marco, Cénides, Andre, Jhon, Alejo, Gabo, Xanthia, Abril, Juana, Lupe, Tere, José,

Carmen (QEPD), Marielita, María, Myriam, Maribel, Rafael, Julianini.

Mi tierra natal: Silvia (Cauca). Donde quiera que vaya, siempre, siempre dejando en alto el

nombre de nuestro pueblo y nuestro departamento.

Agradecimientos

Al páramo por darme la oportunidad de encontrar en él, mi segunda familia.

Al profe Guillermo Ospina por haber abierto las puertas y dado la oportunidad de conocer el hermoso Páramo de Las Herosas y sus habitantes.

A mis amigo(a)s montañero(a)s que siempre nos han apoyado en todo momento y que con su cariño me han permitido ratificar que ustedes son mi segunda familia: Luis y Carlos Melo; Eri Bastidas, Tatiana, Carlos “Mono”, Gratiniano Rivera, Gladys Barón, Caro, Maryu y Esteban Rivera; Gustavo y Omar Palencia, Enrique Valencia, Jaime y Camilo Quintero, Rosa e hija; Gladys Bastidas; Bolívar Benavides “Boliche”, Bolívar Quintero, Fernando y Luisa García, Esposa Fernando, Teresa, Víctor y Alexis Sarmiento; Efraín y Oliver Briñas, María Helena Mejía; Gerardo Carvajal, Ludivia y su esposo Antonio, Fabio Poloche y Familia; Don Silvio, Víctor Flórez, Izai Noscué, Glorita, Libia Lozano, Pompilio Lozano (Q.E.P.D.), Ramiro Ramírez (Q.E.P.D), las queridas Mélicas, Tico, amigo(a)s Resguardo Indígena de Las Mercedes (Río Blanco, Tolima), don Jorge Laserna (Q.E.P.D) y su esposa Amparo. A mis grandes amigos exfuncionarios del Parque Nacional Natural Las Herosas: Alberto “Pecas”, Eliecer Sánchez y Mauricio Aragón por siempre apoyarme en todo momento y por transmitirme fuerza para seguir adelante con mi trabajo investigativo en el páramo. Siempre, siempre la montaña y el páramo nos ha llamado.

A lo(a)s¹ maestro(a)s de las escuelas de alta montaña del complejo de páramos Las Herosas, por darnos la oportunidad de conocer a aprender de ustedes cómo es ser maestro(a) en zonas

¹ En el documento recurrentemente se va a aludir a lo(a)s, como una apuesta política de reconocimiento tanto de lo masculino como femenino.

aledañas a los páramos y cómo es necesario procesos de educación ambiental contextualizada:

Alexandra Rosales, José Katón Ramírez, Constanza Montes, Edwin Rico, Carmen Mosquera, Gloria Salcedo, Andrés Estrada, Julián Mejía, José Luis Rodríguez, Alexis Sarmiento, José Luis Rodríguez, Adriana Ramírez, Delia Mosquera, María Anith y Doris Gaviria.

A mis compañeros y compañeras de diversas zonas de páramo del país como quienes pudimos intercambiar conocimientos, experiencias y sueños relacionados a cómo aportar a la visibilización del páramo y su gente: Kumati, Alma América Latina, La Memoria del Frailejón, CIE Corporación Ambiental, entre otros.

A las chicas Biodiversas: Natalia, Ana, Martha Lucia, María Isabel por la oportunidad de caminar procesos en el SIDAP Valle del Cauca y a Eduardo Medina, por su apoyo en temas sobre su amada Barragán.

A mis “compas” de la Mesa Local Suroriente: Adolfo Arciniegas, Milton Reyes, Magda Ortiz, Gaby Serrano, Francisco Gómez, Martha Chapuel, Fernando Pinchao por siempre tener la disposición de diseñar cosas para el páramo y la alta montaña.

A mis “compas” de Parchémonos por la biodiversidad de los colectivos Toro Verde, Grupo Ecológico Autónomo GEA y Red Jóvenes de Ambiente, por apostarle a otras formas de educación ambiental posibles y al profesor Robert Hofstede por hacer posible un espacio de formación y sensibilización en torno al páramo en parchémonos.

A mi familia nuclear Juli, Oreo y Tito por siempre estar conmigo en los buenos y malos ratos; ustedes son el principal motor para seguir adelante en procesos, ¡Los Amo!

A mi familia: Marcos, Cénides, Andre, Jhon, Alejo, Gabo, Xhantia, Teresa, Carmen (Q.E.P.D.), Mariela, José, Myriam, María, Maribel, Rafael y Julianini y Mummys.

A mis maestros y maestras de la Maestría en Estudios Interculturales: Adolfo Albán, Martha Corrales, Camilia Gómez, Elizabeth Castillo, Jorge García, Rafael Rosero y Luis Rosas porque fueron muy estrictos en nuestro proceso de formación a fin de ser capaces de poder aportar en la transformación del planeta a través de diversos procesos sociales y educativos desde apuestas interculturales. A nuestro decano favorito, el profe Tulio Rojas -Curieux por su valioso apoyo y por darme ánimos para terminar este proceso de formación y al profe Cristóbal Gnecco por apoyarme en este caminar investigativo.

A mis maestros y maestras de pregrado en antropología por cimentar las bases para ser antropólogos éticos y comprometidos con políticas de vida en las cuales, nuestra principal apuesta es trabajar de la mano con las comunidades.

Mil y mil gracias a todos aquellos que no mencioné en este pequeño escrito, espero sepan comprender que con la emoción que me embarga en este momento al terminar mi tesis, es complejo poder nombrar a aquellas personas que siempre me han apoyado en todo momento.

¡Un abrazo de oso paramuno para todo(a)s ustedes

Tabla de Contenido

| | | |
|---|--|-----|
| 1 | Capítulo I: Introducción | 160 |
| | 1.1 Horizontes Metodológicos | 165 |
| | 1.1.1 Fase I. Revisión de fuentes primarias y secundarias | 165 |
| | 1.1.2 Fase II. Trabajo de campo etnográfico | 167 |
| | 1.1.3 Fase III. Participación de escenarios de encuentro regional, nacional e internacional 185 | |
| | 1.1.4 Fase IV. Organización de información y redacción | 185 |
| | 1.1.5 Fase V. Socialización y entrega de resultados | 186 |
| 2 | Capítulo II: Elementos para comprender la educación ambiental a distintas escalas y contextos: reflexiones desde la interculturalidad | 188 |
| | 2.1 El Surgimiento de la Agenda Global para el Medio Ambiente | 191 |
| | 2.2 Educación popular ambiental | 198 |
| | 2.3 La Educación Ambiental en Colombia | 205 |
| 3 | Capítulo III: La educación Ambiental en Páramos de Colombia..... | 224 |
| | 3.1 Congreso de Páramos y Educación Ambiental | 224 |
| | 3.2 Normatividad en páramos y educación ambiental | 229 |
| | 3.3 Educación Ambiental en Páramos..... | 234 |
| 4 | Capítulo IV: Apuesta intercultural de ambiente para la educación en el páramo de Las Hermosas: un sueño en constante construcción..... | 247 |
| | 4.1 La educación ambiental en el Páramo de Las Hermosas | 247 |

| | | |
|-----|---|-----|
| 4.2 | Propuesta intercultural de ambiente para la educación | 281 |
| 5 | Capítulo V: Consideraciones finales: reflexiones para no concluir la apuesta intercultural 177 | |
| 6 | Capítulo VI: Acrónimos | 180 |
| 7 | Capítulo IX: Bibliografía | 184 |
| 8 | Capítulo X: Anexos | 200 |

Lista de tablas

| | |
|-----------------------|-----|
| Tabla 1. | 227 |
| Tabla 2. | 269 |
| Tabla 3. | 172 |
| Tabla 4. | 180 |
| Tabla 5. | 200 |
| Tabla 6. | 204 |

Lista de Figuras

| | |
|-------------------------|-----|
| Figura 1. | 169 |
| Figura 2. | 171 |
| Figura 3. | 172 |
| Figura 4. | 190 |
| Figura 5. | 191 |
| Figura 6. | 244 |
| Figura 7. | 258 |
| Figura 8. | 267 |
| Figura 9. | 272 |
| Figura 10. | 273 |
| Figura 11. | 275 |
| Figura 12. | 278 |
| Figura 13. | 280 |
| Figura 14. | 293 |
| Figura 15. | 294 |
| Figura 16. | 170 |
| Figura 17. | 174 |

Resumen

Esta investigación diseña una apuesta intercultural que se ha denominado “ambiente para la educación” a partir de una aproximación etnográfica orientada bajo la pregunta ¿Cómo y para qué diseñar esta apuesta intercultural colaborativa en la alta montaña, en el municipio de Palmira, departamento del Valle del Cauca? Es una construcción participativa con la gente habitante del páramo que se auto identifican como montañero(a)s² del sector La Nevera de este municipio, en la Cordillera Central quienes interactúan en el páramo de Las Hermosas. Su abordaje teórico-metodológico tiene en cuenta postulados de la interculturalidad crítica y la educación popular ambiental en aras de plantear dicha apuesta que busca generar y/o fortalecer procesos de defensa del páramo a través de los cuales el diálogo intercultural sea parte importante para el reconocimiento, valoración y visibilizarían de los aportes que hacen a su cuidado.

El páramo para sus habitantes es “la vida misma” porque ha sido el espacio donde han conformado sus familias y construidos relacionamientos con vecinos. Usualmente ha estado cargado de connotaciones relacionadas al conflicto armado en Colombia y en ocasiones, a señalamientos de posibles implicaciones negativas de sus habitantes en la transformación del territorio. Repercutiendo así, en la generación de tensiones y en momentos, a la imposibilidad de cocrear programas y/o proyectos que brinden soluciones a necesidades sentidas. Lo cual se ha

² Para diversas personas el término montañero(a)s tiene una connotación peyorativa frente a aquellas personas que habitan la montaña, es relacionado con palabras como ignorante, campeche, sucio, analfabeta, entre otras y es empleada como manera de ofensa en bromas o chanzas que en el argot popular colombiano suelen hacerse. Sin embargo, para diversos habitantes del páramo de Las Hermosas tiene significaciones totalmente diferentes y orgullosamente se identifican como montañero(a)s, en tanto tienen la fortuna de habitar en el páramo y de estar en estrecha relación con él. Por consiguiente, para el caso de esta investigación, se han retomado la segunda significación y se busca contribuir a la reivindicación de aquellas identidades montaÑeras que emergen en el páramo de Las Hermosas

visto reflejado en circunstancias, como por ejemplo en el campo de la educación ambiental en tanto es parte de la modernidad e incluso aun hoy en día se sigue planeando el territorio desde las ciudades, tal es el caso de la creación de temáticas genéricas que encubren/invisibilizan lo importante que es el trabajo desde las tierras altas en torno al cuidado del páramo en la Cordillera Central del Valle del Cauca.

Por tanto, el “ambiente para la educación” pretende retomar y visibilizar diversas metodologías montaÑeras que abogan por el cuidado y la defensa de la vida en todas sus manifestaciones que está reflejada en el páramo y sus habitantes (biodiversidad: fauna, flora, seres humanos, otros seres). En este sentido, es el punto de partida para continuar apoyando los procesos educativos que emergen de la cordillera y que buscan distinguir variadas formas de relacionamiento con este territorio y quienes lo habitan.

Palabras Clave: Ambiente para la educación, educación ambiental, educación popular ambiental, montaÑero(a)s, interculturalidad, páramo

Resumo

Esta pesquisa desenhou uma aposta intercultural que tem sido denominada "ambiente para a educação" a partir de uma abordagem etnográfica orientada sob a pergunta Como e por que desenhar este compromisso intercultural colaborativo na alta serra, no município de Palmira, departamento de Valle de Cauca? É uma construção participativa com os moradores do páramo que se identificam como montanhistas do setor La Nevera deste município, na Cordilheira Central, que interagem no páramo de Las Hermosas. A sua abordagem teórico-metodológica leva em consideração os postulados da interculturalidade crítica e da educação ambiental popular para levantar esta aposta que visa gerar e / ou fortalecer os processos de defesa do mouro através dos quais o diálogo intercultural é parte importante para o reconhecimento, avaliação e visibilidade da as contribuições que fazem aos seus cuidados.

O páramo para os seus habitantes é "a própria vida" porque tem sido o espaço onde formaram as suas famílias e construíram processos de relacionamento com os vizinhos. Geralmente está carregado de conotações relacionadas ao conflito armado na Colômbia e, em algumas ocasiões, a indícios de possíveis implicações negativas de seus habitantes na transformação do território. Repercussão assim, na geração de tensões e nos momentos, a impossibilidade de cocriação de programas e / ou projetos que dêem soluções às necessidades

sentidas. Isso tem se refletido em circunstâncias, como no campo da educação ambiental por fazer parte da modernidade e ainda hoje o território ainda está sendo planejado a partir das cidades, como é o caso da criação de temas genéricos de técnicas que ocultam / invisibilizam. a importância do trabalho do altiplano em torno do cuidado do páramo na Cordilheira Central do Vale do Cauca.

Portanto, o “ambiente para a educação” visa abrir ou retomar e tornar visíveis as diversas metodologias de montanha que preconizam o cuidado e a defesa da vida em todas as suas manifestações que se refletem no páramo e seus habitantes (biodiversidade: fauna, flora, seres humanos , outros seres). Neste sentido, é o ponto de partida para continuar a apoiar os processos educativos que emergem da serra e que procuram distinguir várias formas de relação com este território e com quem o habita.

Palavras-chave: Ambiente para a educação, educação ambiental, educação ambiental popular, alpinista (a) s, interculturalidade, páramo.

Capítulo I: Introducción

De acuerdo con la historiografía oficial, la educación ambiental emerge en la década de 1970 debido a las constantes preocupaciones que suscitó la crisis ambiental a nivel mundial surgida como “una reacción a los impactos del “progreso” moderno” (Sauvé, La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: En busca de un marco de referencia educativo integrador, 1999, págs. 7 - 27).

Motivadas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), se generaron una serie de encuentros, conferencias y congresos en donde fueron abordadas estas temáticas para brindar lineamientos guía para que los países empezaran a trabajar la educación ambiental desde sus políticas nacionales, con el fin de generar transformaciones frente a los relacionamientos entre los seres humanos y el ambiente y que contribuyeran al bienestar de nuevas generaciones (Alea, 2005, págs. 1 - 8) (Zabala & Garcia, 2008).

Aunque en décadas pasadas en Colombia hubo acciones que en la actualidad podrían catalogarse como parte de la educación ambiental, nuevamente referencia los primeros lineamientos en relación a la educación ambiental, plasmados en el Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección del Medio Ambiente (1974) a través del cual se crearon cursos en el sector educativo formal, en torno a la ecología, la preservación ambiental y los recursos naturales. Consecutivamente, en la década de 1980 se volcó la mirada en torno a las relaciones seres humanos-ambiente y cómo lo sociocultural juega un papel importante en las acciones de educación ambiental (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2002).

Estas iniciativas fueron retomadas en la década de 1990, cuando se hace un proceso más riguroso para indagar lo que se entiende por educación ambiental desde abordajes teóricos conceptuales y prácticos y cómo se enmarca en la posterior, Política Nacional de Educación Ambiental (Zabala & Garcia, 2008) . Punto de partida para trabajar en diversos programas, estrategias y proyectos para una educación ambiental contextualizada, al propender la búsqueda de soluciones a problemáticas ambientales sentidas en los territorios y que permitan las articulaciones entre los Ministerios de Ambiente, Vivienda y Desarrollo y de Educación que, deben verse reflejadas en los ámbitos regional y local (Ministerio de Educación Nacional, 1994) (Ministerio de Educación Nacional, 2005).

En el Valle del Cauca, han sido significativos los esfuerzos en torno a la educación ambiental realizados por autoridades ambientales como la Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca (CVC) a través de sus diversas Direcciones Ambientales Regionales (DAR) y los Centros de Educación Ambiental y la Unidad de Parques Nacionales Naturales de Colombia (PNNC); Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) y Asociaciones de Usuarios de Aguas³ de diversas cuencas hidrográficas, entre otros, quienes han trabajado en varias décadas a través de programas y proyectos de conservación que llegan a los territorios y que contienen algunas acciones de educación ambiental.

Desde la CVC, en la década del 2000 se institucionalizó el Comité Interinstitucional de Educación Ambiental del Valle del Cauca y se formuló el Plan departamental de educación ambiental, en donde si bien es cierto, hacen alusión a la conservación de las áreas estratégicas y protegidas, el reconocimiento de la diversidad cultural y propender por un enfoque intercultural,

³ “(...) figura creada por el Código de Recursos Naturales que busca la afiliación voluntaria de las personas que tienen litros asignados de un caudal”. Éstas son “[...] entidades sin ánimo de lucro, conformada por las personas y entidades que utilizan las aguas de un río, incluyendo las empresas privadas en los municipios directamente relacionados” (Redacción El Tiempo, 1996b).

no se llega a identificar las acciones planteadas para las zonas de páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca, ni tampoco cómo se pretende construir acciones que lleven al trabajo intercultural, teniendo en cuenta que, la interculturalidad alude a

“(…) complejas relaciones, negociaciones e intercambios culturales de múltiple vía. Busca desarrollar una interrelación equitativa entre pueblos, personas, conocimientos y prácticas culturalmente diferentes; una interacción que parte del conflicto inherente en las asimetrías sociales, económicas, y del poder. [...] Se trata, [...] de impulsar activamente procesos de intercambio que permitan construir espacios de encuentro entre seres y saberes, sentidos y prácticas distintas” (Walsh, La interculturalidad en la educación, 2005, pág. 45).

De modo que, la educación ambiental al ser moderna conlleva la creación de contenidos genéricos en los cuales, el proceso de enseñanza y aprendizaje es de un solo lado. Convirtiéndola así en algo descontextualizado, pues de acuerdo a (Pino,). La educación popular y sus principios pedagógicos: Reflexiones para una praxis transformadora de la educación., 2017, págs. 89 - 102), no da la oportunidad de relacionar lo que se vive en territorio con lo que se aprende en el recinto de clases. De acuerdo a (García O. , 2020, págs. 38 - 55) pensadores Latinoamericanos llevan a pensar en la llamada Colonialidad del saber a través de la cual nos muestra “(…) cómo el sistema de pensamiento occidental (dualismo, binarismo, positivismo, pretendida universalidad y científicidad) y sus instituciones describen y clasifican el mundo autor proclamándose como modelo civilizatorio a seguir.

Lo que lleva a pensar en efecto en las pocas oportunidades que se generan para trabajar horizontalmente con lo(a)s montañero(a)s, otras posibilidades de educación desde la alta montaña. Por lo que, se inviabilizan los conocimientos de sus habitantes frente a su cuidado,

llevando así a la continuidad de silencios históricos en las comunidades de la alta montaña⁴ (Alban , Notas del Seminario de Línea 1. Introducción a los Estudios (Inter)culturales: Razón, crítica, práctica política. Maestría en Estudios Interculturales, Universidad del Cauca, 2017).

Como consecuencia se ha identificado el poco avance en la generación y fortalecimiento de procesos de educación ambiental colaborativos entre montañero(a)s e instituciones, lo que ha llevado a que diversos actores locales se sientan excluidos de modelos y/o estrategias de conservación de páramos desde ámbitos institucionales, pues en muchas ocasiones no se reconoce las múltiples iniciativas de cuidado que surgen desde los territorios, incluso antes que llegara el Estado y que han sido producto de sus reflexiones y relacionamientos con este lugar.

De modo que, cuando se entablan diálogos con habitantes del páramo Las Herosas en Palmira, en torno a la educación ambiental, usualmente, suelen recordar la llegada de reiterados programas y proyectos formulados desde las zonas bajas para capacitarlo(a)s especialmente, en lo que respecta al manejo de residuos sólidos. Sin embargo, es una paradoja que en zonas donde nunca ha llegado el carro recolector, primen este tipo de temáticas, evidenciando así que poco contribuye a resolver problemáticas del territorio. De igual forma, expresan su desconcierto frente a la implementación de diversos proyectos en donde se abordan temáticas y actividades similares lo que se propicia una sobre intervención.

Estos aspectos, han llevado a plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo y para qué diseñar una apuesta intercultural de ambiente para la educación en la alta montaña y páramo de Las Herosas, en el municipio de Palmira, departamento del Valle del Cauca?

⁴El término ‘alta montaña’ suele referirse al espacio geográfico cuyos relieves montañosos fueron moldeados por la acción del frío actual o reciente en términos geológicos [...] Desde el punto de vista bioclimático, este espacio incluiría parcialmente los ecosistemas de bosques (selvas) y humedales alto andinos y, en general, todos los posibles territorios adyacentes a los ecosistemas de páramo”.

En esta investigación ambiente para la educación se entiende como una apuesta intercultural de educación popular ambiental (Flores, 2010, págs. 24 -39) que, aboga por contribuir a visibilizar “(...) una manera ‘otra’ de pensar y actuar” (Walsh, 2005), pues es importante el reconocimiento y valoración de lo(a)s montañero(a)s como cuidadores(a)s del páramo y cómo sus relacionamientos, conocimientos y experiencias son elemento clave para seguir tejiendo procesos educativos populares ambientales que surgen desde lo local y que son trabajadas por la gente. Esta apuesta será desarrollada en el capítulo 3.

Un gran número de estudios se han realizado a escalas amplias, empero, esta investigación buscó profundizar desde unidades de análisis como las familias que viven desde hace medio siglo en la alta montaña de este municipio, producto de contextos socio históricos, económicos y políticos que llevaron a poblar dichos territorios. La idea principal consiste en reflexionar aquellos modelos ortodoxos de educación ambiental e ir más allá y proponer una visión intercultural de la relación entre la educación y el ambiente para diseñar la apuesta intercultural de ambiente para la educación como una experiencia que pueda ser retomado y empleado en otras poblaciones de la alta montaña para el fortalecimiento de procesos de enseñanza aprendizaje.

Por tal motivo, fue importante la coyuntura presentada en Colombia por el post-acuerdo de paz para generar espacios de trabajo conjunto con los pobladores del páramo de Las Hermosas, en donde fue fundamental partir de la hermenéutica del diálogo (Tubino, 2001), en tanto, trasciende el intercambio de información y experiencias. En este orden de ideas, la investigación trazó como objetivo general, diseñar una apuesta intercultural de ambiente para la educación desde y para la alta montaña del municipio de Palmira. Para lograrlo, se establecieron tres objetivos específicos:

- 1) Analizar los diferentes programas y proyectos que contengan la línea de educación ambiental implementados en el páramo de Las Herosas;
- 2) Propiciar espacios de articulación entre comunidades montañeras e instituciones para el contenido de la apuesta intercultural colaborativa ambiente para la educación en la alta montaña y páramo del municipio de Palmira.
- 3) Visibilizar los conocimientos de los montañeros y montañeras de Palmira frente al cuidado del páramo de Las Herosas como componente transversal para la apuesta intercultural colaborativa de ambiente para la educación (empleando “metodologías montañeras”).

1.1 Horizontes Metodológicos

Esta investigación es de corte cualitativo porque busca llevar a cabo una aproximación etnográfica entendida como la “(...) descripción de lo que una gente hace desde la perspectiva de la misma gente” (Restrepo, 2016, pág. 16) En efecto, para desarrollar la investigación se plantearon cinco fases que a continuación se describen.

1.1.1 Fase I. Revisión de fuentes primarias y secundarias

De acuerdo con (Corrales , Apuntes sobre Interculturalidad. Seminario de investigación III. Maestría en estudios interculturales. , 2018), las fuentes documentales primarias refieren a archivos no sistematizados y analizados, éstos se convierten en secundarios al momento en que son sistematizados. En el caso de esta investigación se realizó un ejercicio riguroso de búsqueda de fuentes primarias como documentos que reposan en archivos institucionales (físicos y/o virtuales) de entidades ambientales en relación al páramo de Las Herosas: CVC y PNN, las cuales están afines al desarrollo de proyectos de conservación a través de los cuales han existido

líneas de trabajo en torno a la educación ambiental y la comunicación para el desarrollo.

Cobrando relevancia los proyectos: Mosaicos de Conservación del Sistema Regional de Áreas Protegidas (SIRAP) Macizo (del 2006 al 2012) y Páramos: Biodiversidad y Recursos Hídricos en los Andes del Norte (del 2016 al 2018), entre otros.

Los insumos obtenidos fueron sistematizados a través de fichas de lectura en aras de organizar, clasificar y analizar la información al consignar las ideas principales, reflexiones y elementos en relación al proyecto de investigación y la búsqueda de aspectos significativos en torno a la historiografía de la educación ambiental en contextos global, regional, nacional y local que, permitió adentrarse en la revisión de varias décadas para mayor comprensión, identificar cómo repercuten en contextos locales y cómo desde la educación popular ambiental se ha apostado por otras formas integradoras de trabajar lo ambiental que vislumbran aquella apuesta latinoamericana por interrelacionar también lo social. Así las cosas, se hizo hincapié en la década del 1990 en Colombia, un momento crucial por el boom de los discursos conservacionistas; surgiendo así el Ministerio de Medio Ambiente, la política nacional ambiental, la política nacional de educación ambiental y el páramo fue vislumbrado como un ecosistema estratégico importante para la conservación (Ospina & Tocancipá, Los estudios sobre la alta montaña ecuatorial colombiana. Revista Colombiana de Antropología, 2000). Estos elementos fueron divulgados a diferente tipo de público a través de diversos medios de comunicación⁵ y han apoyado la labor de las instituciones ambientales quienes comenzaron los primeros acercamientos a los actores locales a través del trabajo de la educación ambiental para la conservación del páramo de Las Herosas (Gomez, 2020). Alternó a lo anterior, hubo un

⁵ La década de 1990 cobra relevancia para el periodismo de la región, en tanto el periódico El Tiempo se descentralizó del centro de El País y para el caso del Tolima y el Valle del Cauca empezó a emitir ediciones en semana que, permitían tener un panorama de las regionales. De modo que, los exponentes fueron denominados: El Tiempo Cali y Tolima 7 días.

acercamiento a fuentes teóricas para la comprensión de puntos de encuentro entre conceptos como educación ambiental, interculturalidad y páramos (Tubino, 2001) (Ospina & Salazar, 2019)

1.1.2 Fase II. Trabajo de campo etnográfico

El trabajo de campo etnográfico se llevó a cabo en varias temporadas entre los años 2017 y 2019. En el primer semestre de 2020, se desarrollaron una serie de ejercicios etnográficos virtuales debido a la declaración de pandemia por la COVID -19.

El trabajo de campo refiere a aquella fase del proceso de investigación en el cual, el/la etnógrafo(a) “realiza el grueso de la labor empírica” (Restrepo, 2016, pág. 35) y usualmente lleva un tiempo prolongado en su elaboración que tiene como horizonte el problema propuesto de investigación para la obtención de datos. Sin embargo, desde los aprendizajes de la interculturalidad se buscó trascender la visión tradicional de lo(a)s investigadores(a)s llegando a trabajo de campo, con una serie de metodologías aprendidas en la academia para colocarlas en práctica. Es ahí, en donde concuerdo con (Guber , 2005, pág. 14) que, “(...) todo trabajo de campo es tan único que siempre parece el primero”, pues en esta investigación el trabajo etnográfico de campo, permitió dialogar, compartir y participar con diversos actores locales e institucionales en espacios cotidianos y/o especiales a través de los cuales, reflexionamos en torno a la educación ambiental, cómo han aportado al cuidado del páramo de Las Herosas, cuáles han sido los vacíos y los aspectos a transformar. Por tanto, concuerdo con (Tubino, 2001) que las vivencias nos permiten comprender a lo(a)s otro(a)s, sus formas de vida, sus relacionamientos con el territorio y dan la oportunidad de identificar elementos de análisis conectados con los procesos investigativos.

En este orden de ideas, un punto de encuentro con la gente de la alta montaña y el páramo fue que tanto ello(a)s como yo, fuimos víctimas del conflicto armado y esta condición la descubrimos en doble vía a través de las conversaciones que se generaron al caminar el territorio y alrededor del fogón⁶. Personalmente, cuando se presentaba este tipo de acontecimientos, pude percibir que hubo transformaciones profundas en los relacionamientos con las personas de la alta montaña y páramo, pues se trascendió a sentir estos relacionamientos como familiares. Este tipo de acontecimientos permiten ser consciente cómo desde el ámbito metodológico y práctico la observación participación y la participación observación a la que refiere (Guber , 2005), son complementarias entre sí y de acuerdo a los acontecimientos es factible transitar entre éstas, para una mayor comprensión de las realidades acontecidas. De igual forma, menciona una premisa de Geertz, en donde señala que “(...) es habitual que los etnógrafos relato[e]n una experiencia que se transformó en el punto de inflexión de su relación con los [actores]” y para lograrlo, es necesario compartir aspectos de la vida cotidiana de las comunidades para comprender elementos en relación al problema de investigación (Kottak, 1994).

De modo que, los primeros acercamientos se generaron en 2017, desde los ámbitos comunitario e institucional y se dieron en el marco del proyecto “Páramos: Biodiversidad y Recursos Hídricos en los Andes del Norte”, porque fue el primer escenario de análisis y participación propiamente en La Nevera⁷, un sector se encuentra en las entrañas de la Cordillera

⁶ De acuerdo a Ospina (2000, pp. 45-46) “La vida familiar y el calor de un hogar tal y como se entiende en la alta montaña está integrado por los individuos que comen alrededor de un mismo fogón. La palabra “hogar” según Fals Borda [1957] (1973) proviene de hoguera o sitio donde un grupo social enciende el fuego. Alrededor del fogón es donde tiene lugar la vida familiar y social, es “la tierra caliente” en el páramo, donde el fuego nunca se deja extinguir mientras la casa esté siendo ocupada. Durante el día cuando la casa es dejada sola o en las noches luego de comer y charlar un poco cuando las personas se retiran del fogón hacia las camas, las brasas del fuego son enterradas entre las cenizas con el fin de que se conserve el fuego para reiniciarlo (avivarlo) cuando sea preciso. Es decir, nunca se debe apagar totalmente, allí está el sentido de hogar”

⁷ Es de gran importancia en tanto hace parte de la cuenca del río Amaime y la subcuenca de los ríos Toche y Nima, que surten de agua a gran parte de los municipios de El Cerrito y Palmira. Algunos de sus sectores componen varias áreas protegidas entre las cuales se destacan: el Parque Nacional Natural Las Hermosas Gloria Valencia de Castaño

Central del Valle del Cauca, suroccidente de Colombia *Figura 1* y corresponde político administrativamente a los corregimientos palmiranos⁸ de Tenjo y Toche, que hacen parte de las comunas 15⁹ y 16¹⁰ (Alcaldía Municipal de Palmira, 2012)

Figura 1.

Ubicación de los corregimientos de Tenjo y Toche y el sector de la Nevera



Fuente: Alcaldía de Palmira, 2012.

Estos primeros acercamientos fueron a través de la formulación del plan de educación ambiental del Complejo de páramos Las Herosas y la implementación de algunas de sus acciones que, permitieron aproximaciones iniciales a miembros de instituciones CVC y el PNN Las Herosas frente a cómo han abordado la educación ambiental en la zona en mención y cómo debe seguir desarrollándose.

(PNN) (Ospina y Salazar, 2019); el Parque Natural Regional Nima (Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, 2006); la Reserva Forestal Protectora Nacional de Amaime (Ministerio de Economía Nacional 1938; Universidad del Valle et al., 2015) y las Reservas Naturales de la Sociedad Civil : Campo Alegre, El Laurel y El Recreo, La Cascada, Peña Lisa y El Perú (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2018 a y b; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2019 a, b y c) y algunos predios comprados por la administración municipal para la conservación de fuentes hídricas La Esmeralda (corregimiento de Tenjo), Lusitania y Santa Ana de Los Caballeros (Corregimiento de Toche) (Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente de Palmira –DGMA, 2020)

⁸ Gentilicio de quienes habitan el municipio de Palmira (Valle del Cauca).

⁹ Compuesto por los corregimientos de Combia y Toche (Alcaldía Municipal de Palmira, 2012).

¹⁰ Compuesto por los corregimientos de Potrerillo, Calucé y Tenjo

En el segundo semestre de 2017, se estableció contacto con las directivas docentes de la Institución Educativa Sagrada Familia Potrerillo, Neiza Alexandra Rosales Abadía (rectora I.E.) y José Katón Ramírez Cruz (coordinador académico I.E.), debido a que en La Nevera existe una sede educativa llamada Juntas La Florida y desde hace varios años, ha estado bajo la orientación de la docente Doris Gaviria Ortiz. Ello(a)s manifestaron su interés por la educación ambiental, llegando entonces, al acuerdo de generar una primera visita a la escuela del sector La Nevera, el día primero de agosto.

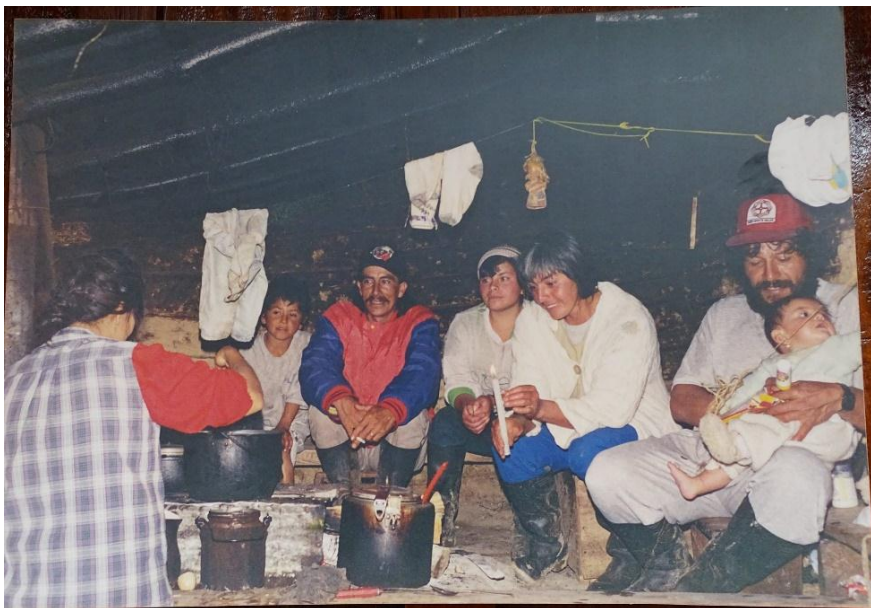
En la fecha acordada se trabajó conjuntamente con la docente Doris para identificar cómo con sus estudiantes han llevado a cabo acciones de educación ambiental. De manera alterna, se establecieron los primeros acercamientos a habitantes de La Nevera como Jorge Laserna (Q.E.P.D) y Luis Melo, con quienes se buscó socializar el fin de la formulación del plan de educación ambiental para los páramos. Esta actividad permitió abrir la oportunidad para adelantar la primera temporada de trabajo de campo etnográfico, adentrándose especialmente en la ventana de observación de esta investigación que, es conocida como Cañada Los Chorros y al Predio La Victoria, en donde habitan las familias montañeras Melo Bastidas y Rivera Barón y que se muestran en la *Figura 2*.

La primera familia abrió la oportunidad para realizar un primer recorrido hasta la laguna de Campo Alegre dado que, sería el sitio donde se desarrollaría la actividad de educación ambiental llamada recorrido y reconocimiento pedagógico del páramo. Eran jornadas extensas de caminata por la montaña y el páramo a través de las cuales se identificaban los puntos que harían parte de dicha actividad, qué elementos de la memoria social se emplearían para la construcción de guiones metodológicos y se plantearon temas logísticos. Estas correrías iniciales son un cierto

rito de iniciación, en donde colocaron a prueba el tesón y fue una forma desde donde ayudaban a tomar habilidad para caminar en la alta montaña.

Figura 2.

Familias Rivera Barón y Melo Bastidas Década de 1990



Fuente: Guillermo Andrés Ospina.

Estas experiencias permitieron compartir con lo(a)s montañero(a)s y aportaron a la reflexión en torno a cómo se presentan cierto tipo de metodologías surgidas de la montaña y el páramo que generaron enseñanzas y aprendizajes frente a su cuidado. Fueron escenarios claves que permitieron ratificar de primera mano una de las premisas de mucho(a)s habitantes del páramo y actores del corazón¹¹ cuando se refieren a que, la montaña lo llama a uno (Melo & Serrano, Comunicación personal con los señores Luis Melo y Gaby Serrano en el marco del

¹¹ Esta categoría de actor se logró identificar durante el trabajo etnográfico de campo, al encontrar que han existido diversos profesionales que, han llegado a la alta montaña y el páramo a desarrollar labores en proyectos provenientes de instituciones en años pasados y se ha establecido una conexión estrecha con este territorio y sus habitantes, logrando así trascender el rol de un contratista y llegando a generar un sentido de compromiso y lazos fraternos, a tal punto que, incluso sin tener contratación alguna, se busca la forma de llegar hasta la montaña para seguir trabajando con la gente.

Taller de restauración ecológica. Centro de Educación Ambiental y Tecnologías Alternativas San Emigdio., 2019) pues en mi caso después de muchos años nuevamente hubo una conexión con las experiencias vivenciadas en la niñez, durante los recorridos familiares en el páramo de Pisno entre Silvia y Páez Belalcázar - Cauca *Figura 3*.

Figura 3.

Familia Paredes en el Páramo de Pisno. Década de 1990. Municipio de Páez Belalcázar (Cauca), resguardo indígena de Mosoco. Constantino Hurtado.



Fuente: Archivo fotográfico de la familia Hurtado Paredes

Estos elementos fueron importantes para hacer una interrelación de lo aprendido en mi niñez y aprendido en estas temporadas de campo, en las cuales, la montaña lo llama a uno, pues se logró ratificar la conexión con la naturaleza desde la infancia que, como consecuencia en futuras etapas de la vida, sea insumo para estrechar los lazos de conexión con ella. Dichos escenarios dieron la oportunidad de obtener aprendizajes a través de los sentidos (vista, gusto,

olfato, oído, tacto), pues al estar en el páramo deben ser activados y así, la capacidad de asombro esté contantemente impulsada.

En los primeros días de septiembre se reunieron a los padres y madres de familia de las sedes educativas Juntas La Florida y El Socorro, para proponerles el desarrollo de un recorrido al páramo en familia y empezamos los preparativos logísticos para llegar avante hasta tal fin. Luego, se llevó a cabo el recorrido y reconocimiento pedagógico del páramo de Campo Alegre, una actividad significativa para la comunidad educativa a fin de visibilizar el páramo y permitió que algunos elementos de la metodología del arte del aprendizaje fluido fueran retomados dado que (Cornell , 2018) plantea que, “(...) para crear una sociedad que de verdad ame y reverencie el mundo natural, debemos ofrecer a sus ciudadanos experiencias en la naturaleza que sean transformadoras”. Luego, en el mes de noviembre se retornó a las sedes Juntas La Florida y La Nevera (El Socorro) para desarrollar un trabajo creativo mediado por el dibujo, con lo(a)s niño(a)s acerca de lo vivenciado en el recorrido antes mencionado.

- Segunda temporada de trabajo etnográfico

Esta temporada de campo estuvo dividida en dos sub fases: una en relación al trabajo etnográfico de campo desarrollado en 2019, teniendo en cuenta como escenario de análisis la secretaria técnica del Sistema Departamental de Áreas Protegidas del Valle del Cauca -SIDAP y la segunda atañe a escenarios más comunitarios. A continuación, se comparten algunos elementos metodológicos.

- Trabajo de campo desde la institucionalidad

Durante 2018, el trabajo de investigación estuvo centrado en Popayán (Cauca) al organizar la información recolectada y estructurando el anteproyecto de investigación. Luego, se retorna al trabajo etnográfico de campo a mediados del primer semestre de 2019, haciendo parte

de la secretaría técnica del SIDAP Valle del Cauca, en donde permitió llegar a varios escenarios de participación para analizar la temática de educación ambiental en el páramo de Las Hermosas. Uno de los escenarios de participación fue la mesa local Suroriente donde confluyen actores locales e institucionales de los municipios de Florida, Pradera, Candelaria, Palmira y El Cerrito.

Se logró trabajar en seis encuentros de mesa local (abril 1, mayo 2, junio 19, agosto 30 y 27 y noviembre 28), en los cuales se puso en práctica un ejercicio de sistematizar las acciones que han desarrollado en la zona en materia de la conservación socioambiental entre los años 2018 a 2019, encontrando así que, dentro de esta categoría, los actores incluyen a la educación ambiental, la compra de predios por artículo 111¹²; la elaboración y ejecución de planes de manejo de áreas protegidas; el fortalecimiento del tejido social; las herramientas de manejo del paisaje y el turismo comunitario y/o de naturaleza.

Luego, se priorizaron acciones y se identificaron aportes de los actores de este escenario de participación para continuar fortaleciendo procesos de conservación socioambiental en la región. En la última mesa local del año (noviembre 27 y 28), se logró la apertura de un espacio de formación sobre restauración ecológica, que brindó la Corporación Paisajes Rurales y permitió reconocer conjuntamente con miembros de la Asociación de Agricultores y Ganaderos para el Desarrollo Sostenible de la Región de La Nevera (Asoagrigan) cómo el vivero comunitario de La Nevera, es un elemento relevante para llevar a cabo acciones de educación ambiental, ligadas a la restauración ecológica¹³ y al intercambio de conocimientos entre los

¹² Son predios comprados a través de recursos económicos amparados en el artículo 111 de la ley 99 de 1993: “Adquisición de Áreas de Interés para Acueductos Municipales. Declárense de interés público las áreas de importancia estratégica para la conservación de recursos hídricos que surten de agua los acueductos municipales y distritales. Los departamentos y municipios dedicarán durante quince años un porcentaje no inferior al 1% de sus ingresos, de tal forma que antes de concluido tal período, haya adquirido dichas zonas. La administración de estas zonas corresponderá al respectivo distrito o municipio en forma conjunta con la respectiva Corporación Autónoma Regional y con la opcional participación de la sociedad civil” (Ministerio del Medio Ambiente, 1993, pp. 41).

¹³ De acuerdo a Vargas (2011, pp. 222), la restauración ecológica es entendida como una estrategia de conservación a través de la cual se busca “[...] revertir procesos de degradación de ecosistemas y pérdida acelerada de biodiversidad”.

habitantes del sector (Melo & Serrano, Comunicación personal con los señores Luis Melo y Gaby Serrano en el marco del Taller de restauración ecológica. Centro de Educación Ambiental y Tecnologías Alternativas San Emigdio., 2019).

De igual forma, se aprovechó la oportunidad de participar en dos talleres realizados por los profesionales del convenio 097 de 2019 entre CVC y la Fundación Ambiente Colombia, en torno a la “(...) formulación participativa de un modelo de co-manejo para la Reserva Forestal Protectora Nacional de Amaime” con actores locales de La Nevera y actores institucionales (septiembre 21 y noviembre 11), con el fin de conocer los resultados del mapeo de acciones de conservación realizadas en esta área protegida, entre las cuales está el componente educativo ambiental. Posteriormente, el 30 de noviembre se compartió con ellos y los actores locales de otros sectores del área protegida (corregimientos de Combia, Cabuyal, Teatino, Santa Luisa y Los Andes), en una gira de experiencias al Distrito de Manejo Integrado Planes de San Rafael (Santuario, Risaralda), en donde fueron identificados elementos interesantes de educación ambiental que, deben ser analizados para identificar cómo posiblemente se podrían implementar en La Nevera y otros sectores de la RFPN de Amaime.

Otro escenario de participación fue Bioexpo Colombia¹⁴ 2019, dio la oportunidad de acompañar ocasionalmente a miembros de Asoagrigan en la divulgación de su proceso de educación ambiental a través del vivero comunitario. Al igual que, se participó en el estand del

En estos procesos es parte clave la participación activa de comunidades para que se puedan generar intercambios de conocimientos frente a las formas de relacionamiento con su territorio y lo que lo compone. Permitiendo así, tener elementos para el análisis que pueden servir a la identificación de cómo desarrollar acciones de restauración apropiadas para los contextos.

¹⁴ “Bioexpo Colombia es la [...] feria donde se encuentra la oferta y demanda de bienes y servicios verdes del país. En este escenario se ofrece la posibilidad de identificar opciones de negocios sostenibles a nivel internacional, nacional y regional que contribuyan al mejoramiento de la calidad ambiental del país. Además, se fomenta el intercambio de experiencias entre empresarios, compradores y la ciudadanía con el fin de impulsar y posicionar los negocios verdes en Colombia” (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2019).

SIDAP, en la divulgación de aspectos relacionados al trabajo de educación ambiental adelantado en los páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca.

- Trabajo de campo en espacios comunitarios

Fueron tres las oportunidades que se presentaron para participar en escenarios comunitarios que permitieron tomar elementos para analizar cómo se ha abordado la educación ambiental en la alta montaña y páramos de Palmira. El primero fue el compartir con miembros de las familias Melo Bastidas y Rivera Barón entre los días 8 al 12 de julio de 2019, diversos espacios de intercambio de conocimientos como, por ejemplo, diálogos en torno a temáticas relacionadas al cuidado del páramo y los procesos de conservación socioambiental que aquí se han suscitado. Se hicieron dos recorridos a sitios diferentes del páramo y se trabajaron elementos de cartografía social (Lopez , 2012) con algunas personas para representar gráficamente aspectos representativos del páramo. El segundo escenario, se llevó a cabo el 22 de agosto de 2019, cuando el biólogo Milton Reyes de CVC en conjunto con miembros de Asoagrigan y de la comunidad educativa de la sede Juntas La Florida, desarrolló el primer taller de observación de aves, donde se reflexionó que existen maneras innovadoras de desarrollar educación ambiental en aras de cuidar las aves por parte de las comunidades montaÑeras.

El tercer escenario de análisis fue la Cuarta Feria Ambiental de la Institución Educativa Sagrada Familia Potrerillo llevada a cabo el 8 de noviembre de 2019, en el corregimiento de Potrerillo (Palmira), donde se conocieron algunos de los resultados obtenidos por los estudiantes y maestro(a)s en torno al trabajo de temáticas ambientales en el año lectivo. Otra actividad complementaria fue la creación de un álbum en Facebook a través del cual, se etiquetaba a lo(a)s montaÑero(a)s y se compartía dicha memoria visual. Esta herramienta permitió la generación de relacionamientos entre diversos actores de dicha región e incluso empezaron a compartir

imágenes de los páramos y las labores que a diario desarrollan allí. Un aspecto que se evidenció fue que después de los recorridos de reconocimiento pedagógico por los páramos, las personas que asistieron empezaron a intercambiar sus fotos de perfil del Facebook y WhatsApp para colocar imágenes de ello(a)s en el páramo.

- Diálogos semiestructurados

De acuerdo a (Guber , 2005), dentro de las técnicas de investigación social están los diálogos estructurados o semi-estructurados que permiten al (la) investigador(a) conocer información frente a las temáticas de investigación y aspectos de lo que se desarrolla en territorio. Si bien es cierto, resulta importante preparar previamente algunas preguntas orientadoras para los diálogos, personalmente, se buscó que las conversaciones fueran espontáneas para ganar confianza y así, evitar la intimidación sobre los actores.

En algunas ocasiones hubo oportunidad para solicitar permiso de realizar las grabaciones. En otras circunstancias fue mejor dejar a un lado las grabaciones pues se abordaron temáticas que aún hoy en día, merecen guardarse en la discreción de quienes estuvimos presentes. Estos diálogos usualmente se daban viajando en moto o a caballo, caminando en el páramo o incluso compartiendo alrededor del fogón y era necesario concentrarse atentamente a escuchar a las personas, dialogar desde lo más profundo de nuestro ser y guardar en nuestra memoria aquellas pláticas. (Guejian , La Memoria del Frailejón , 2019), señala que, para generar un diálogo intercultural real, es necesario la búsqueda del aprendizaje a través de escuchar activamente “(...) lo que implica una actitud, un modo de ser que compromete a la persona humana en su totalidad (Guejian, 2018). En estas fases se establecieron diálogos semiestructurados con diversos actores locales e institucionales y actores por el corazón en torno a temáticas como el

páramo, la educación ambiental, la conservación socioambiental, etc. (*ver Anexo I*). Estos diálogos fueron realizados tanto de manera presencial como de forma virtual.

Las familias Rivera Barón y Melo Bastidas tienen un punto de encuentro y son los hermanos Gratiliano Rivera Morales y Luis Erasmo Melo Morales. Gratiliano es hijo del señor Fabián Rivera oriundo de San José (Nariño) y de doña Fabiola Morales originaria del departamento del Tolima. De esta unión nacieron los hermanos Hernán, María Italia, Blanca (Que en Paz Descanse –QEPD), Fabián y Nubia. Don Fabián murió en el predio La Victoria, en el lugar conocido como El Calvario, su familia recuerda que, al parecer fue asesinado por algunas personas extrañas y lamentablemente fue encontrado sin vida por doña Fabiola (Rivera , 2019). Recuerdan a doña Fabiola como una mujer con un tesón tremendo quien decidió seguir adelante con sus hijos en la alta montaña y páramos de La Nevera (Rivera , 2019) (Melo , 2019) (Varón , 2019). Posteriormente, ella conoció a don Jorge Alejandro Melo también oriundo del departamento de Nariño y decidieron conformar una familia, de esta unión surgieron los hermanos: Jorge, Luz Angélica, Martha, Omaira, Gildardo, Alba y Luis Erasmo Melo. Ello(a)s vivieron durante varias décadas en La Victoria y posteriormente, cada uno(a) tomó su camino para conformar sus familias y en la actualidad, son cuatro generaciones las que existen entre las familias Rivera Morales y Melo Morales (Melo , 2019) (Rivera , 2019).

Gratiliano y Luis especialmente, recuerdan que sus padres les enseñaron el amor por el campo y por el trabajo, al igual que, el orgullo por ser montañeros. Recuerdan que, desde muy pequeños sus padres los enviaban a pie limpio entre una a dos veces al páramo a rodear el ganado y ahí fue cuando aprendieron a recorrerlo, reconocerlo y amarlo, por lo que, consideran que el páramo es su vida misma y no cambian estar allá, por ningún otro lugar del mundo (Melo , Comunicación personal. Recorrido de reconocimiento del páramo de La Nevera, Finca La

Victoria, 2019). Por ende, resulta supremamente valioso realizar recorridos en campo con ellos, pues se sienten muy orgullosos de compartir sus experiencias y conocimientos que han ido adquiriendo a lo largo de los años.

Gratiniano entre su caminar de vida, tuvo dos hijas llamadas Claudia Acosta y Verónica Rojas (Rivera, C, 2020). Recuerda vivamente doña Gladys Varón que después de algunos años, Gratiniano retornó a La Nevera y en medio de una fiesta, él le expresó sus sentimientos que tenían raíces desde años atrás, al igual que sus intenciones para organizar su familia. De esta unión nacieron Fabián, Maryuri, Esteban y Carolina y expresa que su vida familiar era feliz, pues vivían en La Victoria a los 3.300 m.s.n.m trabajando arduamente y pocas veces debían bajar a lo plano (la ciudad o el pueblo) (Varón , 2019)

Por su parte Luis se unió con Eri Bastidas, una mujer luchadora y trabajadora oriunda del departamento de Nariño. Eri vivía junto con su padre y su hermana en una cueva que su padre había acondicionado y que está localizada en el páramo. Ella aprendió a trabajar arduamente, puesto que su padre las colocaba desde muy niñas a hacer todos los quehaceres de la finca, mientras, él bajaba al pueblo a vender algunos de los productos con los que laboraba. Ella tuvo dos hijos y pasado el tiempo, decidieron unirse con Luis, con quienes tuvieron a Carlos Andrés (Melo, 2017).

A las dos familias les tocó vivir “en carne propia” las atrocidades de esta guerra sin sentido, entre diversos actores armados legales e ilegales. En muchas ocasiones, ello(a)s al igual que, otro(a)s habitantes de la alta montaña fueron acusados de ser colaboradores sin tener nada que ver y, por ende, había represalias. Vivían con la zozobra que en cualquier momento podrían ser asesinados por causas desconocidas e injustas, y, por tanto, aprendieron a vivir internados por

completo en las entrañas de la montaña, en completo silencio y debieron dejar a un lado, una práctica tradicional de la ruralidad: visitarse entre vecino(a)s.

Perdieron mucho(a)s amigo(a)s y allegado(a)s y estos recuerdos son muy dolorosos puesto que, tuvieron que perdurar en silencio hasta no hace muchos años. Su territorio en muchas zonas fue minado, imposibilitando la movilidad libre y tranquila como en décadas pasadas por diversos sectores de La Nevera entre los cuales se encuentra el páramo. Era tal la crueldad de las tácticas de guerra que, en algunos casos no sólo en La Nevera, sino también, en otros sectores de la alta montaña de la Cordillera Central, muchos explosivos fueron colocados a borde de carretera, en los escampaderos, en huertas, cerca de caminos de herradura. Sólo hasta el 2017 empezó a llegar a algunas zonas de la Cordillera Central del Valle del Cauca, la Brigada de Desminado Humanitario y poco a poco algunos de sus habitantes empezaron a compartir información en torno a sectores en los cuales, posiblemente hay explosivos para poder sustraerlos de manera segura. Estos posibles sitios son marcados con un pequeño cartel con las letras PR en color rojo.

Sólo hasta el 2019, la Brigada de Desminado Humanitario empezó el ejercicio respectivo en La Nevera (Periodico El Tiempo , 2019) y su centro de operaciones estuvo el lugar conocido como Orisol. En el caso de La Victoria, Luis indica que guarda la esperanza que, puedan indagar si, en efecto, en la finca familiar hay sitios con explosivos, como, por ejemplo, el cerro conocido como El Nevado pues hace muchos años atrás no pudieron volver a ascender a la laguna que se encuentra en su pico, por estos indicios, muy a pesar que con la llegada del gobierno de Iván Duque, todo indicio de paz en la ruralidad se está desvaneciendo y las actividades entre las cuales está el denominado humanitario, se ralentizaron.

La década del 2000 fue cruenta en La Nevera, los paramilitares llegaron a arrasarse con todo y a las familias en mención, las marcó enormemente. Gratiniano y su familia debieron huir por el páramo con sus hijos en brazos y días después de su salida, Luis siguió las indicaciones de su hermano de destruir la vivienda, para que, ningún actor armado tomara el sitio como guarida (Melo , 2019) . Hoy en día a Gladys se le aguan los ojos narrando cómo en medio de la oscuridad debieron dejar atrás toda una vida y como pudieron, arrancaron por en medio de matorrales del páramo para El Nima, pasando por Casa e' Teja, Los Tambos hasta llegar a Pradera. Tuvieron que permanecer durante varios días pernoctando en cuevas y haciendo pequeños cambuches improvisados en medio del monte y nuevamente retomando camino en medio de la oscuridad de la noche, sin linternas, para no alertar a nadie. El frío y el clima del páramo no daban tregua y sus pequeños hijos sufrían los rigores, pero, aun así, seguían adelante por este territorio.

Cuentan que, los paras subieron por la montaña a buscarlos, pero de esos misterios del páramo, hizo que se desviaran del camino y fueran a dar a otro sector de Palmira y así, librarse de estos sujetos. Vendieron algunos animales que tenían y lograron juntar dinero para irse a Nariño, sitio en donde fueron engañados por un personaje que les pidió dinero para sacar todos los permisos para entrar al Ecuador. Cuando pasaron la frontera sintieron alivio, aunque iban golpeados anímicamente por estar lejos de su tierra; con mucho temor frente a lo vivido y por lo que, la vida les depararía en Ibarra (Ecuador). Sin embargo, guardaban la esperanza que tal vez, algún día la vida les permitiría volver a La Nevera.

No fue fácil acoplarse a Ecuador, pues manifiestan que hay fuertes índices de xenofobia¹⁵ hacia lo(a)s colombiano(a)s, dado que existe una estigmatización muy fuerte por las malas conductas de algunos en este país hermano. Era difícil la búsqueda de oportunidades de empleo,

¹⁵ Fobia hacia los extranjeros” (Real Academia Española, 2020c).

puesto que llevaban toda una vida en la labor del campo y la tierra. Vendieron dulces, Bon Ice (refresco helado en pequeño tamaño), Discos compactos -CD y otros elementos en la calle y así vivieron durante cerca de una década y su sitio de residencia era contiguo a una iglesia. No fue fácil tomar la decisión de retornar a La Nevera, pues había incredulidad en los nuevos aires de esperanza. Además, ya habían empezado a tejer vida y relacionamientos en Ibarra y resultaba complicado sobre todo para sus hijos regresar. En principio Gratiniano retornó en el 2017, luego, Gladys en 2018 y por último sus hijos (Varón , 2019). Llegaron con muchas ganas de seguir trabajando en La Victoria, sin embargo, Gratiniano se sobre esforzó en las actividades, y se le desarrolló un problema en la columna que lo obligó a bajar a lo plano para recibir atención médica. En la actualidad, paulatinamente está ascendiendo a la finca con todas las precauciones del caso para bien de su salud. Por lo que, su hijo Fabián, conocido como “Pancho” es quien ha abanderado las actividades junto con Gladys, su señora madre a través de la elaboración de queso, lo cual fue aprendido en una finca en Ecuador por parte de “Pancho”. Ello(a)s sueñan que su familia pueda seguir fortaleciendo sus raíces en la alta montaña a pesar de tantas cosas malas que están aconteciendo en la ruralidad colombiana y que, están enlutando la esperanza que había empezado a albergar los corazones de muchos de sus habitantes (Rivera , 2019). Por lo pronto, en los meses de aislamiento obligatorio por la pandemia de la COVID -19, ello(a)s decidieron estar concentrados en La Victoria, trabajando arduamente.

Mientras su hermano Gratiniano y su familia se desplazaron para Ibarra (Ecuador), Luis y su familia decidieron persistir a pesar de todas las repercusiones de la guerra. En ocasiones salían por el lado de Los Tambos (Pradera) y en otras por el lado de La Nevera –Potrerillo, dependiendo “por dónde estuvieran estos manes”, dicen lo(a)s montañero(a)s en el páramo refiriéndose a los paramilitares. Había largos períodos de tiempo que preferían estar en lo alto de

la montaña con su familia, para evitar consecuencias nefastas, lo único que podían hacer era divisar a través de un viejo binocular que estaba aconteciendo abajo entre La Fonda y la escuela (Melo, 2017). Durante este período de tiempo, los lazos fraternos con profesionales que llegaron a la región a trabajar como Guillermo Ospina, Alberto Gómez –conocido como “Pecas”- y Mauricio Aragón, empezaron a estrecharse mucho más y se tejió una bella amistad la cual, hace que, haya un vínculo muy fuerte a través del tiempo y del espacio (actores de corazón). Pero de estos grandes seres humanos haré referencia en los siguientes capítulos.

Puedo colocar de manifiesto que, el acercamiento a estas dos familias ha sido enriquecedor en tanto, paulatinamente se ha abierto la posibilidad de conocer un poco más sobre sus historias de vida. Al igual que, mis compañeros antes mencionados, hay un vínculo muy fuerte de admiración, aprecio y respeto hacia ello(a)s porque a pesar de todo, permanece intacto el amor por su terruño y por todo lo que implica para ello(a)s el páramo: vida, libertad, afectos e historias.

En la actualidad, Luis y Eri viven en la casa nueva como conocen a su vivienda en La Victoria y juntos desarrollan las labores cotidianas. Hasta no hace mucho Eri se concentraba en las labores domésticas y en algunos pequeños pozos de trucha que tenían en cercanías a la cañada Los Chorros. Sin embargo, en la creciente que hubo en marzo de 2019, la quebrada se llevó la iniciativa de proyecto. Por su parte Luis, se concentra en trabajar con su ganado sacando leche día de por medio, en los arreglos que se deben hacer en la finca y en algunos trabajos que suelen salir cuando hay proyectos en la zona (Melo , 2019). Cuando hay reuniones de éstos o eventos en relación a lo ambiental, Luis suele bajar y representar a su región, mientras que Eri, abandera todas y cada una de las actividades en la finca. Y en ocasiones, ella viaja a

Cundinamarca a visitar a sus hijos y nietos, mientras que Luis se apersona por completo de la finca.

Fabián Rivera Varón y Carlos Andrés Melo Bastidas –conocido como mono” son quienes han iniciado la cuarta generación de la familia. Ésta se dio por parte de Fabián a través de la unión –ya disuelta- con Mayra Alejandra Masmela Pérez de quien nació Juan Andrés Rivera Masmela. Y de la unión de “Pancho” con Aurora Elisa Recalde, nació hace pocos meses atrás Mariana (Rivera, C, 2020). Por su parte, “mono” se unió –relación disuelta- en principio con Adriana Cantor Añasco con quien tuvo a Luis Alejandra Melo Cantor. Posteriormente, se generó la unión entre Carlos y Julieth Tatiana Quintero Cruz y nacieron Luis Miguel y Dilán Andrés (Melo , 2019).

En el caso de Juan Andrés sube a La Victoria cuando hay recesos escolares y disfruta mucho de la alta montaña y de compartir especialmente con sus abuelos y su padre (Varón , 2019). Por su parte Mariana ya se encuentra en la alta montaña junto con su madre y su padre, pues él sueña, con que ella al igual que su familia, sigan fortaleciendo su amor por el campo, sus raíces montaÑeras y en especial por el páramo.

Luis Miguel creció hasta cierta edad arriba en la finca y luego, junto con sus padres debieron bajar a vivir en cercanías a la escuela de El Socorro para que pudiera continuar con sus estudios. Ellos junto con Dilán periódicamente visitan a sus abuelos arriba en la montaña e incluso, en ocasiones, organizan paseos a la laguna, una forma a través de la cual, se incentiva el amor por el páramo.

1.1.3 Fase III. Participación de escenarios de encuentro regional, nacional e internacional

Entre los primeros semestres de los años 2018 y 2021, se participó de diversos eventos presenciales y virtuales *Ver Anexo 2* en los cuales se hizo el abordaje de aspectos relacionados a la educación ambiental, la educación rural, los páramos y sus habitantes. Fueron de relevancia porque permitieron conocer cómo se está trabajando la educación ambiental en algunas regiones de Latinoamérica y en especial, en la alta montaña y páramos de zonas como Santurbán (Santander y Norte de Santander), Sumapaz (Cundinamarca), Rabanal (Boyacá), Sierra Nevada del Cocouy (Boyacá) y Las Hermosas (Tolima). Resultó significativo que, producto de uno de estos encuentros, se estableció contacto con jóvenes profesionales de la alta montaña del Rabanal (Boyacá) quienes desde 2015, organizaron el Grupo de Cuidadores de la Madre Tierra –Kumati y quienes vienen desarrollando acciones de educación ambiental y se generó un intercambio de experiencias frente a la temática en mención. De otro lado, se tuvo la oportunidad de presentar en diferentes ponencias que permitieron darle contenido a cada capítulo de la esta tesis.

1.1.4 Fase IV. Organización de información y redacción

La información fue organizada a lo largo del proyecto a través de carpetas por orden temático lo cual permitió la redacción de cada uno de los capítulos aquí desarrollados. Cada vez que se va revisando información se va encontrando una más relacionado directamente con el objetivo central que otro, por lo tanto, se hace necesario seleccionar y priorizar. Lo cual no resulta nada sencillo cuando el tema es apasionante, al final, después de un esfuerzo abismal se logra mantener aquel material e insumos sobre los cuales profundizar.

1.1.5 Fase V. Socialización y entrega de resultados

En el mes de agosto de 2021, se abrió un primer escenario virtual en el cual se socializaron resultados parciales de la investigación y de la apuesta de ambiente para la educación con diversos actores entre los cuales estuvieron maestro(a)s de la Institución Educativa Sagrada Familia Potrerillo y de Asoagrigan quienes manifestaron que se vislumbraban aspectos en torno a lo que se ha abordado la educación ambiental. En el mes de abril se realizó un ejercicio de reflexión y validación de la propuesta con Gratiniano Rivera, Gladys Barón y Carolina Rivera con quienes se analizó en detalle cada uno de los elementos que componen la apuesta intercultural de ambiente para la educación y se llegó a ratificar que, se sienten identificado(a)s, pues están reflejados muchos pensamientos, sentires y acciones que desde las identidades montañeras se emplean para los procesos de enseñanza y aprendizaje en torno al cuidado del páramo. Consideran que, esta apuesta será de apoyo para la reivindicación de estas identidades y que, las nuevas generaciones comprendan la importancia del ser montañero(a)s y hábitat la alta montaña y el páramo (Rivera , 2019).

Finalmente, la tesis de investigación está dividida en cuatro capítulos, así: 1. “Elementos para comprender qué es la educación ambiental a distintas escalas y contextos: reflexiones desde la interculturalidad” que aborda los elementos teóricos y conceptuales de la educación ambiental en relación a los enfoques interculturales desde una escala global, latinoamericana y nacional; 2. “La educación en páramos de Colombia” que describe las acciones en concreto de la educación ambiental en la alta montaña; 3. “Apuesta intercultural de ambiente para la educación en el páramo de Las Hermosas: un sueño en constante construcción” el cual presenta una mirada renovada de abordaje desde los estudios interculturales y la educación popular ambiental para el sector La Nevera, Palmira, Valle del Cauca. Por último, se presentan las consideraciones finales

a manera de reflexiones como punto de partida para nuevos horizontes de investigación en torno a esta temática.

Capítulo II: Elementos para comprender la educación ambiental a distintas escalas y contextos: reflexiones desde la interculturalidad

De acuerdo a (Angrino & Bastidas , 2014), el abordaje de la educación ambiental ha sido mayoritariamente desde un punto de vista ecológico, pues en la cotidianidad cuando se menciona este término, en la forma de pensar de actores locales e institucionales, se relaciona al manejo “adecuado” de residuos sólidos. Un punto importante de trabajo, pero que no es el único en relación a la educación ambiental. En este aspecto, las ciencias sociales y especialmente la interculturalidad han jugado un papel fundamental, porque es una apuesta en construcción que va más allá del abordaje de problemáticas ambientales y trasciende a reconocer y valorar a los otros (Corrales , 2018) y sus diversas formas de relacionamiento con la naturaleza. En este sentido, para llegar a tal comprensión es necesario tejer memoria e identificar cómo ha sido abordada la educación ambiental en diversos escenarios y contextos históricos.

A nivel mundial, entre las décadas de 1950 a 1970 se suscitaron diversos acontecimientos que marcaron el rumbo de muchas poblaciones humanas. Para el caso de esta investigación, centraremos nuestra atención en la institucionalización de la educación ambiental y la construcción de procesos interculturales en América Latina en torno a la lucha para el reconocimiento de la diversidad y diferencias culturales en todas sus dimensiones, cuyo punto nodal estuvo en el ámbito educativo [ambiental] (Ferrao, 2010) (Yañez , Bussoletti, & Mariscal, 2011) (Walsh, 2012). Estos elementos nos permitirán comprender cuál es la importancia de trascender las miradas y formas de trabajo tradicionales en torno a la educación ambiental y generar apuestas interculturales de otras formas de educaciones posibles (Muñoz, 2016), como la de ambiente para la educación, resultado de la investigación. Así las cosas, el capítulo da cuenta

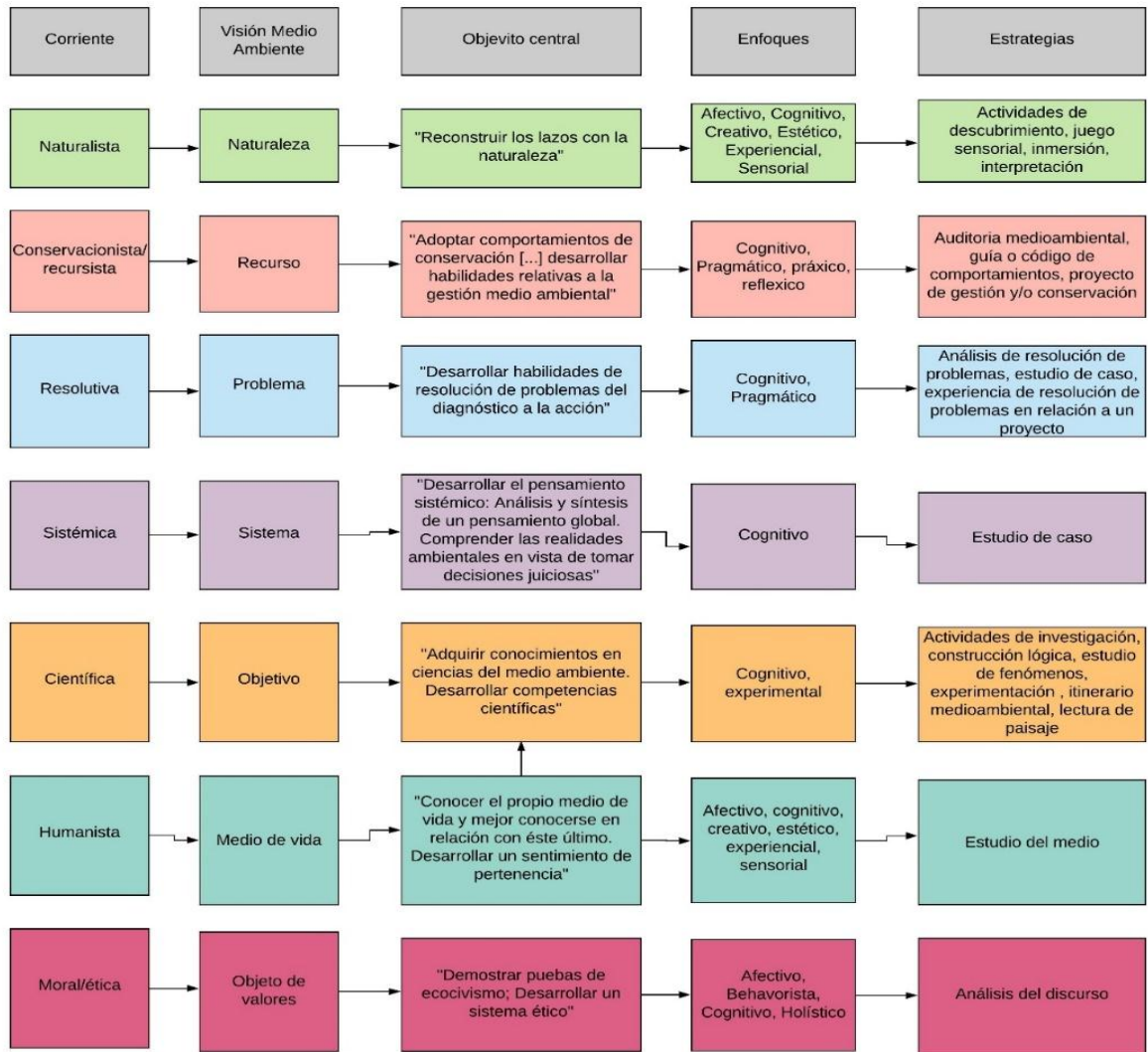
que el punto de partida que se propone no es la década de 1970 como otros procesos investigativos en educación ambiental, sino que retrocede varias décadas atrás para comprender no sólo cómo se trabajó la educación ambiental sino cómo esto indiscutiblemente ha estado en relación a procesos sociales, históricos y políticos que lo han promovido o ralentizado. En este orden de ideas, este capítulo estará enfocado desde una visión global-regional en tanto, comparto la premisa que para hacer educación ambiental se debe tener mayor comprensión de lo que acontece en el tiempo y en el espacio (Galeano , Leff, Elizalde , & Priotto, Política y educación Ambiental el proceso educativo y la construcción de sustentabilidad, 2009). Valdría la pena preguntarse si, la educación ¿es una alternativa para contrarrestar las problemáticas ambientales?

De acuerdo a (Sauvé, 2005), la educación ambiental ha tenido varios abordajes y diferentes significaciones que dependen de los intereses de cada sujeto, población humana y/o institución. Así, propone varias corrientes a través de las cuales se ha desarrollado la educación ambiental a en el tiempo, clasificando corrientes “de tradición antigua” (Gutierrez , 2013) y otras que son “dominantes” y que atañen a aquellas décadas que desde la historiografía oficial son consideradas como las primeras en las cuales se desarrolló la educación ambiental (Figura 4).

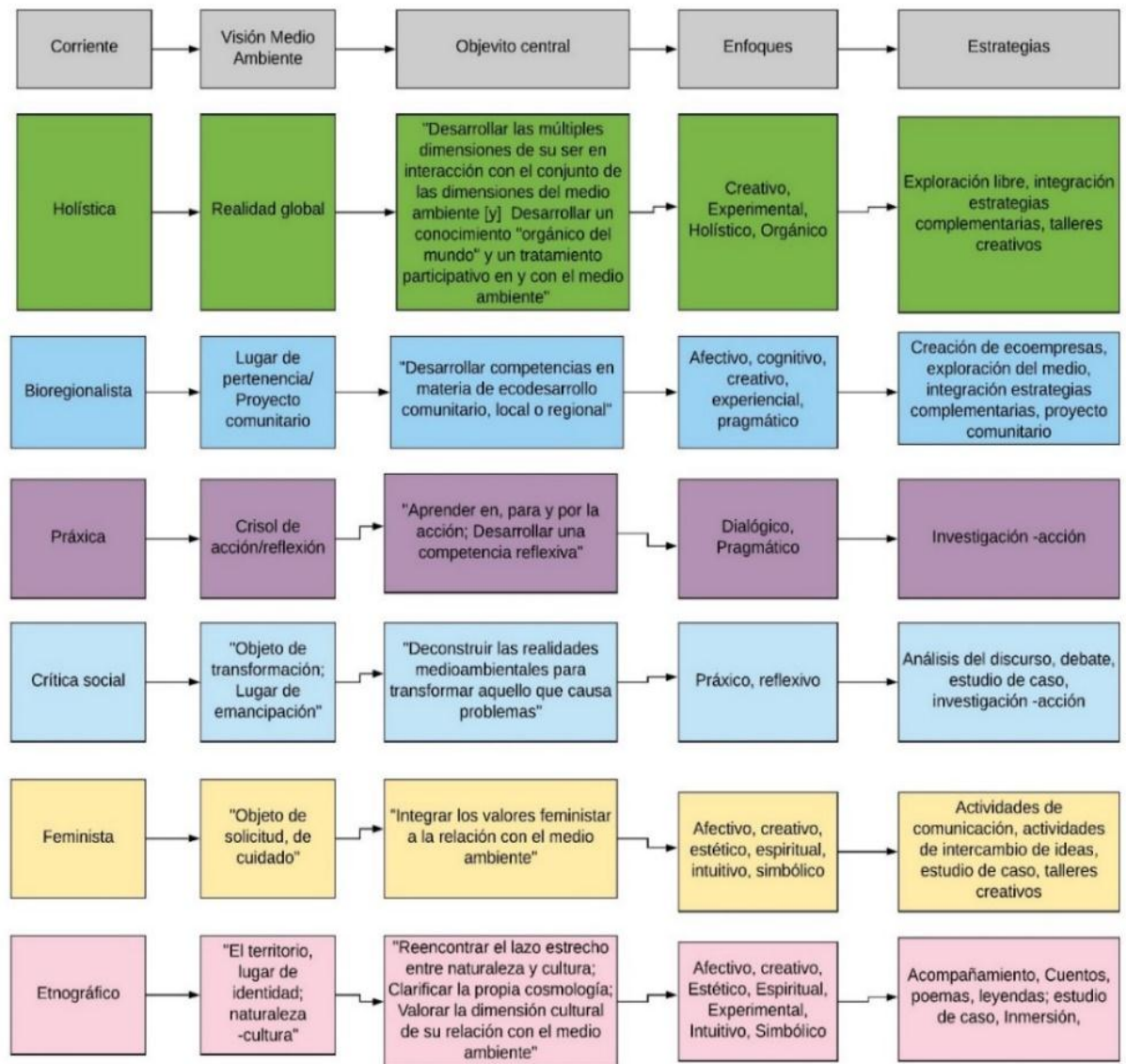
Paralelamente, se da a conocer las nuevas corrientes que incorporan preocupaciones y sentires recientes en torno al abordaje de problemáticas socioambientales en los territorios

Figura 5. Sin embargo, independiente de las definiciones otorgadas, posee un punto de encuentro en torno a cómo se generan los relacionamientos entre los seres humanos con el ambiente, que en ocasiones suscitan tensiones o problemáticas y cómo a través de la educación, se buscan caminos para solucionarlas.

Figura 4.

Corrientes de Tradición Antigua en la Educación Ambiental.

Fuente: Elaboración propia basado en Sauvé, 2004.

Figura 5.*Nuevas Corrientes de Educación Ambiental.*

Elaboración propia basado en Sauvé, 2004

2.1 El Surgimiento de la Agenda Global para el Medio Ambiente

(Alonso , Historia de la educación ambiental. La educación ambiental en el siglo XX., 2010) pone de manifiesto que ha habido varios enfoques pedagógicos a través de los cuales, la

educación ha estado estrechamente relacionada con el ámbito ambiental: “La idea de mantener a la escuela y a la vida, de dar a conocer el medio ambiente y utilizarlo como instrumento de formación es bien antigua. Sus justificaciones pedagógicas son más recientes”. Inicialmente el estudio del medio (Ibíd.), fue la antesala para la pedagogía del medio ambiente, abordada en dos temporalidades: el siglo XV con la pedagogía intuitiva y fines del siglo XIX e inicios del siglo XX con el movimiento escuela nueva. En el primero, “La finalidad de sus pretensiones es el conocimiento, para ello se sirve de los sentidos. Pretende ser concreta y práctica”. En el segundo, el medio sirve como “[...] motivación para llegar a adquirir saberes generales”. Sin embargo, el movimiento escuela nueva traía consigo una intencionalidad de adaptar los conocimientos del medio para transformarlo a beneficio de suplir las necesidades del ser humano.

Hecho que ha persistió durante varios siglos, influenciados por el capitalismo cuyas finalidades se centran en la producción y el consumo acelerado y masivo de todo lo existente, dominando la naturaleza, por ser considerada como un recurso muy a pesar de las consecuencias que poco a poco se han visto reflejadas en el agotamiento del ambiente (Gaarder , 2009) (Hernandez , 2014). Alternó a lo anterior, se plantea la dominación de los seres humanos bajo condiciones poco adecuadas de trabajo. No obstante, hubo formas de emancipación a través de la organización de lo(a)s trabajadores(a)s, la educación y el relacionamiento con la naturaleza. Sin embargo, a pesar de haber alcanzado el tan anhelado acceso a la educación, fue construida bajo los intereses del capitalismo en tanto era necesario moldear trabajadores –obreros que fuesen productivos, competitivos, capaces de obtener a toda costa el éxito primando así el individualismo (Doin , 2012), “[...] la eliminación de criterios de vida ecológica, consumo indiscriminado, insolidaridad, hedonismo, negación de la austeridad y la cooperación, ostentación, jerarquía, poder, dinero, lujo y abuso indiscriminado de los bienes del medio

ambiente, entre otros muchos que suelen ser entre sí complementarios”. De modo que, la escuela se pensó como una suerte de “[...] fábrica de ciudadanos obedientes, consumistas y eficaces”. Una premisa ratificada por el pensador latinoamericano, en su pedagogía de la esperanza, en tanto, coloca de manifiesto que, en la sociedad, aspectos como la educación tradicional, la religión y la guerra han repercutido en la constante presencia de pedagogías de opresión, en tanto, ha buscado sumergir a los seres humanos en escenarios coartadores de la libertad, a través de los cuales, les moldean una figura ideal de oprimido, es decir la figura del ciudadano(a) ejemplar: sumiso, que sigue órdenes y dogmas que forjan desesperanza, desolación, resignación y aceptación obligada en torno a su destino, por designios de la vida y/o divinidades.

De acuerdo a (Alonso , 2017), surgen en el siglo XIX unos primeros escenarios preservar la naturaleza con la generación de conferencias y áreas protegidas¹⁶ cuyas finalidades eran la preservación, el turismo y el abordaje desde lo educativo y lo científico (Enciclopedia Colaborativa Cubana -EcuRed, Sf). A inicios del siglo XX estas iniciativas se vieron pausadas por la primera y segunda guerra mundial (1914 a 1918 y 1939 a 1945). No obstante, entre las décadas de 1920 a 1950, se suscitan una serie de conferencias sobre la protección de la naturaleza (Basilea, Suiza -1946) y los problemas medioambientales (New York, Estados Unidos -1949). Alternó a lo anterior, en países europeos y norteamericanos, se tomó la batuta para la creación de organismos que aportaban a la protección de la naturaleza (Alonso , 2017).

El hito más conocido de la historiografía oficial de la educación ambiental se remonta a las décadas de 1950 a 1970 en países desarrollados, después del “(...) «boom» económico de la

¹⁶ “[...] hecho que señala el comienzo del movimiento moderno mundial de parques nacionales y áreas protegidas” (Enciclopedia Colaborativa Cubana -EcuRed, Sf). En este sentido, el Movimiento de Parques Nacionales tenía varios fines entre los cuales se destacan: 1) “Oponerse a la explotación humana referido a la extracción o transformación de recursos con el objetivo de conservar especies, ecosistemas o paisajes. [2] Lograr que los visitantes obtuvieran distintos beneficios recreativos, educativos, culturales de los resultados de esa conservación [y 3)] Aprovechar esa conservación para estudios científicos que no se pueden realizar en otro lugar. Muy pronto todos los países quisieron tener su parque nacional, para conservar sus más relevantes e interesantes zonas” (Ibíd.).

postguerra mundial”, cuando empiezan a suscitarse una serie de cuestionamientos y denuncias frente a las implicaciones que trajo consigo el excesivo aumento demográfico y las acciones instauradas por el modelo de desarrollo económico imperante a nivel mundial (consumismo), para obtener el tan anhelado progreso (Hernandez , 2014). El Instituto Distrital de la Participación y la Acción Comunal –IDPAC (2019) indica que este modelo generó múltiples problemáticas ambientales, donde continuaron diversos encuentros para su abordaje y la creación y/o transformación de organismos como la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) en 1957. La educación ambiental al igual que, las acciones en materia del cuidado del medio ambiente desde estas épocas tienen una marcada perspectiva antropocéntrica pues uno de los fines de su protección, es garantizar el acceso a los recursos naturales para las poblaciones humanas presentes y futuras (Gudynas, Derechos de la Naturaleza y políticas ambientales, 2014).

En 1966 en Lucerna (Suiza), se llevó a cabo el Simposio Internacional sobre “Educación en materia de conservación” organizado por la ONU, constituyéndose en una de las iniciativas de educación ambiental. Suscitando así en 1968, el desarrollo de una serie de estudios por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), para indagar entorno a formas de relacionamientos entre la educación y los recursos naturales, para posteriormente, hacer promoción a largo plazo de la educación ambiental (Alonso , 2010). De acuerdo a (Sauvé, 2005), los acontecimientos suscitados en la década de 1970 en materia de educación ambiental, corresponden a una corriente teórica que ella denominó como resolutiva que, surge como forma de abordar gran cantidad de problemáticas ambientales a nivel global. Se destacó, el modelo pedagógico desarrollado por Harold R. Hungerford en Estados Unidos, que buscaba la resolución de problemas ambientales a través de una serie de acciones secuenciales.

En 1971 diversas naciones fueron reunidas conjuntamente con organismos internacionales entre las cuales se destaca la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la UICN y la UNESCO, con el fin de crear alguna estrategia a través de la cual se unieran las Ciencias naturales y sociales para brindar elementos que aporten a la “relación global entre el hombre y el medio” (Matos & Flores , 2016)

En 1972, nuevamente la educación ambiental es planteada como una alternativa para cambios de comportamiento que permitieran mitigar la crisis ambiental donde la educación hace parte de una medida auxiliar para lograr tales transformaciones. (Gonzalez , Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe. *Desenvolvimento e Meio Ambiente.*, 2001, pág. 145), arguye que la problemática “ambiental es vista más como problemática socioeconómica, cultural y política que como problemática ecológica”, por lo que se abogó a tener en cuenta “(...) las características culturales y ecológicas de cada región”, con el fin de generar otras alternativas que permitan la disminución de las desigualdades sociales. En 1975, a través de la articulación de la UNESCO y el PNUMA se estableció el Programa Internacional de Educación Ambiental (PIEA) el cual, fue coordinado por William Stapp quien hacía cargo de la Escuela de Recursos Naturales de la Universidad de Michigan (Estados Unidos). El PIEA estuvo enfocado a la creación de materiales educativos y métodos de aprendizaje dirigidos particularmente al nivel básico de la educación escolar (Gonzalez & Arias , *La educación ambiental institucionalizada: actos fallidos y horizontes de posibilidad. Perfiles Educativos*, 2009)

Este mismo año, se llevó a cabo el Coloquio Internacional sobre la Educación Relativa al Medio Ambiente (Belgrado) abriendo así espacio para el desarrollo de procesos educativos ambientales continuos en donde juega un papel importante el trabajo interdisciplinario “(...) e

histórico estableciendo las diferencias de lo global a lo regional para considerar el desarrollo desde una perspectiva ambiental” (Matos & Flores , 2016, pág. 16). Podría relacionarse este tipo de propuestas con el surgimiento de una corriente de educación ambiental que fue conocida como sistémica, que teniendo en cuenta los aportes de la ecología y la biología a través del análisis de elementos biofísicos y sociales y su interrelacionamiento. Abriendo la posibilidad de identificar en trabajos interdisciplinarios, puntos en común y puntos de desencuentro.

La Conferencia General de la UNESCO en 1976, abordó temáticas relacionadas a nuevos enfoques económicos (Sepulveda & Agudelo , 2012), en donde se obtuvo como resultado que, la educación ambiental fuese incluida en los sistemas educativos a través de la cooperación internacional (Matos & Flores , 2016).El proceso de formación en educación ambiental, debe extenderse a través de todas las etapas de vida del ser humano, por lo que, posiblemente estén presentes espacios en los cuales, haga parte de la educación formal y otros de la educación no formal y en donde juegue un papel preponderante los postulados de la educación ambiental.

En la década de 1980, se creó por parte de la UICN, UNESCO, PNUMA y WWF una Estrategia Mundial para la Conservación que fue adaptada por más de 100 países a nivel mundial. Este mismo año en París, se hizo la Reunión Internacional de Expertos, en el principal énfasis fue recomendar la elaboración de materiales pedagógicos de educación ambiental para la divulgación de experiencias; la participación de organizaciones en el cuidado del ambiente; fomentar investigaciones en torno a las necesidades en materia de educación ambiental y buscar un posible acercamiento de este ámbito a temas universitarios de formación (Alonso, 2010).

En Moscú, durante 1987 se desarrolló el Congreso sobre Educación y Formación Ambiental, aquí se propuso el campo de acción para la formación de la educación ambiental en la década de 1990. No obstante, (Matos & Flores , 2016, pág. 17) expresan que, “(...) este

documento es uno de los más reprochados por sus carencias de visión crítica hacia los problemas ambientales, ya que en gran parte se toma en cuenta sólo la pobreza y el aumento de población”. Las conclusiones es que la educación ambiental debe tener la capacidad de adaptación a las características particulares de un territorio (Alonso , 2010)

En el año 1989, fue desarrollada la Conferencia Internacional sobre la Protección de la Atmósfera (La Haya, antigua Holanda), en donde se buscó motivar a los países a unirse a la protección de la naturaleza y fue permanente la propuesta de crear una “(...) autoridad mundial protectora del Medio Ambiente” (Alonso , 2010, pág. 23) En esta década, llama la atención el surgimiento de diversas Organizaciones No Gubernamentales interesadas en aportar en “(...) la conservación y gestión ambiental”, lo que las condujo a realizar unos primeros acercamientos en torno a la protección de la naturaleza que estuvo estrechamente relacionado al ámbito social (Ministerio del medio ambiente de Chile, 2018, págs. 14-15) Este insumo hallado, nos permitirá vislumbrar en próximas páginas el papel que han desempeñado organizaciones de la sociedad civil en la educación ambiental desde el pensamiento latinoamericano.

De acuerdo a (Gutierrez , 2013), la década de 1990 fue declarada como la “década mundial para la educación ambiental” y se consignó la ruta a seguir a través del documento “Elementos para una estrategia internacional de acción en materia de educación y formación ambientales para el decenio de 1990” (UNESCO y PNUMA”, 1987, pp. 9), en donde se trazan cerca de nueve acciones que servirían como guía para trabajar en los países y en donde por primera vez se hace la unión de educación ambiental a la apuesta de desarrollo sostenible

2.2 Educación popular ambiental

En 1976 ya se planteaba en Chosica (Perú) que, para el caso latinoamericano urge la “necesidad de una educación ambiental de carácter integral que promueva el conocimiento de los problemas del medio natural y social en su conjunto y los vincule sólidamente con sus causas, este es uno de los primeros indicios de la apuesta de educación popular ambiental que fueron tomando fuerza en varios encuentros suscitados en esta región. No obstante, (Flores, 2010, pág. 29) coloca de manifiesto que, fue en la década de 1990 que la educación ambiental se vivió notoriamente a través del “Informe de la Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe”, cuyo título es: “Nuestra propia agenda sobre desarrollo y medio ambiente”.

(Gudynas, Derechos de la Naturaleza y políticas ambientales, 2014) expresa que, en 1991 UICN, PNUMA y WWF elaboraron el documento Cuidar La Tierra, haciendo un llamado a la práctica de nuevas estrategias en torno a la conservación y dan un papel preponderante a la ética “(...) que debe reposicionar el papel del ser humano, como una parte de la comunidad de la vida, junto a las demás especies vivientes” (Zabala & Garcia, 2008) indica que en 1991 actores de diversas universidades sentaron su posición frente al incremento de problemáticas ambientales a nivel mundial y ratificaron el interés de aportar a la formación de sujetos capaces de aportar a las transformaciones de relacionamientos con el ambiente, por tanto precisaron la creación de programas especializados en el ámbito ambiental –a través de la Declaración de Talloires.

(Matos & Flores , 2016), enuncian la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocido como la Cumbre de la Tierra (Rio de Janeiro –Brasil) en 1992, la cual adopta “(...) como objetivo político el concepto de desarrollo sostenible” (Gómez, S.f., pp. 93). Establece varios principios a través de documentos como la Agenda 21; la Declaración sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y dos Convenios: a) Diversidad Biológica, b) Cambio

Climático y Declaración de Principios relativos a los Bosques” (Alonso , 2017). Aquí es importante en relación a los ecosistemas de montaña y es que, en esta conferencia se establece la importancia a nivel del mundo de las montañas. Sigue prevaleciendo una visión antropocéntrica frente al relacionamiento con el ambiente y algunos Estados dan inicio a la creación de políticas, programas y dependencias (Gomez, 2020). Este mismo año en México se convirtió en el epicentro de este encuentro denominado Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental que, propuso continuar con una visión y propuesta crítica constructiva en torno a otras miradas y acciones que debe tener la educación ambiental desde Latinoamérica, porque debe trascender de los discursos de la transformación de relacionamientos con el ambiente y empezar a visibilizar la educación ambiental como una apuesta política que abre la oportunidad para fortalecer la participación social y comunitaria (Matos & Flores , 2016).

La apuesta de procesos educativos populares ambientales, se vio fortalecida en este mismo año, en el Foro Global Ciudadano, pues surge como un espacio alternativo a la Cumbre de la Tierra (Flores, 2010) por lo cual fue un encuentro entre organizaciones gubernamentales de diversos países haciendo al unísono llamado a los gobiernos “(...) para recordarles su responsabilidad en la salvación del planeta” (Socca, 1992) . Fue la oportunidad para vislumbrar diversas tensiones socioambientales que acontecían en varios rincones del mundo, lo cual, permitió, tejer lazos fraternos de trabajo en red.

Es preciso mencionar en este año, la propuesta llamada alfabetización ambiental que, se entendió como el uso de elementos y herramientas necesarios para la defensa de ecosistemas y el cuidado del ambiente (Gutierrez , 2013). De la misma manera, (Gudynas , 1992) ya hacía referencia a la apertura de escenarios para la valoración y cuidado de las diversas formas de vida, dado que debe haber un compromiso con la vida. Por tanto, un punto diferenciador del abordaje

del ámbito ambiental en Latinoamérica, fue en efecto, el entramado entre éste y las problemáticas sociales latentes en diversos territorios e invita a múltiples actores, al accionar político para reconocer los inter relacionamientos de diversos seres a través del tiempo y espacio.

En 1993, el Convenio sobre la Diversidad Biológica tuvo sus inicios acoplándose por cerca de 160 países para el cuidado del ambiente y las variadas formas de vida y refiere a la educación desde los ámbitos formal e informal como un elemento que permitiría mayor comprensión del público en general. En este sentido, se plantea la Estrategia Global para la Biodiversidad, a través de la cual se invita a la articulación entre docentes, organizaciones y ministerios relacionados a la educación y el medio ambiente, a trabajar en la construcción de contenidos curriculares con un enfoque cultural.

En el año 1994 se celebró la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (United Nation Climate Change, 2021) donde se proponen acciones para su mitigación. Aquí cobra relevancia la educación a fin de garantizar ejercicios de sensibilización y capacitación a diverso tipo de público en torno a los efectos del cambio climático y que, se genere paulatinamente un interés en la participación de diversos actores (Gutierrez , 2013). En 1995, se llevó a cabo la Primera Conferencia Mundial de Educación Ambiental (Venezuela) que buscó promover estrategias para el cambio “(...) hacia una sociedad más sustentable por medio de la aplicación y desarrollo de proyectos educativos como piedra fundamental de una sociedad justa y que se desarrolla en armonía con el ambiente” (Matos & Flores , 2016, pág. 17).

Paralelamente, en México nuevamente se desarrolla un Encuentro Iberoamericano de Formación y Educación Ambiental (Ministerio del medio ambiente y ministerio de educacion nacional , 2002), sin embargo, no se encontró mayor información frente a los elementos característicos de este escenario. Y en octubre del mismo año, la UICN y UNESCO, llevaron a cabo la Reunión

para América Latina sobre la gestión de Programas Nacionales de Educación y Capacitación para el Medio Ambiente y el Desarrollo (Gutierrez , 2013) y se hace un llamado a “(...) impulsar la educación ambiental y la comunicación como herramientas para el desarrollo sostenible”

En 1996, se dio la Reunión Iberoamericana de Educación Ambiental para los países de la región central de América Latina en Honduras y en 1997, fue desarrollado en Colombia, la reunión Iberoamericana de Educación Ambiental para los países de la región sur de América Latina. Estos dos escenarios, probablemente fueron la antesala para que en este año se llevará a cabo el II Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, desarrollado en México, en donde se contó con la participación de cerca de 18 países quienes compartieron experiencias y propusieron acciones para el trabajo en torno a la educación ambiental en Latinoamérica a través de las mesas de trabajo que abogaron por metodologías contextualizadas de trabajo en las cuales, la articulación con las comunidades juega un papel crucial. Asimismo, Cuba en este año celebra la Primera Convención Internacional sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en donde de manera alterna fue llevado a cabo el 1er Congreso Internacional de Educación Ambiental y refieren como “(...) la base fundamental en el logro de la interacción de los aspectos biológicos, físicos, sociales, económicos, históricos y culturales” (Gutierrez , 2013).

En el año 2000 se llevó a cabo el III Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, Pueblos y Caminos hacia el Desarrollo Sostenible (Venezuela) (Matos & Flores , 2016) en donde se volvió a retomar a la educación ambiental como elemento potencializado de cambios socioambientales. Los planteamientos estuvieron concentrados la capacidad de adaptación de la educación ambiental a los cambios que trae consigo la globalización en cada contexto y por tanto hace un llamado a la articulación entre conocimientos para mitigar problemáticas como la crisis ambiental.

La Habana (Cuba) fue el epicentro en 2003, del IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, donde tuvieron como abordaje principal temáticas en torno a: a) “Educación ambiental y Neoliberalismo en América Latina; [b] Educación Ambiental o educación para el desarrollo sostenible; [c] Educación Ambiental y diversidad cultural” (Gutiérrez , 2013, pág. 218). En este encuentro, hubo varios escenarios de participación que permitieron el intercambio de conocimientos y experiencias de educación ambiental entre educadores(a)s, líderes de ONGs de cerca de 19 países que al unísono trabajaron conjuntamente teniendo como lema “un mundo mejor es posible”

En el año 2006, Costa Rica se realizó el Encuentro Latinoamericano: Construyendo la educación para el desarrollo sostenible en América, escenario que buscaba impulsar acciones para el decenio antes mencionado y se presentó el documento borrador de una estrategia llamada “Construyendo una Educación para el Desarrollo Sostenible en América Latina y el Caribe”

El año siguiente (2007) tuvo desarrollo el V Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental (Brasil) que, al igual que otros espacios, se continuaron intercambiando conocimientos y experiencias en torno a cómo la educación puede ser la catalizadora de procesos para el desarrollo sostenible. Este espacio de acuerdo a Gutiérrez (2013), fue importante porque brindó elementos motivacionales a los gobiernos a fin de fortalecer las políticas públicas sobre educación ambiental de varios países.

En Argentina (San Clemente del Tuyú), fue llevado a cabo el sexto Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en 2009, cuyo lema fue “Enriqueciendo las propuestas educativo-ambientales para la acción colectiva”. Se hace mención al sentido fraterno, los lazos de afectividad que surgen del corazón que, permiten el desarrollo de estos encuentros entre diferentes actores públicos y privados (Melillo & Garcia , 2009).

Aquí es preciso tener en cuenta a (Galeano , Leff, Elizalde, & Priotto, 2009, pág. 27), quienes invitan a pensar en cómo la educación ambiental desde la perspectiva del sur, nos remite al Pensamiento Ambiental Latinoamericano que invita a generar un sentido de respeto donde la interculturalidad es el “corazón vivificante de la educación ambiental” y que, hay un estrecho interrelacionamiento con la educación popular, en donde deben generarse procesos de reaprendizaje constantes y que, nos permitan trascender los límites. Aquí se logra vislumbrar el punto diferenciador de la educación popular ambiental y que, por ende, será el punto de partida para la construcción de la apuesta de ambiente para la educación.

El año 2010, Brasil llevó a cabo la Conferencia Internacional Infanto-Juvenil: Vamos a cuidar el Planeta CONFINT, cuyo fin se centraba en abrir un espacio de encuentro para jóvenes, docentes y comunidades de diversos países para “pensar y debatir las graves cuestiones socio-ecológicas planetarias, a que se responsabilicen frente a ellas y a que se comprometan con sus acciones” (Departamento de Desarrollo Economico, Sostenibilidad y Medio Ambiente del Gobierno Vasco, 2021).

El evento Río +20 fue desarrollado en el mes de junio de 2012 en donde centraron su mirada en lo correspondiente en la economía verde ligada al desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Aboga por el fortalecimiento de las gobernanzas locales para que haya mayor eficacia en la obtención del desarrollo sostenible (Organizacion de Naciones Unidas, 2012). En este sentido, se propone equidad en el acceso a la educación y reconocen la importancia de lo(a)s jóvenes (Organizacion de Naciones Unidas, 2012). Aquí, ya no se alude a la educación ambiental sino a la educación para el desarrollo sostenible y busca promover en las instituciones educativas que, las comunidades puedan acoplar acciones para el desarrollo

sostenible. Desde este momento se empezó a trabajar en la formulación de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (en adelante ODS).

En Bogotá durante el año 2014, se llevó a cabo la Reunión de los Puntos Focales de la Red de Formación Ambiental para América Latina y el Caribe en donde al igual que otros espacios se hicieron intercambios de experiencias de los Ministerios de Ambiente en la implementación de políticas y acciones de educación ambiental; la identificación de apoyo para el VII Congreso Iberoamericano de EA e identificar planteamientos que serán presentados en el XIX Foto de Ministros de Medio Ambiente para América Latina y el Caribe (Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2013).

En este año se tuvo a Perú como anfitrión del VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, desde donde se abrió la oportunidad de reflexionar críticamente en torno a los enfoques y políticas de educación ambiental de los países iberoamericanos, por tanto, en la Declaración de Lima, se dejó consignado que es necesario la apertura de ejercicios de construcción colectiva de políticas que permitan afrontar las nuevas realidades que cotidianamente se vienen generando en los países (Participantes VII Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, 2014). Este mismo año, la red latinoamericana tuvo encuentro en República Dominicana a fin de compartir experiencias de educación formal y no formal; analizar el ODS 4, Meta 7 en relación a programas de educación ambiental de los países latinoamericanos; hacer seguimiento a los compromisos establecidos en el VII Congreso Iberoamericano de EA (Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, 2016).

El primer Congreso Internacional Virtual de Educación Ambiental cuyo lema fue “Fortaleciendo el vínculo afectivo con la naturaleza como estrategia de transformación social”, fue escenario de encuentro significativo en la medida en que se desarrolló en el mes de marzo de

2020, momento en el cual, a gran parte de los países latinoamericanos debíamos afrontar el confinamiento obligatorio producto de la pandemia COVID -19. Finalmente, desde una mirada desde el sur, se llegó a la reflexión que es preciso tejer diálogos interculturales a través de los cuales, todo(a)s aquello(a)s partícipes en la educación ambiental puedan reconocerse como parte valiosa de los procesos que se desarrollan en los territorios. En este orden de ideas, la educación ambiental desde esta perspectiva debe abrir la posibilidad de estrechar aún más los lazos afectivos entre seres humanos y ambiente (Proyecto Ambiental , 2020).

2.3 La Educación Ambiental en Colombia

En la década de 1930, en Colombia se crean las primeras áreas protegidas bajo la figura de Reservas Forestales Protectoras que, de acuerdo a (Rojas , 2014), se concentraba en la protección del recurso hídrico para satisfacer las necesidades de la agricultura a gran escala y en el caso del Valle del Cauca, se relacionaba con la industria cañera. A pesar que, el 17 de enero de 1941, el país firmó el Convenio hemisferio occidental, se podría pensar que, la idea de conservación tenía fines diferentes que, estaban desligados de procesos educativos y en particular de elementos relacionados a lo ambiental, dado que, para estos momentos, la educación se encontraba en un evidente estado de abandono, al no tener una estructuración política consolidada.

Entre la década de 1930 y 1940, el Estado estuvo concentrado en disputas bipartidistas y la crisis económica, repercutieron en el carente apoyo del campo educativo, especialmente en zonas rurales. Someramente se hicieron intentos de transformación a través de la Ley 12 de 1934 cuando se incentivó la “Campaña de Cultura Aldeana y Rural”, donde se destacaron apuestas en

torno a la educación rural. Durante la década de 1940¹⁷, Jorge Eliecer Gaitán como Ministro de Educación propone una serie de reformas a la educación especialmente primaria a través de la Nacionalización de la Educación Primaria –Escuela Única- y la localización de las escuelas del país a través de un Mapa Escolar de la República¹⁸.

Si se analiza la organización como tal del Ministerio de Educación Nacional y del Consejo Superior Permanente de Educación Nacional fue relativamente nuevo y se generó a través del Decreto 2261 del 9 de junio de 1947 y esto repercute en disposiciones para la llegada de educación a zonas rurales. Una antesala, que, en los siguientes capítulos nos permitirá conectar las experiencias de educación rural de pobladore(a)s del páramo de Las Hermosas en la Nevera, en tiempo de su niñez y su posible relación o no con temas ambientales. En este mismo año, el gobierno nacional a través del Congreso de Colombia, procedió a adherirse a la creación de la UNESCO (Ministerio de ambiente y desarrollo Sostenible, 2021) para dar un “vigoroso impulso a la educación popular y a la difusión de la cultura” (Ibíd.), función que, poco se verá reflejada a través de futuras décadas en el país.

Llama la atención que, en la década de 1950, el gobierno colombiano, en su afán por llevar al país al desarrollo, empieza a establecer una serie de acciones a través de las cuales se buscaba la formación de mano de obra, técnicos y profesionales, capaces de afrontar los retos de la modernidad que asegurasen mayor productividad en el campo colombiano (Gonzalez , 2001). De acuerdo al análisis realizado por Gómez et al. (1982), para aquel entonces, las condiciones educativas especialmente en la ruralidad eran precarias debido a las difíciles circunstancias económicas y culturales, derivadas de intereses de las clases económicas más privilegiadas. En

¹⁷ Se empiezan a incorporar otras áreas y/o temáticas de enseñanza entre las cuales se destacan “La huerta casera, nociones de salud, de higiene, de ciencias agropecuarias; se intensifican las matemáticas, la geográfica, las técnicas de laboratorio, los deportes, etc.” (Gómez et al., 1982, pp. 253).

¹⁸ Decreto No 1317 de julio 9 de 1940 (Gómez et al., 1982).

1954¹⁹, se estructura el Ministerio de Educación y sus dependencias (Decreto 2543), en donde cobra relevancia la División de educación Campesina desde donde se coordinarían los diversos escenarios educativos para la ruralidad (normalista, educación de adultos, escuelas complementarias –vocacionales, entre otros); la creación de material divulgativo (Ministerio de Educación Nacional, 1954).

En 1955 es relevante en el país pues a través del Decreto 2327, “(...) se aprueba (...) el plan de estudios y programas de “Acción Popular Cultural” (Radio Sutatenza)²⁰ Un programa educativo realizado a través de la radiodifusión, donde se formaba a pobladore(a)s de la ruralidad y líderes(a)s, con contenidos educativos relacionados con su cotidianidad. Por tanto, se podría establecer que, aunque no se hizo mención concreta de la educación ambiental, ya había algunas líneas relacionadas al ambiente, su cuidado ligado a un recurso que podría perpetuar el bienestar de las generaciones venideras.

A pesar de las reflexiones suscitadas en esta época, Colombia vivía una suerte de contradicciones por las disposiciones tomadas entre las diversas dependencias del gobierno nacional. De modo que, prevaleció el incentivo de diversos gobiernos para la explotación agropecuaria de tierras como los baldíos de la Nación, trayendo consigo notorias transformaciones a ecosistemas de varias regiones del país.

¹⁹ En este año se conforma la CVC como un organismo de promoción del “[...] desarrollo integral del Valle del Alto Cauca” a través del promover el desarrollo integral del Valle del Alto Cauca” a través del “Plan Lillienthl (norte del Cauca, Valle del Cauca y parte suroccidental de Caldas), [ya que se] explicó en su momento que estas tierras “son favorables para emprender un vasto programa de centrales hidroeléctricas y canales de irrigación que puedan dar a una extensa comarca posibilidades técnicas para un seguro engrandecimiento” (Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, 2018).

²⁰ El nombre real corresponde a Acción Cultural Popular –ACPO. Radio Sutatenza surge en la década de 1940 y se llevó a cabo hasta 1994. Recibió asesoramiento de la UNESCO -quien llegó al país en 1953- y que, repercute en la escogencia de las temáticas de enseñanza. Tuvo el apoyo del gobierno nacional desde los Ministerios de Agricultura, Salud y Educación y la Caja de Crédito Agrario; al igual que, por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia –FNC y por la Fundación Rockefeller (González et al. 1982). Fue un programa revolucionario para su época, en tanto, abrió posibilidad para que, muchas mujeres del campo se formaran como lideresas y viajaran a varias zonas del país a compartir sus conocimientos (Jurado, 2020 y Rojas, 2020).

De otro lado, a pesar de los estudios desarrollados en el ámbito educativo colombiano por entidades extranjeras –tomada como piloto en América Latina para implementar reformas educativas a la par que modelos de desarrollo económico-, sólo obedecían a intereses políticos de las clases dirigentes del país pues no daba respuesta a las necesidades educativas presentes para la época. La educación seguía siendo precaria porque era un privilegio que pocos individuos tenían, siempre y cuando contaran con las posibilidades económicas para acceder a las escuelas.

En 1968 fue creado el Instituto de Desarrollo de los Recursos Naturales Renovables –INDERENA y surge de la fusión de la División de Recursos Naturales del Ministerio de Agricultura con Corporaciones como la de los Valles del Magdalena y del Sinú (Rodriguez , 2009). Llama la atención, cómo le fueron otorgadas facultades policivas para el cumplimiento de las normas existentes. Se identifica que la función que remite al campo educativo y científico porque una de las razones de ser de esta institución radica el aprovechamiento de los llamados recursos naturales renovables.

Colombia para la década de 1970, se enfrentaba al reto de aumentar exportaciones de productos de la agricultura comercial, por lo que, el gobierno debía generar acciones para el fortalecimiento de este tipo de actividades. En esta década, se encontró un grupo de ambientalistas pertenecientes al INDERENA –provenientes de diversas escuelas como, por ejemplo: “el Instituto Geográfico Agustín Codazzi -IGAC, la Corporación del Valle del Magdalena (CVM), las universidades y las nacientes organizaciones ambientales no gubernamentales” (Gutierrez , 2013, pág. 22), quienes veían en el trabajo ambiental una posible alternativa para mejorar las condiciones de vida de muchas poblaciones. Estos esfuerzos se vieron reflejados en el Decreto 2811 del 18 de diciembre de 1974, conocido como Código Nacional de Recursos Naturales Renovables y de Protección al Medio Ambiente. Fue el primer

indicio de política ambiental a nivel nacional y algunos autores señalan que fue innovador a nivel mundial a tal punto que fue considerado como un ejemplo a seguir (Rodríguez , 2009).

A través de esta normativa se propende por incorporar a la sociedad civil se propuso la inclusión de cursos con temas de ecología, “(...) preservación ambiental y recursos naturales renovables”; la ejecución de estudios interdisciplinarios y la promoción de escenarios para la sensibilización ambiental, en las cuales el papel de las comunidades juega un rol clave. De acuerdo a (Tobasura, 2003), los primeros indicios de movimientos ambientalistas estuvieron incentivados por la academia, particularmente en universidades de las regiones del suroccidente colombiano como la Universidad del Tolima, la Universidad del Valle y la Universidad Nacional sede Palmira. En el año 1976, se llevó a cabo la reestructuración del Ministerio de Agricultura a través de la Decreto 133 del 26 de enero. Aquí se incorporaba al Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente –INDERENA, que dentro de sus funciones de estable la declaratoria de áreas protegidas y ejercer acciones de control y vigilancia, entre otras.

Producto de los anterior, en 1977 se declara como área protegida el Parque Nacional Natural Las Hermosas “con el objetivo de conservar la flora, la fauna, las bellezas escénicas, complejos geomorfológicos, manifestaciones históricas o culturales, con fines científicos, educativos, recreativos o estéticos” (Ministerio de Agricultura , 1977, pág. 2). Sin embargo, no hace alusión a mayores indicaciones de cómo desarrollar labores científicas y educativas. De acuerdo a (Borsdorf, Mergili , & Ortega , 2013), este tipo de iniciativas de conservación propenden por alcanzar tres objetivos a saber “conservación, desarrollo y logística”.

Aunque se hace evidente el interés de la institucionalidad colombiana por acoplar las propuestas globales para mitigación de las problemáticas ambientales a través de la conservación e iniciativas de educación ambiental, es preciso cuestionar si lo(a)s pobladore(a)s de la alta

montaña y páramo de la Cordillera Central del Valle del Cauca de aquel entonces, ¿recibieron alguna información relacionada a este tipo de iniciativas?; ¿cuáles fueron las actividades llevadas a cabo en estos sectores de la ruralidad? En efecto, ¿Se promulgó por incluir las poblaciones para hacer educación popular (desde el punto de vista institucional) ?, ¿Qué materiales se emplearon para realizar educación ambiental?

No obstante, al revisar uno de los ejemplares empleados por el programa educativo Radio Sutatenza, se encontró el libro llamado “Árboles y Bosques”, escrito por (Barrera, 1979), en donde probablemente se aludían a algunos elementos de sensibilización ambiental. También, algunas de estas refieren al páramo netamente desde el punto de vista geográfico y biológico, ubicándolo netamente en la Cordillera Oriental²¹.

En efecto, desde 1972 hasta 1983, todas las acciones desarrolladas en el ámbito ambiental, hacen parte de lo que (Tobasura, 2003, pág. 111) denominó como “Segundo período. El Ambientalismo Popular”, en el cual, el tema ambiental entró a cobrar vital relevancia en diversos grupos. Es preciso traer a colación el programa televisivo *Naturalia* transmitido desde 1974 y cuya presentación estuvo a cargo de Gloria Valencia de Castaño. Este programa cumple importancia debido a su función pedagógica, en tanto la gran mayoría de colombiano(a)s conocieron aspectos relacionados al cuidado y la protección de lo que hasta aquel momento se denominaba como recursos naturales (Periodico El Tiempo , 1992). De igual forma, el programa los *Dumis* transmitido por INRAVISIÓN, también fue una apuesta pedagógica para cimentar valores entre los niños y niñas colombiano(a)s de la época y resaltar la importancia del cuidado del ambiente (Redacción Canal Trece, 2019).

²¹ Nombran páramo como Cruz Verde, Guacheneque, Guatavita, Pisba, Sumapaz y Tamá (Rodríguez, 1976).

De acuerdo a (Gutierrez , 2013), al ámbito ambiental en Colombia se vio afectado al parecer por la descentralización de las funciones de autoridad ambiental que hasta fines de la década de 1970 correspondían al INDERENA y fueron entregadas a varias Corporaciones Regionales. Tuvo repercusiones entre las cuales se destacan que, las acciones ambientales pasaron a un segundo plano y los esfuerzos estuvieron concentrado en trabajar aspectos relacionados al desarrollo socioeconómico.

Un hito significativo en esta década es el Primer Foro Nacional de Organizaciones Ecologistas de Colombia, en Santander de Quilichao - Cauca, 1981 donde surge la iniciativa de organizar el primer Congreso Nacional de Organizaciones Ecológicas –Ecogente en 1983. Este congreso fue organizado por el Consejo Ecológico de la Región Centro Occidental –CERCO y la Fundación Ecológica Autónoma –FEA (Ibíd.) y contó con la participación de diversos actores sociales representantes de organizaciones nacionales e internacionales y como resultado se crea la “Red de información y Enlace” (Ibíd.). Paralelamente, en 1985 en Cachipay (Cundinamarca) fue llevado a cabo el Segundo Foro Ecológico Nacional en donde “se adopta como estrategia para resolver los problemas ambientales la educación y en muchos casos la sensibilización” (Ibíd., pp. 113). De manera alterna, entre 1983 y 1986, la antropóloga Margarita Marino de Botero quien se desempeñó como directora del INDERENA (Revista Semana, S.f), llevó a cabo dos programas nacionales para fortalecer el trabajo desde la gestión ambiental, los cuales fueron conocidos como “La Campaña Verde” y el “Movimiento de Concejos Verdes”. Estas iniciativas fueron una apuesta para trabajar el ambiente no sólo desde el punto de vista de la ecología, sino también, desde el ámbito social. Complementario a lo anterior, ya se venían trabajando los concejos verdes que tuvieron cerca de catorce funciones en donde se podría plantear que, fueron

iniciativas de trabajo de gobernanza participativa Voces 2030 Colombia, 2021 y en donde el campo educativo formal y no formal tuvo importancia para la protección del ambiente.

En este período se promovió la construcción de materiales educativos. Al igual que, la dinamización social a través de programas como “Juventud por el Medio Ambiente” y “Universidades en los Parques y Recreación en los Parques 1985”. En esta década, en Colombia continuaron surgiendo múltiples ONGs ambientalistas que de acuerdo a (Tobasura, 2003) estuvieron concentradas en ciudades como Bogotá, Cali y Medellín, pero que su radio de acción fue amplio al apoyar acciones de protección ambiental en varias regiones del país, en donde realizaron diversas acciones ligadas a la investigación y la educativo ambiental (Ibíd.).

Colombia abre la posibilidad para construir políticas y lineamientos en torno a lo ambiental en los albores de la década de 1990 y al tiempo, en diversas regiones del país, se continuaban desarrollando acciones de educación y sensibilización ambiental. De modo que, es preciso traer a colación que en el caso del Valle del Cauca para 1990, la CVC se encontraba adelantando acciones educativas con campesino(a)s de la ruralidad del departamento a fin de sensibilizarles en torno a dos aspectos: a) realizar las respectivas denuncias para devolver animales “salvajes” en cautiverio y b) disminución de la caza indiscriminada²² de estas especies (Quintero F. , 1990).

Este mismo año se crea el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 2544 que aborda la importancia de la educación ambiental, propone impulsar a partir de este año, la creación de un “Plan Nacional de Educación Ambiental 1991-1994”, con programas de

²² Durante la década de 1990 el periódico El Tiempo incursionó en ediciones regionales y producto de esto, en octubre de 1991, surgió por vez primera el periódico “El Tiempo de Cali” el 18 de octubre de este año y “Tolima 7 días”, el 13 de octubre del mismo año que, abre una oportunidad para mirar a Colombia a través de sus regiones y salir del centralismo que por siglos había persistido en el país. Surge el 18 de octubre de 1991, El Tiempo Cali “[...] un tabloide que circula con la edición nacional” (Redacción El Tiempo, 2001).

educación formal y no formal, que será financiado con recursos del Plan de Acción Forestal para Colombia (PAFC) (Departamento nacional de planeación , 2003, pág. 23)

. Finalmente, dicta disposiciones para que tanto las corporaciones como el INDERENA, lleven a cabo proyectos de educación ambiental “dirigidos a colegios, empresas, maestros y asociaciones cívicas” (Ibíd., pp. 23). De igual forma, se continuaría promoviendo la creación de Cabildos Verdes que garantizarán la veeduría “(...) de la gestión ambiental a nivel local”.

En 1993 los eventos globales impulsan la construcción de la Política Nacional de Educación Ambiental que fue construida a través de tres etapas. Algunas de las acciones aportaron a la institucionalización de los Proyectos de Educación Ambiental (PRAE) a través del Decreto 1743 del 3 de agosto de 1994, como elemento crucial en los procesos pedagógicos. Este regiría a partir del año 1995 en los establecimientos educativos de educación formal a nivel nacional, con el fin de aportar a la resolución de problemáticas ambientales.

Este tipo de acciones de educación ambiental debían de estar estrechamente relacionadas con las demás acciones del Ministerio de Medio Ambiente recientemente creado y, por tanto, estaban incorporadas en el Sistema Nacional Ambiental (SINA), por lo que, se le da un cupo para su participación activa en dicho sistema. La Ley General de la Educación 115 de 1994, empezó a reglamentarse parcialmente en el mes de agosto del presente a través del Decreto 1860, en donde juega un papel importante la obligatoriedad de los Proyectos Educativos Institucionales -PEI²³ para establecimientos educativos diversos.

²³“Es la carta de navegación de las escuelas y colegios, en donde se especifican entre otros aspectos los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión. [...] El proyecto educativo institucional debe responder a situaciones y necesidades de los educandos, de la comunidad local, de la región y del país, ser concreto, factible y evaluable” (Ministerio de Educación Nacional, Sf.)”

Desde 1996, se da inicio a la elaboración de los planes de manejo de áreas protegidas en los cuales se hace alusión a la educación para la conservación como una estrategia para la transformación y transición de actividades productivas a posibles labores de cuidado del ambiente Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2005. De manera alterna, se comenzó a institucionalizar la educación ambiental a través del Plan Decenal de Educación 1996 -2005. Esto permitió que se desarrollará un proyecto en 14 departamentos: Amazonas, Antioquia, Bolívar, Boyacá, Caldas, Cauca, Chocó, Córdoba, Magdalena, Nariño, Norte de Santander, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca (Ibíd.) con el fin de fortalecer la formulación de PRAES que aportaran a generar una mirada local y contextualizada de las situaciones ambientales que se vivencias en los territorios.

En 1998, la educación en la Unidad de Parques Nacionales se orienta a la construcción de lineamientos pedagógicos para la consolidación de la participación social y de la coordinación interinstitucional, desde el reconocimiento de la existencia de diversidad de lógicas de pensamiento y racionalidades culturales, así como de múltiples intereses institucionales y sociales que son inherentes a la gestión para la conservación de las áreas protegidas y sus zonas de influencia. Ospina (2018) plantea que, inmerso en la política de “Parques con la Gente”, tuvo como estrategia los Sistemas Sostenibles para la Conservación (SSC), desde los cuales, la Unidad Administrativa Especial de Parques Nacionales Naturales (2001), propuso los Sistemas Agrarios Sostenibles para la Conservación (SAS) en donde cobraron relevancia los escenarios de participación organizados a través de los cuales, se brindaron elementos de capacitación y sensibilización ambiental a las personas beneficiarias de un proyecto piloto desarrollado en áreas protegidas del macizo colombiano.

En la misma década, CVC dio inicio a un proyecto de comunicación ambiental denominado Cuentos Verdes, a través del cual se busca divulgar experiencias significativas de diversos actores sociales (individuales y/o agrupados) frente al cuidado del ambiente (Equipo Cuentos Verdes CVC, 2020). Desde 1998, se empiezan a divulgar lineamientos para la construcción de los PRAE dando a conocer aspectos como la descripción de éstos, la importancia de establecer diagnósticos ambientales; su base legal y su institucionalización Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca en 1998.

Llama la atención que, en los criterios dados por la corporación para la formulación de los PRAE mencionan la interculturalidad al igual que, componentes como la regionalización, la concertación, lo interinstitucional, lo intraescolar, la cogestión y la participación. La interculturalidad la consideran como parte importante de la educación ambiental y es entendida como el respeto por lo “autóctono” y a través de los PRAE se debe garantizar en efecto el reconocimiento por la diversidad cultural. Sin embargo, no trasciende de una apuesta multicultural pues hace mención a

(...) la multiplicidad de cultural que existen dentro de un determinado espacio, sea local, regional, nacional o internacional, sin que necesariamente tengan una relación entre ellas [...] se entiende como un relativismo cultural, es decir, la separación o segregación entre cultural sin aspecto relacional. Esta concepción de la multiculturalidad se construye desde dos contextos políticos muy distintos” (Walsh, 2005, pág. 11)

De acuerdo al (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2002, pág. 11) entre los años 1998 a 2002, se llevó a cabo un proyecto que se denominó “Colectivo Ambiental” a través del cual se buscaba el fomento de “(...) la ética, la responsabilidad, el conocimiento, la capacidad para prever y enfrentar colectivamente la solución de los problemas ambientales, y le

da vital importancia a la participación y la educación ambiental”. En este proyecto, se reconoce la importancia del contexto, las afectaciones del ambiente “(...) por la acción de la sociedad y de los distintos sectores de la economía”

El inicio del siglo el siglo XXI, trajo consigo la creación de la Política Nacional de Educación Ambiental en el año 2002 como uno de los resultados del proyecto denominado “Incorporación de la Dimensión Ambiental en la Educación Básica y Media en las Zonas Rurales y Urbanas del País. II Fase” a cargo del Fondo Patrimonial de Áreas Protegidas –FAP, el SINA, Cooperación Holandesa, Universidad Distrital Francisco José de Caldas y WWF.

A través de un análisis del Programa Nacional de Educación Ambiental coordinado por el Ministerio de Educación Ambiental entre los años 1992 a 2002, se logró obtener un diagnóstico en torno a “nudos críticos” que dificultan el desarrollo de las acciones de educación ambiental en el país. Hubo un aparte que llamó personalmente la atención y está relacionado con lo problemático que resultaba la concentración de trabajos enfocados a visibilizar el relacionamiento entre el ambiente y las zonas rurales porque se percibe la percepción que repercute en la disminución de trabajos educativos ambientales en contextos urbano.

Gustavo Wilches Chaux junto con la Oficina de Educación y Participación del MAVDT publicaron un libro llamado “Brújula, bastón y lámpara para trasegar los caminos de la Educación Ambiental”, en donde hace un llamado a que, la educación ambiental aporte a la formación para que la convivencia con el territorio se haga de manera armónica (Wilches, 2006). En este sentido, Maritza Torres señala que, la política antes mencionada y su accionar a nivel nacional, ha buscado construir cultura ambiental “(...) ética y responsable frente al manejo de la vida (...)” (Torres , 2009, págs. 290-291)

En el Valle del Cauca el CIDEA departamental fue creado entrada la década del 2000 alerno a la creación de los CIDEAs municipales en este departamento (2005) (Alcaldía Municipal de Sevilla, 2016) y Planes Municipales de Educación Ambiental (PMEA). Las actividades aquí realizadas, tuvieron como fin aportar a la transformación de prácticas que atenten contra el ambiente. Estas instancias de participación fueron oficializadas mediante decreto departamental 1595 de noviembre 26 de 2009, dando elementos para el reconocimiento del departamento del Valle (Donado , 2015).

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, (Torres , 2009) afirma que, a partir del año 2002, los documentos de planificación territorial como los planes nacionales de desarrollo de los periodos 2002 -2006 y 2006 -2010 tuvo incorporado el componente de educación ambiental. En el caso del plan nacional de desarrollo 2002 -2006 “Hacia un Estado comunitario”, sólo se hizo mención a la implementación de las políticas nacionales de investigación ambiental y educación ambiental Departamento Nacional de Planeación, 2003.

El plan nacional de desarrollo 2006-2010 “Estado comunitario. Desarrollo para todos”, refirió a la educación ambiental y la participación como elementos decisivos para lograr la gestión ambiental. (Badillo , 2012), arguye que el tema ambiental fue inmerso en el sistema educativo colombiano a través de la Política “Educación pertinente y de Calidad”, el cual, busca pasar de “(...) lo memorístico y enciclopédico”, para adaptarse a las realidades en los territorios, a través de estrategias pedagógicas que propendieran por el desarrollo de competencias ciudadanas.

De acuerdo a CVC, en su Plan de Gestión Ambiental Integral 2002 -2010, se incorporó el tema de educación ambiental como línea estratégica, de la mano de otras como “(...) Coordinación interinstitucional, Participación y concertación comunitaria y Fortalecimiento de

los canales de comunicación e información” (Corporacion Autonoma Regional de Valle del Cauca , 2015). La revisión de información realizada permite identificar un vacío grande sobre aquellas otras formas posibles de hacer educación ambiental que, es argumentado por (Badillo , 2012, pág. 12) al referir que, entre los años 2002, al 2010 fue notorio y considerable el “[...] retroceso en el avance de los procesos ambientales y educativos abordados con una perspectiva social y de bienestar cultural y comunitario”.

En el caso del departamento del Valle del Cauca, durante el año 2009, el CIDEA del Valle del Cauca a través del decreto 1595 del 26 de noviembre, oficializó la política departamental de educación ambiental del Valle del Cauca, cuyo objetivo general fue brindar lineamientos generales de educación ambiental para el departamento en mención hasta el año 2030 Comité Interinstitucional de Educación Ambiental del Valle del Cauca, 2010 (Donado , 2015), señala que esta política está estructurada a través de 4 ejes temáticos: “agua, alimentos, riesgos y territorios”. En 2010 se logró la conformación de 41 CIDEAS quedando pendiente la creación del comité de Bugalagrande Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, 2015. No obstante, en ocasiones estos comités no son dinamizados, en tanto es poca la importancia dada por las administraciones municipales y, por tanto, la designación de recursos económicos es limitada.

La década de 2010 tuvo sus inicios con la creación del Programa de Educación Ambiental, una instancia nacional para efectuar la articulación entre los Ministerios de Educación y Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial- MAVDT teniendo como elemento guía la Política Nacional de Educación Ambiental -EA. Este mismo año se formula la Agenda Intersectorial de Educación Ambiental y Comunicación 2010 -2014, que tiene como base el Plan Nacional de Desarrollo “Prosperidad para Todos”. En este sentido, esta agenda buscó dar inicio a

la creación de una cultura ambiental sostenible para el país, en el cual, haya una efectiva articulación de la planificación de diversas dependencias del gobierno nacional.

Debido a la articulación con el SINAP, llama la atención como en la formulación del plan de acción del SINAP 2010 -2020, la educación ambiental fue tomada en cuenta en el eje 2. Gobernanza, participación, equidad y participación en los beneficios, en donde propone la realización de “Programas y estrategias de educación ambiental, interpretación y control social que generen apropiación local, regional y valoración social de las áreas protegidas y de los beneficios de la conservación diseñados e implementados” Sistema Nacional de Áreas Protegidas en 2010.

En el año 2012, fue institucionalizada la Política Nacional de Educación Ambiental a través de la Ley 1549 del 5 de julio que, abrió la oportunidad para que la educación ambiental se convirtiera en un derecho y una responsabilidad para todas las personas que hacen parte de Colombia. Por tanto, los Ministerios de Educación Nacional y de Ambiente y Desarrollo Sostenible al igual que, quienes hagan sus funciones en las regiones, departamentos y municipios, para implementar esta política, incorporarla en los planes de desarrollo territorial y ejecutarla y fortalecer las estrategias de la Política Nacional de Educación Ambiental: PRAE, CIDEA y PROCEDA (Congreso de la República de Colombia, 2012).

En el caso del Valle del Cauca, la CVC creó una Política y Plan Corporativo de Educación Ambiental y Participación para la Gestión Ambiental 2010 -2015, a través del cual se buscaba que, la educación ambiental fuera un eje transversal en todos los procesos adelantados por la corporación. En este sentido, se pretendía fortalecer procesos tanto de educación como de gestión ambiental, en los cuales, se promoviera el pensamiento crítico, se fortaleciera la

participación ciudadana a fin de buscar soluciones para prevenir y mitigar situaciones ambientales en los territorios (Espinosa P. , 2021).

La trabajadora social Paola Arango recuerda que, hasta el año 2013 la DTA estaba a cargo del grupo correspondiente a Educación Ambiental y Participación Ciudadana. No obstante, en este periodo 2014 se efectuó un convenio entre la corporación y la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, en donde se propuso una reestructuración de líneas de acción de la autoridad ambiental y aquí, se efectuó la apuesta de transversalidad de la educación ambiental en todo el accionar. Desde la Dirección de Gestión Ambiental –DGA, a través de convenios con diversas organizaciones e instituciones, logran realizar labores en torno a la creación de material pedagógico para hacer educación ambiental, teniendo en cuenta temáticas genéricas desde donde se pueden plantear actividades posibles de adaptar en diversos contextos (Arango , 2019). Así las cosas, en el año 2009, se formuló una “Estrategia educativa (...) para evitar la extracción y comercialización y compra de fauna silvestre en el Valle del Cauca”. En el año 2015, la CVC formula el Plan de Gestión Ambiental Regional 2015 -2036, aquí llama la atención, cómo en lo que denominan situaciones ambientales (causas y efectos), es claro la problemática en torno a la escasez y desarticulación de programas de educación ambiental en el departamento del Valle del Cauca. Por tanto, consideran a la Educación Ambiental como un elemento transversal en los procesos y aboga por el fortalecimiento de estrategias de la Política Nacional de Educación Ambiental como son los CIDEAS, los PRAES, los PROCEDA y los PRAU. Entretanto, en este año también se formuló el Plan Departamental de Educación Ambiental en el Valle del Cauca, el cual tiene una fuerte intención que gira en torno al reconocimiento de la diversidad cultural como componente fundamental para la construcción de cultura ambiental. Se propone con el ánimo de brindar lineamientos que posibiliten la articulación entre instituciones, organizaciones y

comunidad en general a fin de lograr el desarrollo de acciones, proyectos y programas de educación ambiental en el Valle. Cabría preguntarse si la interculturalidad de la que se aboga en este documento, refiere a aquella estatal que, de acuerdo a Walsh “(...) pierde su arista crítica y transformadora y asume más bien un sentido multi o pluriculturalista, entendido como la incorporación o inclusión de la diversidad [...] dentro de las estructuras sociales, políticas y de conocimiento existentes”. (Walsh, 2005, pág. 44)

Dos años más tarde, el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible (2016) publica un libro llamado “Los Proyectos Ambientales Escolares PRAE en Colombia: Viveros de la nueva ciudadanía ambiental de un país que se construye en el escenario del posconflicto y la paz”. Aquí se comparten aspectos teórico conceptuales y experiencias en torno a la implementación de PRAES en departamentos como Bolívar, Cauca, Córdoba y Nariño, desarrollando temáticas como la sostenibilidad ambiental del agua, del bosque seco tropical, del suelo y cómo estos elementos aportan a la formación ciudadana ambiental (Ibíd.).

En el Valle del Cauca, al hacer una revisión del Plan Departamental de Desarrollo 2016 - 2019 “El Valle está en vos”, se logra identificar un programa llamado “Ecosistemas Estratégicos y Biodiversidad Sostenible”, en el cual, se tiene en cuenta la política departamental de educación ambiental a través de la apertura y fortalecimiento de espacios para promover la cultura ambiental. De igual forma, se mencionó un subprograma Plan de educación ambiental, en el cual, se pretendía generar un ejercicio de articulación del CIDEA con la ciudadanía valle caucana.

De la misma manera, el Sistema Departamental de Áreas Protegidas tuvo un logro importante y fue su reconocimiento a través de la Ordenanza Departamental 471 del 30 de

noviembre que, se construyó conjuntamente entre los actores Asamblea Departamental del Valle del Cauca en 2017.

El Plan Departamental de Desarrollo del Valle del Cauca 2020 -2023 Valle Invencible, la educación ambiental se proyecta como una estrategia contundente para contrarrestar el modelo económico extractivista del departamento (Gobernacion del valle del cauca , 2020, pág. 279) . En este documento, se encontraron varios programas en los cuales se encuentran propuestas de educación ambiental. Durante el año 2021, en el Valle del Cauca la nueva Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sostenible, empezó a trabajar en la formulación de una “Política Pública Departamental de Educación Ambiental 2020 -2030”.

Recientemente la subdirección de Educación y Participación del MADS, a través de la Cátedra Ambiental Luis Eduardo Mora Osejo vigencia 2021, anunció la actualización de la política nacional de educación ambiental. Se espera que, generen espacios para escuchar a diversos actores sociales e institucionales de las regiones colombianas sobre las necesidades y propuestas para desarrollar procesos educativos ambientales contextualizados acordes a las necesidades y situaciones territoriales (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2021b).

De acuerdo al Plan Operativo Anual 2021 de la CVC, la educación ambiental aparece reflejada en varios proyectos. Asimismo, el SIDAP Valle del Cauca empezó a desarrollar una serie de conversatorios abordando diversas temáticas en torno a la conservación de la biodiversidad en modalidad virtual, trabajados entre la Secretaría Técnica del SIDAP y el Grupo Ecológico GEA. Recientemente se conoce que, la CVC está adelantando acuerdos para la firma de un convenio con Fundación Panthera Colombia para el desarrollo de una estrategia de educación ambiental que contribuya a la mitigación de los conflictos entre seres humanos y

fauna silvestre, que pueda ser empleada en diversos contextos del departamento del Valle del Cauca (Ortiz , 2021).

Por último, este capítulo destaca que la historiografía oficial se ha centrado en la recolección de información en torno a la educación ambiental planteada desde instancias organizadas por organismos internacionales como la ONU, PNUMA, WWF, UICN, entre otros. Elementos que, de una u otra forma, han generado oportunidades para el trabajo educativo ambiental en diversas zonas del mundo, pero no son las únicas. Hay una deuda histórica con procesos educativos ambientales y escenarios de participación que han sido constantemente invisibilizados desde la historiografía oficial, las cuales surgen desde las periferias y que, tienen como apuestas miradas más integrales de hacer educación ambiental.

En este sentido, desde Latinoamérica se apuesta porque la educación ambiental sea intercultural y nos propone ir más allá de buscar culpables antes las problemáticas ambientales, pretende vislumbrar los impactos generados por grandes industrias y nos invita a pensar que, el tema ambiental es un entramado de aspectos que van desde lo político, lo social, lo económico, etc. América Latina ha sido resistente a visiones homogeneizadoras de la educación ambiental y ha apostado porque los procesos educativos ambientales sean en contexto, en este sentido, la educación ambiental nos debe encaminar a procesos de reaprendizaje constante, a la valoración y reconocimiento de las diversas formas de vida y a comprender que se cohabita en un mismo planeta.

Capítulo III: La educación Ambiental en Páramos de Colombia

Los lineamientos de la educación ambiental fueron implementados en los departamentos colombianos a partir de la década de 1990 hasta la actualidad. Al tiempo que, se proliferaban las propuestas para la protección del ambiente, se hacía hincapié en la importancia de los ecosistemas de montaña y se daba asiento a la educación ambiental como una herramienta para el logro de posibles transformaciones en los relacionamientos entre seres humanos y ambiente.

3.1 Congreso de Páramos y Educación Ambiental

Para el caso de esta investigación, es de anotar que en varias regiones se desarrollaron acciones educativas ambientales en el páramo y posiblemente, estuvieron influenciados por las propuestas surgidas en diversos espacios de encuentro desarrollados durante estas décadas y en donde el páramo y sus habitantes han jugado un papel fundamental.

A nivel internacional, la divulgación de conocimientos ambientales en torno al páramo tuvo como primer escenario la década de 1970, en la ciudad de Mérida (Venezuela) con el desarrollo del Seminario Internacional sobre el Medio Ambiente de Páramo, del cual participaron diversos países poseedores de este ecosistema entre los cuales se destaca Colombia (Ministerio del medio ambiente y ministerio de educación nacional , 2002) Al hacer una búsqueda exhaustiva de documentación relacionada, no fue posible ubicación alguna, posiblemente este evento pudo ser uno de los primeros escenarios en los cuales se abordarían temáticas en relación al páramo relacionados con la educación ambiental a propósito que, en esta década a nivel mundial ya se realizaban las primeras estructuraciones en torno a este ámbito.

Luego, en la década de 1990 nuevamente se logran encontrar eventos relacionados con la alta montaña. El primer encuentro fue el Seminario Internacional sobre Alta Montaña, desarrollado en Popayán (Cauca) durante 1991. En 1993 la ciudad de Bogotá se realizó el Seminario Taller sobre Cambio Climático y Alta Montaña Colombiana. Y en los años 1995 y 1996, Antioquía (Sonsón y Santa Rosa de Iterbo) fue el epicentro para la primera y segunda Conferencia Nacional de Páramos y Bosques de Niebla. En la primera conferencia, surge la necesidad de crear la Red Nacional de Páramos y Bosques de Niebla (Hofstede , Segarra , & Mena , 2003).

El año 1998, Murillo (Tolima) fue el escenario para el III Conferencia Nacional de Páramos y Bosques de Niebla en donde llama la atención la apuesta de enfoque de educación “(...) en los páramos y selvas altoandinas (Periodico El Tiempo , 1992); aportar a la generación de trabajos en red de organizaciones a fin de seguir realizando intercambios de experiencias y conocimientos y que éstos sirvan de insumos para la formulación de proyectos. Durante 1999, fue realizado la IV Conferencia Nacional de Páramos y Bosques de Niebla y Conferencia Internacional en Málaga (Santander).

En el 2002 se llevó a cabo el Primer Congreso Mundial de Páramos (Paipa, Boyacá), en el cual se reflexionó la importancia de la interrelación de conocimientos locales - “tradicionales”- con conocimientos científicos a fin de generar articulaciones para la “(...) formulación, implementación y seguimiento de las estrategias de conservación de estos ecosistemas” (Ange , y otros, 2002). Se destacaron los aportes de las organizaciones de la sociedad civil en el cuidado y protección de estos ecosistemas a través de la Red Nacional de Páramos y Bosques de Niebla y sus nodos regionales entre los cuales se destacaron: “Red Regional de Páramos del Nororiente (Cundinamarca, Boyacá y Santander, Red Semillas de Agua

(Tolima, Huila, Quindío, Caldas), Red Regional de Antioquía , Red Regional Nariño, Cauca y Valle del Cauca y Red Regional de Páramos del Nororiente (Santander y Norte de Santander)” (Ange , y otros, 2002, pág. 22). Aquí, se hizo un llamado para que la educación en todos los niveles, jugara un papel fundamental en el abordaje de aspectos ambientales a fin de mitigar las problemáticas acontecidas en los páramos colombianos como, por ejemplo: cacería, quema, turismo, contaminación e infraestructura y ganadería. En este sentido, la educación debe aportar a la búsqueda de soluciones concretas y fructíferas.

En 2005, se realizó la V Conferencia en el municipio de Inzá (Cauca). Se hizo la búsqueda exhaustiva de algún documento que permitiera evidenciar las temáticas abordadas y si en efecto la educación ambiental estuvo presente como planteamiento en estos eventos, pero no fue posible hallar información. No obstante, el único indicio de educación encontrado fue una noticia sobre el evento desarrollado en Murillo (Tolima) en el año 1998. Será importante para futuras investigaciones seguir en la búsqueda de la información requerida para continuar tejiendo la memoria social en torno a la educación ambiental en alta montaña y páramos en el país.

El Segundo Congreso Mundial de Páramos –Paramundi 2009, Vida en las Alturas, fue desarrollado en el año 2009, en Loja, Ecuador, organizado por el Ministerio del Ambiente del Ecuador y el Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina –CODESAN y fue la posibilidad de intercambiar experiencias y conocimientos en torno al cuidado de los páramos de Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. El objetivo general fue “Posicionar al páramo como un ecosistema estratégico en el ámbito internacional, nacional y local; y promover la definición de compromisos y estrategias de acción conjuntas para su conservación y manejo sustentable” (Maldonado & Bievre, 2011). Se contó con los siguientes objetivos específicos entre

los cuales para esta investigación llaman la atención los números 2, 7, 9 y 11 y que a continuación se muestran en la *Figura 6*.

Tabla 1.

Objetivos específicos del 2do Congreso Mundial de Páramos

| No | Objetivo |
|----|---|
| 2 | “Promover el intercambio de saberes y la reflexión sobre el ecosistema páramo, desde los diferentes sectores de la sociedad”. |
| 7 | “Brindar espacios para compartir y difundir experiencias, iniciativas, proyectos y buenas prácticas de manejo y conservación del páramo a nivel nacional, regional e internacional”. |
| 9 | “Definir líneas de acción conjuntas para garantizar la conservación y manejo sustentable del páramo”. |
| 11 | “Informar, crear conciencia y promover la participación social de la población global y local, sobre la importancia del páramo como ecosistema proveedor de agua y de otros servicios esenciales para el bienestar humano”. |

Fuente: Maldonado y De Bievre, 2011

Estos objetivos estuvieron inmersos en cuatro simposios macro a saber: “1. Caracterización y diagnóstico actual de los páramos. 2. Efectos del cambio climático en los páramos. 3. Uso del suelo en los páramos: impacto, dinámicas y tendencias. 4. Herramientas de gestión, manejo y conservación los páramos” (Maldonado & Bievre, 2011, pág. 21), en los cuales, se tuvieron ejes transversales a seguir como: “(...) agua, suelo, biodiversidad y paisajes culturales”. El cuarto simposio, fue el espacio para presentar trabajos y establecer diálogos e intercambios en torno a la comunicación y educación ambiental. De manera alterna se llevaron a cabo, un foro comunitario de guarda páramos, el 1er encuentro internacional de niños y niñas de páramos andinos y el encuentro regional de empresas de agua potable y giras de observación a páramos. Este simposio fue coordinado por Robert Hofstede y la mesa 3 de Educación y comunicación ambiental a cargo de Xiomara Izurieta. Aquí se compartieron experiencias en torno a cómo se ha venido trabajando el tema de páramo a través de la educación ambiental y

cómo se han creado diversas estrategias y materiales pedagógicos divulgativos, a través de los cuales se genera sensibilización a los actores sociales sobre la importancia del páramo. Se buscó reflexionar en torno al “actual y potencial rol de la educación y comunicación para el manejo de los páramos. [Al igual que,] identificar los principales retos de la educación ambiental y comunicación en el ecosistema para los próximos 10 años”. En este sentido, se concluyó que, en efecto la educación ambiental ha empezado a contribuir en la “visibilización y valoración del ecosistema de páramo”. y cada día se abren posibilidades para el trabajo interdisciplinario en este ámbito, con miras a que sea más integral. Producto de este congreso, fueron construidos varios documentos en los cuales los actores de los páramos expresaban observaciones y propuestas para su cuidado. Un punto importante es que son considerados como “espacios de vida y de convivencia entre los pueblos y la naturaleza; son territorios sagrados y ecosistemas únicos de montaña que forman parte esencial del patrimonio natural y de nuestra identidad cultural”

En el año 2017, Bogotá fue escenario para que diversos actores sociales e institucionales se congregaran en el Congreso Internacional de Páramos y Ecosistemas de Alta Montaña. Evento organizado por el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (Cosude), a través de su Programa Bosques Andinos, CODESAN, PNUMA, Gobernación de Cundinamarca, Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca - CAR, la Región Administrativa y de Planeación Central (RAPE) y la Federación de Municipios (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2017).

Por último, durante el año 2021, la Universidad Distrital Francisco José de Caldas (Grupo de Investigación en Biodiversidad en la Alta Montaña) conjuntamente con otros colectivos, realizó un evento virtual denominado I Simposio en Biodiversidad de alta montaña y la región Andino –Amazónica, en el cual se contó con la participación de profesionales en diversas áreas

del conocimiento quienes compartieron sus experiencias investigativas sobre la alta montaña, permitiendo reflexionar sobre la importancia de seguir generando acciones educativas ambientales frente al cuidado de la biodiversidad en el páramo.

3.2 Normatividad en páramos y educación ambiental

En el caso colombiano, la normatividad ambiental da algunos elementos que sustentan la importancia de trabajar educación ambiental para la conservación de los páramos. La ley 99 de 1993 en su artículo 1, parágrafo 4, deja consignado que “las zonas de páramos, subpáramos, los nacimientos de agua y las zonas de recarga de acuíferos serán objeto de protección especial” (Ministerio del Medio Ambiente, 1993). De ahí que, para esta época empezaron a surgir diversas campañas educativas promulgadas por las nacientes CAR para el cuidado y la protección de los páramos. Un ejemplo concreto se recuerda en cómo antes de esta ley muchas personas en Silvia (Cauca), durante los meses de diciembre solían bajar al pueblo con costales llenos de musgo, pues eran apetecidos para la elaboración de los pesebres tradicionales navideños. Sin embargo, desde este año se empezó a ejercer un cierto control en tanto, se divulgaron elementos para conocer la importancia que cumplen los páramos para el abastecimiento de fuentes hídricas que surten del recurso en gran parte del pueblo (Paredes & Paredes , 2009).

La Ley 373 de 1997, se disponen medidas para el uso eficiente y ahorro del agua, abogando así a la protección de zonas de importancia ecosistémica entre las cuales se encontraban los páramos (artículo 16). Llama la atención cómo en el artículo 13, se retoman disposiciones tomadas en la Ley 99 de 1993, con el fin que, los Ministerios de Medio Ambiente y Educación generen acciones articuladas para la adopción de “planes y programas docentes y

adecuarán el pensum en los niveles primario y secundario de educación incluyendo temas referidos al uso racional y eficiente del agua” (Congreso de Colombia, 1997).

(Ospina & Salazar, 2019) refieren que para fines de la década del 1990 e inicios de la década del 2000, se promulgó notoriamente

“(…) la asignación de concesiones y derechos a empresas multinacionales para llevar a cabo minería²⁴ en los páramos [lo que] prendió las alarmas de varios sectores del país (…) frente a las voces de protesta que decían “no a la minería en los páramos” y defendían el derecho al agua por encima del oro, el gremio minero reclamó claridad del Gobierno frente al límite de los páramos.

Producto de los anterior, se expide la Sentencia C-339 de 2002, a través de la cual, se busca proteger los páramos, recalcando el derecho al ambiente sano y abogando por la conservación de la biodiversidad en diversos ecosistemas (Corte Constitucional, 2002) pone de manifiesto que en esta sentencia se abogó por crear conciencia en torno a las afectaciones que podría generar ciertas acciones en ecosistemas como el páramo. (Corte Constitucional, 2002), obligó al Estado colombiano a hacer efectivo el Derecho al Ambiente Sano, en donde diversos actores, tienen derecho a participar en la toma de decisiones que posiblemente repercutan en afectaciones al ambiente y aportar por ende a su conservación, de modo que, el Estado debe

1) proteger su diversidad e integridad, 2) salvaguardar las riquezas naturales de la Nación, 3) conservar las áreas de especial importancia ecológica, 4) fomentar la educación ambiental, 5) planificar el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales para así garantizar su desarrollo sostenible, su conservación, restauración o sustitución, 6) prevenir y controlar los factores de deterioro ambiental, 7) imponer las sanciones legales y exigir la

²⁴ Para mayor información remitirse a la Ley 685 de 2001 “por la cual se expide el Código de Minas y se dictan otras disposiciones” (Congreso de Colombia, 2001).

reparación de los daños causados al ambiente y 8) cooperar con otras naciones en la protección de los ecosistemas situados en las zonas de frontera (Ibíd.).

Este mismo año, se crea el Programa para el Manejo Sostenible y Restauración de Ecosistemas de Alta Montaña Colombiana: Páramos, desde donde el accionar estuvo centrado en varios subprogramas como: “[1] Generación de conocimiento y socialización de información sobre la ecología, la diversidad biológica y el contexto sociocultural en los ecosistemas de páramo [; 2.] Planificación ambiental del territorio como factor básico para avanzar hacia el manejo ecosistémico sostenible [;3] Restauración ecológica en ecosistemas de páramo [y 4.] Identificación, evaluación e implementación de alternativas de manejo y uso sostenible de los ecosistemas de páramo” (Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, 2002, pág. 2).

En este programa, la educación ambiental fue enmarcada como relevante para lograr la restauración ecológica y la conservación de los páramos e hizo un llamado para emplear la educación ambiental como una estrategia para la transmisión de conocimientos sobre el páramo a fin de generar conciencia en diverso tipo de público sobre la importancia de su conservación. Propender por articulaciones de trabajo sobre su cuidado y dar respuesta a solicitudes de comunidades locales a través de la apertura de escenarios de capacitación y educación. En este sentido, se cita el apartado E, en el cual se refiere a la importancia de desarrollar acciones para la divulgación de contenidos en torno a los procesos de conservación del páramo a fin de garantizar tanto apropiación como continuidad a través del tiempo. Por consiguiente, este tipo de actividades educativas ambientales deben dar comienzo desde los primeros años lectivos pasando por todos los niveles de formación académica. En consecuencia, se aboga por la educación ambiental contextualizada en donde el páramo cobre relevancia para lograr formación

no sólo de estudiantes, sino también de maestro(a)s y que haga parte de las mallas curriculares de los establecimientos educativos, “solo así la comunidad será garante de la eficiencia de las políticas de protección de páramos” (Rubio , 2008, págs. 67 - 68).

El año siguiente este mismo ministerio, expidió la Resolución 0839 en la cual, se fijaron disposiciones para la “elaboración del Estudio sobre el Estado Actual de Páramos y del Plan de Manejo Ambiental de los Páramos” a escalas entre 1:25.000 y 1:50.000 (Ministerio de ambiente y desarrollo Sostenible, 2021). Esto con el fin de definir una “línea base biofísica, socioeconómica y cultural de los ecosistemas de páramo en las jurisdicciones de las autoridades ambientales, como referente para la gestión, manejo y seguimiento de estos ecosistemas”, con lo cual se brindaría elementos para la generación de acciones para su restauración, conservación y transformación de actividades productivas a sostenibles. Aquí se planteó una variable de análisis en torno a lo socioeconómico para determinar la “presencia institucional existente en las áreas de influencia, teniendo en cuenta programas en ejecución, recursos destinados y cobertura, para la formulación e implementación del Plan de Manejo Ambiental”.

(Soto , 2018), recuerda que durante el año 2009 la Corte Constitucional nuevamente emitió la Sentencia C-443 que, brindó disposiciones para que las autoridades ambientales tomarán “medidas eficaces para la protección del medio ambiente en general y de las áreas de especial importancia ecológica tales como los páramos” (Corte Constitucional, 2002). Nuevamente volcó su mirada a los diversos elementos normativos en los cuales, la educación ambiental juega un papel fundamental para la conservación de estas áreas. Hecho que fue ratificado en la Sentencia C-035 de 2016 en la cual, la Corte Constitucional estableció como obligación del Estado propender por acciones para la conservación y recuperación de los

páramos (Soto , 2018) y, nuevamente sostiene la importancia de generar acciones de educación ambiental para tales fines.

Es preciso tener presente que, entre los años 2009 a 2005 el IAvH coordinó acciones para establecer los límites de los páramos en Colombia (Ospina & Salazar, 2019).

La justificación para esta delimitación, se ubica institucionalmente en el contexto del fenómeno de la niña y el cambio climático, atendiendo al rol que juegan los páramos en la regulación y abastecimiento de agua fresca para buena parte de la población del país. Esta iniciativa, movilizó a actores tan diversos como la academia, las autoridades ambientales, las organizaciones locales y las ONG en torno a un objetivo común como país de proteger estos ecosistemas.

Por lo que, entre los años 2010 a 2014, el MADS trabajó en la delimitación de 37 complejos de páramos a través de resoluciones en las cuales, este ministerio adquirió como compromisos emitir “los lineamientos para la zonificación y régimen de usos, ratificando la necesidad de poner en marcha programas de sustitución y reconversión de las actividades agropecuarias, entre otras disposiciones”. En este orden de ideas, la ley 1930 de julio de 2018, brindó elementos para la gestión integral de los páramos.

De acuerdo a este documento deben ser ejercicios participativos en los cuales instituciones y comunidades de los páramos realizarán acuerdos para la generación de “acciones progresivas de preservación, restauración, reconversión y sustitución de actividades agropecuarias y acciones de sustitución, reubicación o reconversión laboral de aquellos habitantes de los páramos que sean mineros tradicionales y que su sustento provenga de esta actividad” (Congreso de la Republica de Colombia, 2012).

Aquí refiere que estas acciones deben ir acompañadas del desarrollo de proyectos de educación ambiental y en este sentido, en los artículos 19 y 20, retoman elementos relacionados con la política nacional de educación ambiental, para la promoción de estrategias como los PRAE, los PROCEDAS y los CIDEA, abogando así a la educación ambiental contextualizada. Estas instancias de participación buscan que se generen

contenidos que permitan concientizar la importancia de la preservación, restauración y uso sostenible de los páramos como ecosistema de gran riqueza en materia de biodiversidad y en especial importancia en la regulación del ciclo hidrológico y proveedores de servicios ecosistémicos”.

Por tanto, dejan consignado que las autoridades competentes deben propiciar los escenarios en los cuales se forme a los pobladores del páramo en las temáticas antes enunciadas y que conlleven a la “[generación] de procesos de adaptación a las regulaciones establecidas en la presente ley”.

3.3 Educación Ambiental en Páramos

De acuerdo a Sánchez (2002), en el departamento de Antioquía durante el año 1998 la Corporación Autónoma Regional de Antioquia (CORANTIOQUÍA) zonificó un área de páramo y bosque alto andino en el noroccidente del departamento y formuló de la mano con comunidades locales (Cabildos Verdes), grupos ambientalistas y ONGs, el respectivo plan de manejo para establecer acciones de conservación, regulación en su uso y manejo. Se planificaron diversas labores relacionadas a la educación, la ciencia y la lúdica a fin de lograr procesos de conservación efectivos a través de alianzas y diálogos entre los conocimientos locales y científicos. Fueron propuestos dentro del plan de manejo, el Programa de Educación,

Capacitación y Divulgación del Área de Manejo Especial (AME) (Ibíd.) que, buscaba generar acciones de sensibilización de las poblaciones asentadas en el área y así propender por el manejo racional y sostenible de los llamados recursos naturales. De modo que, se enunciaron proyectos como: “[1] Gestores ambientales comunitarios en las veredas de influencia del AME [2] Reconocimiento del entorno de los hábitats de páramo y bosques altoandinos [3] Divulgación y promoción del AME”. Para el año 2000 fueron abiertos escenarios de formación de gestores ambientales y comunitarios de diversas edades (municipios de Belmira, Entrerriós, San Pedro, Sopetrán y Olaya) a través de módulos y salidas de campo.

En Boyacá se encuentran diversas acciones de educación ambiental en torno a los páramos. Un caso es presentado por (Gutierrez , 2013) en zona de influencia del páramo de Rabanal, donde se llevó a cabo una investigación de educación ambiental que, centró su interés en elaborar un inventario de aves de la región con estudiantes de la Institución Técnica Educativa de Salamanca. Fueron empleadas actividades como talleres para identificación de aves del páramo y su rol en este ecosistema y a su vez, ejercicios de consulta con las familias sobre lo que conocían en torno a este territorio. Estos elementos recolectados fueron nutridos con las salidas al páramo que permitieron la identificación in situ de especies y lo(a)s estudiantes generaron diversas reflexiones en torno a la importancia de valorar y cuidar la biodiversidad existente en el páramo.

(Vargas & Estupiñan , 2012), desarrollaron su proyecto de investigación también en el páramo de Rabanal, municipio de Samacá con comunidad educativa de la Institución Educativa Técnica de Samacá relacionado a la generación de acciones de educación ambiental para el cuidado de este páramo. Se emplearon diversos instrumentos metodológicos y estrategias como

los recorridos al páramo para lograr resultados de sensibilización de la comunidad educativa frente a su importancia y quienes lo habitan.

Recientemente, la Corporación Autónoma Regional de Boyacá (CORPOBOYACÁ) ha centrado su plan de acción 2020-2023, en llevar a cabo varias acciones de educación ambiental ligadas a los páramos y la alta montaña de su departamento (Corporación Autónoma Regional de Boyacá, 2020).

En el caso del departamento del Cauca ya para inicios de la década del 2000, se tenía referencia a acciones de educación ambiental e investigación para la conservación del páramo el Abejón, a través de la creación de un jardín botánico en el resguardo de Guambía, municipio de Silvia (Ange , y otros, 2002, pág. 180). Durante los años 2013 y 2014, la CRC desarrolló un proyecto de manera conjunta con el IGAC y el IAvH, el cual recibió por nombre “Estudio del estado actual de los páramos y plan de manejo de los páramos del complejo Las Delicias en los municipios de Totoró, Inzá, Popayán, Sotaró”. Aquí se hicieron ejercicios de sensibilización y educación ambiental a pobladores de las zonas de páramo o cercanas (veredas Río Sucio, Córdoba y San Andrés) a fin de contribuir a su preservación (Portilla , 2017). También se tiene conocimiento de iniciativas locales del cuidado de páramos caucanos en la zona de alta montaña del municipio de Páez Belalcázar con un grupo llamado “Niños Guardianes del páramo”, conformado por comunidad educativa del pueblo indígena Nasa de Escalereta del Resguardo Indígena de Mosoco (Fundación Niños Guardianes del Páramo, 2018). Desde el año 2017 aproximadamente, la Corporación Cultural Vacalok de Silvia, ha empezado a desarrollar tanto en el casco urbano como en la zona rural del municipio, actividades pedagógicas para la elaboración de murales alusivos a aspectos culturales y de la biodiversidad de la población.

El departamento de Cundinamarca es uno de los territorios en donde se trabaja con más fuerza actividades de educación ambiental en los páramos, incluso, se tienen indicios que ya desde el primer Congreso Mundial de Páramos, había documentación de algunos de estos trabajos investigativos de caracterización ecológica en zonas de Cundinamarca como el Paramillo La Peña del Carmen (Bogotá), con el ánimo de identificar áreas de importancia para la conservación y la educación ambiental en los Cerros Orientales de esta ciudad de Bogotá (Díaz Granados , y otros, 2002). De igual forma, se reporta cómo la educación ambiental, la comunicación y la divulgación son consideradas importante para los ejercicios de formulación de planes de manejo para las áreas protegidas, Reserva Forestal Protectora de los Ríos Blanco y Negro (La Calera), Reserva Forestal Protectora Laguna de Guatavita y Cuchilla de Peña Blanca (Suesca) a fin de identificar acciones, para la conservación de los recursos naturales y su utilización sostenible por parte de la sociedad (Ange , y otros, 2002)

Por su parte, el Colectivo de Trabajo XIE (2002) empezó a trabajar en 1998, el Festival del Agua en La Calera. Estrategia Sociocultural para la conservación del recurso hídrico. La Calera es un territorio en donde confluyen partes altas de las cuencas hidrográficas de Teusacá y Río Blanco y cuenta con varias extensiones del territorio por encima de los 3000 m.s.n.m. El colectivo está bajo la coordinación general del antropólogo Jairo Antonio Nieto que trabaja horizontalmente con las coordinaciones de áreas las cuales son ejercidas por jóvenes hacen parte del proceso en el colectivo y el festival coordinado por la antropóloga Luz Helena Hernández, docente de la Institución Educativa La Ramada (Colectivo de trabajo XIE, S.f.). Ellos han logrado realizar procesos de reflexión para el cuidado de las fuentes hídricas y en donde se abren espacios participativos de trabajo y formación en educación ambiental dirigidos a diversos actores sociales. Además, se busca fortalecer el sentido de arraigo de este territorio, generando

ejercicios investigativos para identificar y reconocer los componentes naturales de los municipios y aquellos resultados, dan forma a la re simbolización de diversos elementos relacionados con el agua, por ejemplo: nacederos de expresión, cultores, sabedores, espacios simbólicos; laguna de sabedores del agua, gotas de ilusión; laberinto de humedad; espíritu de agua; caudal de manifestaciones y aguacero de iniciativas por el agua (Colectivo de trabajo XIE, 2002).

(Bolaños & Baptiste , 2002), dan a conocer el trabajo desarrollado a través de la Revista Infantil Elbac para divulgar diversos aspectos de los páramos que circundan a Bogotá, entre los cuales, resaltan el páramo de Monserrate. Es importante el uso de medios divulgativos como la televisión, la radio, las revistas para garantizar acceso a la información sobre el páramo, a diverso tipo de público. Decidieron hacer un ejercicio con lo(a)s niño(a)s lectore(a)s de Elbac para identificar sus conocimientos y percepciones sobre los páramos, teniendo en cuenta metodológicamente aspectos como: “1. Características abióticas, es decir, los colores y el tipo de relieve (montañas, planicies, etc.), agua, entre otros. 2. Vegetación: formas de vida principales (pastos, frailejones, etc.) 3. Fauna (aves, mamíferos, insectos, etc.)” (Bolaños & Baptiste , 2002, pág. 963).

Se realizaron salidas pedagógicas con Instituciones Educativas bogotanas (estratos 2 -4), para identificar que lo(a)s estudiantes tenían mayores conocimientos de ecosistemas, flora y fauna foráneas a Colombia que, sobre aspectos propios del país. Esta falta de conocimiento la relacionan posiblemente con la escasa información divulgada y a la información recibida por canales extranjeros como Discovery Chanel y Animal Planet. Esta experiencia permitió proponer a los científicos, la creación de estrategias divulgativas y de educación ambiental “sobre temas

locales que incluyan los ecosistemas más representativos, sus especies, su estado, de conservación, especialmente dirigido a niños”.

En años más recientes, en este departamento la educación ambiental fue abordada a través del proyecto páramos en la década del 2010. Se conformó el grupo guarda páramos en un trabajo conjunto entre la Corporación Ambiental CIE y líderes (as) paramuno(a)s y paramero(a)s de varios complejos de páramos -como Sumapaz, Chingaza y Rabanal-, para el abordaje de acciones contextualizadas de educación ambiental en páramos. Se vislumbró la pérdida de conocimientos tradicionales sobre el cuidado del páramo, buscando así alternativas para su rescate y recuperación a través de estrategias pedagógicas en donde los jóvenes y niños puedan ser involucrados para su aprendizaje (ej. el monitoreo de especies de flora y fauna) (Gálvez, nd).

En Guachetá (Cundinamarca), los jóvenes, guarda páramos, decidieron seguir trabajando conjuntamente y en 2015, conformaron el grupo Cuidadores de la Madre Tierra –KUMATI (Cuidadores de la Madre Tierra , 2020) quienes vienen haciendo esfuerzos por trabajar educación ambiental para concientizar a la población sobre el cuidado del páramo de Rabanal.

Entre los años 2015 a 2019, se llevó a cabo el proyecto Adaptación al cambio climático en la alta montaña. Adaptación a los impactos climáticos en regulación y suministro de agua en el área de Chingaza, Sumapaz y Guerrero, que tuvo como objetivo trabajar participativamente en la alta montaña de cerca de 21 municipios en la creación de monitoreo comunitario frente a los efectos del cambio climático. Empleando aspectos metodológicos para tejer conocimientos por parte de diversos actores sociales. Los recorridos por los páramos jugaron un papel fundamental para intercambiar conocimientos y experiencias y se creó material pedagógico para niños, niñas y jóvenes, en aras de explicar cómo el páramo ha sido afectado por los efectos del cambio climático (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y Conservación Internacional, 2021).

En el año 2017, la Asociación Sostenibilidad, Equidad y Derechos Ambientales (ENDA), elaboró una cartilla denominada Monitoreo Comunitario Ambiental para Acueductos Comunitarios Campesinos, construido por esta organización de manera mancomunada por líderes que pertenecen a la Red Territorial de Acueductos Comunitarios de Bogotá y Cundinamarca. Un instrumento pedagógico en tanto se entrelazan diversos conocimientos para el abordaje de situaciones de la cotidianidad con respecto al recurso hídrico y medidas de mitigación frente a situaciones que pueden colocar en riesgo los acueductos comunitarios que en ocasiones suelen estar localizados en la alta montaña.

Desde el páramo de Chingaza en 2019, jóvenes estudiantes y profesionales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, conformaron un grupo de investigación comunitario llamado “La Memoria del Frailejón”, cuyo fin es “recolectar, divulgar y crear información sobre el páramo. Creemos en el conocimiento como arma protectora de nuestros ecosistemas de montaña y en la educación de las comunidades. Su estrategia de divulgación es a través de una fan Page que, al mes de mayo 2021, cuenta con cerca de 5234 seguidor(e)s interesad(a)s en los páramos y a través de la cual, se divulgan contenidos pedagógicos sobre el páramo.

En este lugar, maestros de literatura como Alexander Castañeda, innovan en los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, con un grupo de comunicaciones llamado Notiarrayanes, encargado(a)s de dar a conocer diversos aspectos sobre el páramo y sus habitantes (Castañeda, y Red CHISUA, Colectivo de maestras y maestros investigadores, 2020). Emplea el arte y en especial la teatralidad para crear contenidos contextualizados sobre la biodiversidad de la zona de páramo que buscan generar reflexiones sobre su cuidado.

De la misma forma, (Carranza , Gonzalez , Zabala , Cortes , & Gaitan , 2018), realizan un trabajo de recolección de memoria social de este páramo a través del libro *Un viaje al Sumapaz*, donde se describen aspectos históricos que han marcado la región, cómo ha sido el relacionamiento de sus pobladores con el páramo, cómo las escuelas rurales cumplen un rol importante en la cohesión de la comunidad y cómo a través del Programa Escuela Nueva se abrió la oportunidad de hacer de una u otra forma educación en contexto. Señala que, el páramo de Sumapaz “se comprende educativamente como un entorno de cuidado colectivo, que es patrimonio de todos, y para ello, debe comprenderse como sistema y en su relación con seres humanos”.

De modo que, vario(a)s maestro(a)s han asumido el reto de generar procesos pedagógicos al considerarlo como un ‘laboratorio vivo’ para la observación de fenómenos relacionados con las formas de pervivencia del sistema o con la manera como se relacionan los organismos vivos, o con los vientos, o los espacios de acumulación de residuos; también para la experimentación en torno a la conservación de la flora, la transformación de prácticas en la agricultura o la incorporación de otras tecnologías”.

De otro lado, (Carranza , Gonzalez , Zabala , Cortes , & Gaitan , 2018) problematizan en el territorio de Sumapaz el trabajo desde lo ambiental, en tanto, posiblemente repercute en que se opaque “la atención especial que necesita la zona para mejorar las condiciones sociales y las de las instituciones educativas”.

Desde otra perspectiva, el trabajo desarrollado por el equipo interdisciplinario de Alma América Latina está relacionado con la creación de herramientas de aprendizaje que contribuyan al desarrollo integral de los seres humanos (Alma America Latina , 2020) .

Las labores pedagógicas están encaminadas en Soacha con diversos tipos de público en torno a la visibilizarían tanto de la biodiversidad como de las formas de vida campesina de quienes habitan el páramo de Sumapaz. Sus labores han sido realizadas a través de la gestión de pequeños apoyos otorgadas por la Alcaldía Mayor de Bogotá y el Programa de Estímulos del Ministerio de Cultura, donde han logrado la realización de materiales como cartillas, murales, campañas educativas, entre otros aspectos (Bobadilla , 2020). Por su parte, el Colectivo Campesino Las Tominejas de Guasca (Cundinamarca), trabaja en la estructuración de un espacio pedagógico llamado Escuela campesina de Monte Nativo para niños y niñas.

En 2021, se lanzó una iniciativa educativa apoyada por el Ministerio de Cultura y que, en el mes de mayo, la cual fue dirigida a becas para niños y niñas del municipio antes mencionado entre los 8 a 13 años, para que participen en espacios de formación en torno a “propagación de especies nativas de la alta montaña”.

En Nariño, la Universidad de Nariño ha adelantado proyectos en materia de educación ambiental en la alta montaña y páramos de los municipios de Pupiales (páramo Faja Blanca), Guaisaco (páramo de Bordoncillo) para el abordaje de la gestión integral del riesgo, con el fin de mitigar la deforestación, la contaminación ambiental y las consecuencias que derivan de estas acciones (Duran , 2002). Se realizan actividades en el páramo de Chiles (en límites con Ecuador) contribuyendo así a su conservación, al abogar por la interrelación de conocimientos locales, científicos y técnicos y buscando la conformación de grupos que puedan desarrollarla. Se trabaja a través del arte, estudios de caso, uso de pictogramas y juegos que permitan el fortalecimiento de conocimientos en torno al páramo y sus cuidados (Calpa , Ortiz , Portillo , & Villacrez , 2019).

En el departamento de Quindío se han adelantado labores educativas ambientales, en el páramo del Alto Río Quindío y parte de la cuenca alta del Río Toche, conformado por los municipios de Salento (Quindío) e Ibagué (Tolima). En el componente operativo se estableció un aparte para lo correspondiente a Educación e interpretación ambiental, en donde se incluyeron proyectos para la “implementación de senderos interpretativos, difusión sobre el ecosistema de páramo y concursos a nivel de instituciones educativas” (Arroyave & Duque , 2002).

En el sur del departamento del Tolima, en el Cañón de Las Hermosas, para el año 2003, fue conformada la Asociación del Corregimiento de Las Hermosas (ASOHERMOSAS) en la cual se congregaban líderes de JAC, organizaciones de mujeres, productores y Cabildos Indígenas, [cuyo objetivo era] Colaborar en la consolidación de una cultura ambiental asociada a aportar en el largo plazo a la sostenibilidad del ecosistema de páramo y de la cuenca del río Amoyá, con actividades de conservación, protección, asesorías para fomentar y desarrollar procesos concertados con la comunidad que habita en la zona, para la satisfacción de las diversas necesidades de sus asociados, procurando el mejoramiento permanente de sus condiciones económicas, sociales y culturales (Ospina & Marin , 2012, págs. 28 - 29).

Durante la década del 2010, la Corporación Autónoma Regional del Tolima elaboró un plan de manejo de los páramos en el cual se establece el Programa de generación de conciencia ambiental frente a actividades humanas desarrolladas en los páramos del Tolima. Aquí se desarrollan talleres de sensibilización con los habitantes de la alta montaña y páramos tolimenses para el manejo adecuado de residuos sólidos en estos ecosistemas (Corporación Autónoma regional del Tolima , s.f.).

En el año 2015, en el desarrollo de la caracterización socioeconómica y cultural del complejo de páramos Las Hermosas, se realizó una actividad pedagógica en torno a cómo

perciben el páramo, lo(a)s niños y niñas del Centro Intercultural Bilingüe Nasa Uus Domingo Medina, del resguardo indígena de Las Mercedes, corregimiento Herrera, municipio de Rioblanco (Figura 6). En este sentido, los relacionamientos con el páramo son generados en familia y comunidad a fin de fortalecer el arraigo por el territorio y reconocer sitios sagrados en páramos como el Meridiano, el Serrucho, Laguna Linda y Avelino. De modo que, se generen conocimientos para salvaguardarlo a través de prácticas de medicina tradicional, desarrolladas cada vez que caminan el territorio y rememoran aspectos importantes de la cosmovisión del pueblo indígena Nasa (Noscue , 2015).

Figura 6.

Trabajo educativo ambiental en el páramo del Meridiano con niño(a)s indígenas Nasa del Resguardo de Las Mercedes, Rioblanco (Tolima).



Fuente: Izai Noscué, 2019.

A partir de este año, se desarrollaron con mayor constancia acciones educativas ambientales en el Parque Natural Regional Páramo del Meridiano Wepe´wala (Las Mercedes, corregimiento de Herrera, municipio de Rioblanco), como talleres con el pueblo indígena Nasa para fortalecer el cuidado y conservación del páramo y su biodiversidad; monitoreo del territorio por parte de la comunidad y actualmente, se adelantan labores de educación ambiental con un grupo de mujeres a través de la organización de un vivero comunitario de alta montaña (Corporación Autónoma regional del Tolima , s.f.).

En el páramo ubicado en el municipio de Murillo, para estos mismos años se estaba desarrollando procesos de educación ambiental comunitaria con el fin de generar acciones de conservación en torno a las orquídeas. Este proyecto fue liderado por un grupo de jóvenes campesinos quienes en el momento se desempeñaban como guías locales en la zona que buscaban un reconocimiento de la biodiversidad del páramo, particularmente de las orquídeas. En este sentido, trabajaron de manera articulada con docentes de la Universidad del Tolima y de la Universidad Federal del Estado de Río y se obtuvo como resultados: 1. Cuatro encuentros de capacitación para identificar orquídeas en campo. 2. Dos encuentros de fotografía natural. Banco fotográfico fruto de la observación en su trabajo de guianza. 4. Práctica de laboratorio de propagación in vitro de orquídeas. 5. Taller de georreferenciación (Espinosa & Loaiza , 2015).

(Ceballos , 2020) habitante de San José de Las Herosas en el municipio de Chaparral hace algunos años atrás hizo parte de un proyecto para la conservación de páramos en varias regiones del país a cargo de SIE Corporación Ambiental. Aquí se lideró la iniciativa para la conformación de grupos de guarda páramos a aras de generar y/o fortalecer las iniciativas de conservación y educación ambiental. Diego en la actualidad hace parte de Astuherosas, una organización a través de la cual, trabajan en lo correspondiente al turismo de naturaleza como

instrumento de la educación ambiental que aporta al reconocimiento del páramo de Las Hermosas en la zona de Chaparral como lugar relevante para el departamento.

Durante los años 2019 y 2020 los estudiantes Catalina Castaño y Carlos Morales de la Universidad Autónoma de Occidente llevaron a cabo su proyecto de grado de pregrado en el cual abordan el páramo como escuela por medio de estrategias de educación ambiental y adaptación al cambio climático para la conservación de ecosistemas altoandinos en el complejo de páramos Chilí –Barragán, Valle del Cauca, Tolima (Castaño & Morales , 2020). Para el caso del Tolima, realizaron labores educativas ambientales en la escuela de la vereda El Coco, en donde la maestra Miriam Venegas Peña, hace una ardua labor para que lo(a)s estudiantes “aprendan sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y de proteger la naturaleza”. En este orden de ideas, desarrollaron talleres de cartografía social, recuperación de huellas de fauna silvestre, siembra y construcción de viveros escolares.

Finalmente, a lo largo de este capítulo, hemos visto que los congresos abogan por la educación ambiental contextualizada y que sea un elemento fundamental para la conservación del páramo. En efecto, el llamado evidente ha sido no solo a trabajar desde la institucionalidad sino desde diferentes actores sociales, especialmente lo comunitarios o locales. En cuanto a la normatividad en Colombia, resulta importante la apertura a los procesos educativos ambientales contextualizados, correspondientes a la restauración ecológica y la reconversión de actividades productivas. Por último, se ha hecho un recorrido por algunos páramos donde muestran actividades en torno a la educación ambiental promovidas entre instituciones y actores comunitarios y llama la atención que la juventud abandere sus formas organizativas en relación a la educación ambiental.

Capítulo IV: Apuesta intercultural de ambiente para la educación en el páramo de Las Hermosas: un sueño en constante construcción

4.1 La educación ambiental en el Páramo de Las Hermosas

(Alban , 2017) hace una invitación a “desandar el camino para mirar las historias” y comprender procesos, motivo por el cual este capítulo en sus primeros apartados busca compartir elementos de la memoria social en torno a cómo se ha abordado la educación ambiental en varios sectores del páramo de Las Hermosas en el Valle del Cauca, elementos que son claves para tejer historia en la Cordillera Central y que permitirá sustentar el porqué de la necesidad de construir participativamente con lo(a)s montañero(a)s, la apuesta intercultural y de educación popular ambiental de ambiente para la educación.

Es preciso indicar como punto de partida que, durante la revisión de fuentes primarias y los diálogos sostenidos con diverso(a)s habitantes del páramo, no se encontró referencia de trabajos en torno a la educación ambiental antes de la década de 1990 (Rivera , 2019) (Melo , 2019). No obstante, recuerdan que, aquello que en la actualidad se entiende como educación ambiental, en La Nevera y en especial en el predio La Victoria se venía trabajando, antes que llegaran los primeros funcionarios de Parques Nacionales y CVC en la década de 1990. Propiamente no se conocía con este nombre, pero ellos junto con sus familias realizaban actividades de cuidado del páramo e incluso cuando subían cazadores de la zona urbana de Palmira, impedían su ascenso al páramo y a las lagunas porque no sabían las razones por las que iban hacerles daño a los animales de la zona.

Argumentan que antes de los 1990 llegaron “a la brava algunas instituciones, a decirle al campesino qué debía que hacer para cuidar lo que ellos llamaban los recursos naturales y así no

funcionaron las cosas”. “En la montaña todavía se quemaba carbón cuando la CVC llega en el año de 1970. Lleva mucho tiempo de entrada en la región. □En ese entonces,□ llegaban funcionarios como guardabosques para amenazar al campesino con la expropiación si se quemaba o se talaba bosque, pues se hablaba del Parque Las Herosas, antes no había diálogo”. Consideran que nunca se les explicó qué era el parque y para qué se constituía, incluso, en algunas zonas del páramo recuerdan la llegada de funcionarios del Estado que contrataron baquianos conocedores del territorio, para trazar los límites de esta área protegida, sin explicación alguna, sólo al tiempo llegaron a prohibir las actividades en el páramo porque era un área protegida (Bustos , 2017).

No se oía nada [de los recursos naturales]. Los funcionarios Alonso y Jesús sólo decían:” Ustedes no pueden”. Alonso llegaba con una escopeta terciada y un machete y con eso se iban a visitar. En un tiempo ellos también daban clase, cuando estaba la base militar (Varón , 2019).

Luego, arribaron otros funcionarios que emplearon la alfabetización a través de Radio Sutatenza como medio de acercamiento a las personas de la montaña para concientizarlas frente al cuidado del ambiente: “los tratos antes mencionados se fueron superando cuando ya al funcionario se le fue viendo como amigo y no como funcionario”. Anteriormente cuentan Gladys y Gratiniano que, en la escuela y en las familias de la parte baja de La Nevera nunca les hablaron del páramo. Incluso en el material educativo que emplearon y que, fue relacionado a Radio Sutatenza no aparecía nada sobre el páramo. Sin embargo, llama la atención cómo en la década de 1990 cuando empieza el boom de la conservación en Colombia, se emplearon medios de comunicación a través de los cuales la sensibilización ambiental era un elemento clave, donde las autoridades ambientales daban a conocer la existencia de áreas protegidas en algunas zonas del Valle del Cauca, entre las cuales está el PNN Las Herosas y de acuerdo al funcionario Lester

Armando Gutiérrez, la existencia de problemáticas medioambientales en las cuencas hidrográficas, producto de la ocupación desde inicios del siglo XX. Estos elementos, llevan al lector a ver la necesidad de la transformación de actividades agropecuarias en la alta montaña (Pérez, 1991), para proteger los ecosistemas estratégicos y así, generar acciones para frenar la deforestación de este páramo, entre las cuales, proponen en 1992 la creación un Cabildo Verde, en Palmira, la reforestación y la educación ambiental pues se referencia que los recursos naturales son finitos y el riesgo de que se acaben (Periodico El Tiempo , 1992).

Dentro de estas acciones de conservación, en el año 1993 se hizo la compra de un predio en el páramo, en la cuenca del río Nima por parte de la Alcaldía de Palmira, con el fin de mitigar la disminución del caudal de agua que abastece a Palmira En años siguientes, surgieron otro tipo de alternativas como la señalada por la Redacción El Tiempo en 1995, en torno a trabajar con la gente del páramo de Palmira, a través de una propuesta realizada por el concejal Henry Caicedo Lozano al Concejo Municipal, en torno a un proyecto en donde se buscaba la exoneración de impuestos a “[...] los pequeños pobladores de la cuenca del río Nima a cambio de que estos se comprometieran con la reforestación y conservación del lugar”, frente a lo cual se recibió una negativa rotunda (Redacción El Tiempo, 1995a).

Para 1992 o 1993, Gratiniano recuerda que, Andrés Ospina (en su momento estudiante de antropología de la Universidad del Cauca) ya empezaba a hacer sus aportes a la región y precisamente consistían en reflexionar sobre el cuidado del páramo (Melo , 2019), “Andrés nos comenzó a orientar porque se □hacía□ conservación empírica del cuidado de los páramos. Luego, se sacó el ganado y empezaron a prohibir la quema de los páramos que, eso acarreo un poco de problemas, pero se superaron y eso sirvió para ahora ver reflejado en La Nevera cómo se ha conservado”. Para esta época su familia y la familia de Luis junto con Guillermo Andrés ya

soñaban en cómo desarrollar acciones de educación ambiental en torno al cuidado del páramo y la visibilizarían de los aportes que las familias montañeras hacían, con el ánimo de transformar las percepciones generadas por la institucionalidad en torno a lo(a)s habitantes del páramo.

Cuando nos hacemos amigos de Andrés, empezamos a soñar con el cambio, [...] y aportarle lo que más se pudiera al campesino, en cultura, en tratar de llevarle a la gente. Yo le decía a Andrés: -Hermano yo no fui a la escuela, yo necesito que hagamos algo porque este niño [Pancho mi hijo] va a crecer, tengo sobrinos en la finca y comencé a visualizar lo que se podía hacer. Le dije hermano aquí tenemos una gran oportunidad de hacer algo aquí. La idea que nadie había hecho en la Cordillera [Central], porque donde hemos andado no hemos oído a un campesino, a nadie de conservación, que hay que impulsar las escuelas. La Nevera atrae porque fue donde se empezó a gestar algo de proceso de conservación. Ahí es cuando soñamos con el páramo, bueno qué vamos a hacer. Andrés de manera sutil me decía: ¿Cómo vamos a sacar las vacas [del páramo]? Siempre se preocupaba porque había ganado en el páramo y [nos aconsejaba] para el cambio y se fue dando.

Sobrinos y cuñados salieron de la actividad de quemar carbón y llegaron a un acuerdo de no volver a quemar el páramo. Reflexionamos que, el daño que se le hace al páramo es la candela, [...] pues los frailejones se veían tostados. Cuando empezamos a retirar el ganado [del páramo] se empezó a ver el cambio. [Este proceso fue significativo porque] fue apoyado por la familia y vecinos y en 8 o 10 años empezó a darse el cambio. Y comenzó a llegar gente que nos felicitaban.

Aquí se dio el cambio porque se comprobó que, no era necesario llegar a las “patadas” a prohibirle cosas a la gente, sino que se podía hacer a través de las reflexiones. Desde aquí se tomó como referente para aplicarlo en otras zonas y ha servido para que no se tenga ganado en el

páramo, para que no se persiga al oso. Por eso es importante continuar con el trabajo educativo desde las escuelas, porque desde aquí se va a cuidar el oso, el páramo y el campo. Con Andrés hablábamos con educar y que, a través de la educación se lograban transformaciones.

En el año 1994, no es mencionado el páramo de Las Hermosas en el periódico El Tiempo y vuelve a la luz pública en 1995, con dos aspectos. El primero concerniente a la entrega por parte de la CVC del PNN Las Hermosas al Ministerio de Medio Ambiente. El viceministro de la época, geógrafo Ernesto Ghul que, con la entrega de estas áreas se da origen al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Como tarea apremiante del Ministerio está la de “[...] recuperar definitivamente zonas que son sometidas a presiones externas como la colonización, la explotación de los recursos naturales y los cultivos ilícitos” y para esto se requieren cerca de 13 millones de dólares. Con respecto a la habitación de colonos que al parecer invadieron estas áreas, se da a conocer que el Minambiente dará inicio a “[...] un censo minucioso para establecer el total de los predios invadidos y el uso actual”, al tiempo que, la directora de la Unidad Administrativa de Parques Nacionales pone de manifiesto que dará fuera al trabajo educativo en relación a lo ambiental.

En este mismo año, se menciona en diciembre 7 de 1995, un recorrido para conocer la cuenca del río Nima que fue reconocida en Barcelona (España) como una de las mejores cuencas en Colombia. La labor de preservar la cuenca del Nima empezó en 1985 cuando se dio inicio a la concertación de 35 familias para que dejaran a un lado el corte de madera, los cultivos y el ganado y se comienza la reforestación. Según el funcionario de la CVC Jairo Arias, “[...] el objetivo central ha sido el desalojo de los colonos provenientes de Antioquia, Caldas, Nariño y Tolima, pues el deterioro del ecosistema era absoluto” (Giron , 1995), un elemento que causa

escozor y que, permite se genere el cuestionamiento en torno a qué papel ha jugado la educación ambiental en este páramo.

Este trabajo desarrollado entre la Alcaldía de Palmira, CVC y Cartón de Colombia, fue reconocido como ejemplo a seguir en el Congreso Mundial del Agua (México), pues Cartón Colombia realizó reforestaciones en la cuenca. Aspecto que es visto con buenos ojos a pesar de las presiones realizadas por grupos ecologistas.

Los aportes realizados con Guillermo Andrés fueron fortalecidos con la llegada de Alberto Gómez “Pecas”, el primer funcionario del PNN Las Hermosas y el antropólogo Héctor Velásquez primer jefe del PNN quienes comenzaron a establecer diálogos con los pobladores de la montaña (Melo , 2019). El jefe Héctor como hasta en la actualidad es conocido, fue designado como el primer director del PNN en el año 1995 y arribó a la zona para comenzar a trabajar con las familias campesinas en torno a la visibilizarían del área protegida y su respectiva conservación (Gomez, 2020).

Por su parte Alberto Gómez llegó a La Nevera en 1996, tiene vivo el recuerdo de cómo empezó a trabajar en la alta montaña. Aunque al inicio fue difícil el acercamiento a las familias montañeras, debió hacerlo con el apoyo de funcionarios de CVC que subieron a Casa E´ Teja para grabar un programa de Tele pacífico y posteriormente, a través de caminar el páramo y compartir en la cotidianidad con ello(a)s, los lazos de amistad y trabajo fueron creciendo y esto contribuyó a establecer empatía con habitantes cercanos a la laguna de Santa Teresa y a partir de este momento, en conjunto con Luis Melo y su familia, dieron inicio a procesos educativos “sobre todo con estos muchachos del Nima: [los hermanos] Gustavo y Omar Palencia [porque eran], los que más usaban el páramo para ganado y quemas. Con el tiempo de realizar los ejercicios de sensibilización y educación ambiental, poco a poco se fueron mermando las quemas

en el páramo” (Gomez, 2020) Además, manifiesta que, en el intercambio de conocimientos y experiencias con Andrés Ospina, pudo conocer sobre “(...) prácticas de uso del páramo que llevaban muchos años en desarrollo. Esto dio la oportunidad de empezar a compartir algunas técnicas para el mejoramiento de la producción que aportaban a disminuir presiones sobre el páramo” (Gómez, 2020). También a través del diálogo se lograron reflexiones importantes que, ayudaron al cambio de algunas de estas prácticas. “De modo que, no se debe llegar con órdenes para prohibir las actividades, sino que, se llegaba de buena manera a dialogar con ello(a)s, a sensibilizarlo(a)s y a que, conjuntamente se identificaran los efectos de las acciones desarrolladas, se les invitaba a que hicieran ensayos y posteriormente, nos contaran cómo les había ido”.

Aquí iniciaron tanto en La Nevera como en el sector del Nima, una serie de recorridos de reconocimiento del páramo en donde logró a través de cartografía social, realizar un mapeo inicial del área de las zonas en mención y la documentación de la biodiversidad del área que se trabajó junto con la bióloga Stella Sarria. Estos elementos fueron insumo importante no sólo para el conocimiento del páramo y sus condiciones de sus habitantes y las actividades productivas, sino porque fueron elementos para empezar a estructurar diversos elementos pedagógicos para divulgar conocimientos en torno al área protegida haciendo principal énfasis en la importancia del páramo como ecosistema estratégico.

En los primeros años, Alberto Gómez y Oscar Emiro, estaban a cargo de trabajar la educación ambiental en las áreas de influencia del área protegida por el sector de Palmira y El Cerrito y señala que: “(...) Éramos los que lideraba[mos] los procesos de lo ambiental. Se hablaba un rato con los niños en las escuelas cada vez que [se] pasaba. En otra ocasión hablábamos del oso de anteojos, en otra hablábamos del río; no había[n] unos temarios

definidos” (Gomez, 2020). Tanto los recorridos al páramo, los documentos elaborados y las primeras charlas, fueron parte importante para crear un primer módulo de charlas cuyo énfasis era el PNN Las Hermosas, empleado para al visitar colegios, escuelas rurales y universidades.

Para esta década eran incipientes los lineamientos de educación ambiental para trabajar en diversos contextos, desde el ámbito institucional se debía revisar los documentos que poco a poco se iban construyendo relacionados a la política nacional de educación ambiental. Sin embargo, inquieto por aportar a la región, decide compartir con los habitantes de La Nevera actividades de su cotidianidad como caminar el páramo. Aquí lo(a)s montañero(a)s le enseñaban sobre la importancia del páramo para ello(a)s y de los diversos elementos que lo conforman (Melo, 2017) . En este intercambio de conocimientos, se generaban reflexiones prácticas sobre los impactos del ganado en grandes extensiones de páramo y cómo las quemadas en estas partes altas, hacían que, el caudal de las fuentes hídricas disminuyera. Lo(a)s habitantes de la alta montaña podían corroborar desde su experiencia que, los consejos dados, realmente eran ciertos y poco a poco contribuía para que hubiese transformaciones en el comportamiento y relacionamiento con el páramo.

Luis Melo, Gratiniano Rivera y Alberto Gómez, ratifican que, con la labor desarrollada en estos años, las presiones en el páramo en el sector de Bolo Azul (Pradera) empezaron a disminuir y sus habitantes fortalecieron su cuidado. (Ospina , 2018, págs. 113 - 114), indica que estas nacientes acciones de educación ambiental al igual que las “(...) restricciones a la caza del oso impuestas por la guerrilla (...) y la información sobre la especie y su hábitat, ha traído como respuesta el hecho que muchos campesinos hayan abandonado las prácticas de pastoreo en el páramo y concentrado su actividad productiva por debajo de los potreros donde el ganado corre menor riesgo”.

La cartografía y el trabajo desarrollado en campo fueron base importante para el proceso de construcción del plan de manejo del Parque Nacional Natural Las Hermosas (1998 a 2003) en el que la línea de educación ambiental se encontró presente y que, a través de la construcción cotidiana de acciones en los territorios fue dando forma, por lo que, para Alberto “Pecas”, la educación ambiental empezó a considerarla desde sus inicios como un

“(…) intercambio de saberes y conocimientos con la gente campesina o habitantes de alta montaña, que conocen su territorio, conocen los procesos biológicos más no expresados en términos técnicos ni científicos. Para mí fue una gran cosa, me daba la oportunidad de reconocer en terreno esos conocimientos empíricos de la gente y traducirlos a una forma más lúdica”. (Gómez, 2020).

De manera alterna al trabajo desarrollado por los funcionarios de PNN, (Arana et al., 2002), la CVC entre los años 1994 a 1998, desarrolló una serie de ejercicios de caracterización biofísica de ecosistemas estratégicos como el páramo, al igual que, un ejercicio de caracterización sociocultural a cargo de la Fundación Trópico a fin de construir de manera participativa una planificación para la gestión y conservación de estas áreas a través de la creación de posibles áreas protegidas. Allí se identificó como la educación en la Cordillera Central del Valle del Cauca era descontextualizada en tanto no aportaba a que lo(a)s estudiantes tuvieran un panorama amplio de sus territorios y no se contaban con elementos para su cuidado respectivamente, por tanto, se afirmaba en ese entonces que, en estas regiones había una “Deficiente educación ambiental formal y no formal”.

En 1996, en el departamento del Valle del Cauca, se reconoce al sector azucarero como el principal beneficiado de fuentes hídricas que nacen en sitios de importancia como los páramos, por tanto, se comprometió a aportar recursos económicos para su cuidado, a través de “[...] la

creación de las Asociaciones de Usuarios de los ríos”. Su objetivo básico es la protección del recurso hídrico, mediante acciones mancomunadas como la reforestación, la educación ambiental, la organización comunitaria y el saneamiento básico, entre otros. Lo anterior hace posible el involucramiento de la comunidad en la resolución de sus propios problemas ambientales preparando de este modo el desarrollo de sus propios recursos hacia el futuro” (Redacción El Tiempo, 1996b). En el caso de la cuenca Amaime y Nima se fortalecen las Asociaciones de Usuarios del Río Nima (originada en 1991) y Asoamaime.

Para el año 1997 ya se hacía mención para el sector de La Nevera, del Centro de Educación Ambiental La Sirena, el cual para el momento era considerado como un Parque Natural y estaba relacionado con acciones de ecoturismo. Se hace mención a la visita a La Sirena como un paquete ecológico dirigido a un público específico como colegios, grupos ecológicos y de investigación, también a personas que desharán tener un día diferente alejados de la ciudad. Sin embargo, las acciones aquí planteadas poco pudieron ser desarrolladas, debido a que poco a poco se acrecentaba el conflicto armado en la zona (Periodico El Tiempo , 2019) .

Por su parte, (Arana , 2021), señala que para 1998 cuando estas acciones comenzaron a desarrollarse fueron de la mano con la educación ambiental, abordada desde perspectivas como la biológica y social a fin de generar sensibilizaciones sobre el cuidado del páramo. El equipo de CVC –Grupo de Vida Silvestre y Áreas Protegidas, a cargo de la caracterización biofísica del páramo en la Cordillera Central, llevó a cabo una serie de expediciones para identificar el estado de los páramos.

De acuerdo a los señalado por una de las expedicionarias, bióloga Natalia Gómez, algunas zonas de páramo poseían grados de afectación antrópica altos, en efecto, se daría comienzo al desarrollo de talleres comunitarios de sensibilización y educación ambiental a fin de

comprender que “los páramos son como islas de especies endémicas que hay que proteger, se establecerán áreas especiales de manejo, pero siempre concertadamente”

Retomando lo correspondiente a los talleres, fueron desarrollados en toda la alta montaña de la Cordillera Central del Valle del Cauca, pero Arana recuerda la experiencia educativa ambiental en el Corregimiento de Barragán y Santa Lucía (Tuluá), pues allí desde la Institución Educativa San Juan de Barragán se conformó un grupo de jóvenes, padres de familia y maestro(a)s llamado Fundación Páramo y Frailejones. En estas labores de formación a través de talleres participaron desde la institucionalidad actores como Ana Elvia Arana, Natalia Gómez, William Vargas y Alicia Muñoz, entre otros por parte de CVC. También, hubo una profesional en Santa Lucía a cargo de educación ambiental por parte del PNN Las Herosas llamada Sandra Figura 7. En todo este trabajo arduo de la mano con las comunidades, se desarrollaban diversas actividades entre las que más recuerdan está la de la elaboración de pesebres ambientales, recorridos por el territorio, entre otras.

Figura 7.

Recorridos por los corregimientos de Barragán y Santa Lucía.



Fuente: Archivo visual de la Fundación Trópico, 1998.

En este mismo año, desde la Unidad de PNN se anunció el trabajo en articulación con varias entidades para conservar los páramos como el de Las Herosas durante 5 años, para lo cual se han formulado una serie de proyectos entre los cuales está el de “implementar y definir un programa de protección y control que contemple aspectos de educación ambiental, ejecución de proyectos, alternativas sustentables, involucrando la comunidad de la zona” (Loaiza, 1998).

De otro lado, Arana et al. (2002) plantean como parte de CVC, en el Primer Congreso Internacional de Páramos, algunas estrategias para la conservación de los páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca, entre los cuales, se resalta la

(...) educación, formación y gestión comunitaria institucional. Se pretende generar procesos de aprendizaje conjuntos desde los contextos locales en torno a la conservación y

manejo sostenible, el fortalecimiento de la capacidad de gestión a través de la organización comunitaria, así como generar espacios de coordinación interinstitucional, creando fortalezas y posibles alianzas y resolución de conflictos socioambientales” (Ibíd., pp. 781).

Entre los años 2004 a 2009 aproximadamente, se desarrolló un proyecto “Conservación de páramos y bosques montanos del Macizo Colombiano” –Biomacizo, a través del cual, se priorizaron acciones en 5 PNN entre los cuales fue parte Las Hermosas, aquí, fue retomado el plan de manejo y fue actualizado entre los años 2005 a 2009 (Parques Nacionales Naturales de Colombia, 2009).

En el año 2006, la CVC dio inicio al proceso de declaratoria del Parque Natural Regional del Nima para la protección del páramo y la disminución de presiones (Comité para la Conservación de la Cuenca del río Nima y Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca, 2006). En la caracterización de actores realizada, mencionan el papel relevante que desempeñaba para la época Asurnima y el Grupo Transformadores de Vida, en tanto desarrollaban acciones de educación ambiental en pro de la conservación de ecosistemas en la cuenca del río Nima. De acuerdo a Milton Reyes (2019), durante este año llega a la DAR Suroriente y estuvo a cargo de liderar el proceso de declaratoria de ésta una de las primeras áreas protegidas “recientes” para el Valle del Cauca. Recuerda que, desde los inicios del PNR se propendió por tener un guardaparques de la zona a fin de realizar periódicamente acompañamientos de control y vigilancia para el cuidado de esta área protegida (Funcionarios CVC, 2021).

En el caso de la familia Melo Morales, los hermanos Jorge y Luis estuvieron varios años ejerciendo este rol y era constante su trabajo de acompañamiento a lo(a)s habitantes de la zona del Nima (Melo, 2019). Ellos realizaban visitas a las fincas del páramo y a través del diálogo y el caminar en el territorio, realizaban ejercicios de sensibilización frente a su cuidado. En este

orden de ideas, Luis Melo señala que, en la labor que desarrollaron arriba se obtuvieron logros importantes de conservación del páramo. Sin embargo, para ese momento cesó la contratación de un guardaparques, al momento en que casa e´ teja cayó por lo deteriorada que se encontraba (Ibíd.).

Entre los años 2006 a hasta el 2011, se desarrollaron una serie de proyectos en la alta montaña y páramos en donde se llevan a cabo estrategias de educación ambiental para la atención de miembros de las comunidades educativas a través de herramientas de comunicación para el desarrollo. Gómez (2020) indica que al momento de llegar a la dirección del PNN Las Hermosas, la bióloga Claudia Isabel Acevedo Bueno (en 2005), llamó a la reflexión frente al desarrollo de acciones de educación ambiental y motivó a los funcionarios a realizar procesos que tuvieran mayor impacto en las comunidades. Por lo que, se llevó a cabo el Primer encuentro con docentes para la construcción de la propuesta de educación ambiental, a través del cual se identificaron necesidades en materia de educación ambiental en la montaña, encontrando como prioridad el apoyo a la ejecución de los PRAE y se toma la decisión de crear las Mesas Conjuntas de Educación Ambiental cuyo objetivo era involucrar a docentes de las escuelas de la zona alta aledaña al PNN Las Hermosas que comprendía los centros educativos Rita Sabogal (Teatino), Miguel López Muñoz (Toche), Atanasio Girardot (Combia) y Juntas La Florida (La Nevera), para generar procesos fuertes de educación ambiental. Sin embargo, la última escuela salió con el tiempo, del proceso por la distancia geográfica y cruce de agendas del docente del momento. De otro lado, también se continuaron desarrollando labores a través de la construcción de un documento que fue conocido como Caracterización Socioambiental de Educación Ambiental vereda La Nevera; la implementación de juegos tradicionales con temáticas de la biodiversidad del área protegida y la creación de obras de teatro con títeres, para tratar

problemáticas ambientales generadas en las zonas, reflexiones y hallar posibles soluciones con las comunidades (Gómez, 2018). El año siguiente (2007), se tuvieron en cuenta como eje de trabajo con docentes de la zona rural, la conservación de la biodiversidad, la concientización en torno al cuidado del agua, el ordenamiento del territorio, los impactos del calentamiento global; manejo de residuos sólidos, la producción sostenible y el ecoturismo (Ibíd.)

Entre los años 2007 a 2008, Claudia Acevedo y conjuntamente con el equipo de profesionales, técnicos y operarios del área protegida empezaron a dar más fuerza al trabajo de conservación concertado con propietario(a)s de predios aledaños al área. Mauricio Aragón recuerda que, en ese momento ella y Andrés Ospina estuvieron a cargo de este ejercicio para la generación de un proceso social de conservación, teniendo como pilotaje a La Nevera. Al momento de su llegada en el 2009, Mauricio empezó a apoyar el equipo de trabajo y aplicó sus metodologías, con el fin de generar acercamientos a lo(a)s habitantes de la alta montaña y páramos y tejer confianzas para desarrollar el trabajo (Aragón, 2020).

En estas actividades señala que, incluían completamente acciones de educación ambiental porque de acuerdo a Mauricio, partían de la praxis y la cotidianidad, como elementos fundamentales para identificar afectaciones que se tienen en la biodiversidad, los ecosistemas y el territorio y se buscan soluciones a las tensiones presentadas de manera conjunta. También se abordaba en estas actividades temáticas correspondientes al agua y qué fuentes hídricas tenían en sus fincas y cómo es importante generar acciones de cuidado respectivamente pues son las que proveen de agua a los sitios de vivienda y permiten que se desarrollen las actividades productivas en cada uno de los predios. En este sentido, el equipo de profesionales que en ese entonces trabajaba en PNN abogaba por que la educación ambiental fuera una apuesta pedagógica contextualizada (Ibíd.).

Otro proceso importante fue el proyecto GEF Mosaicos de Conservación desarrollado entre junio de 2006 y julio de 2012 (desde el proyecto Fondo de Áreas Protegidas –Mosaico Sistema Regional de Áreas Protegidas del Macizo), trabajando con diversos actores con quienes se identificaron antecedentes de educación ambiental, se priorizaron acciones de trabajo en torno a la educación ambiental entre las cuales estuvieron los Proyectos Ambientales Escolares - PRAE, agroecología, elaboración de viveros (Parque Nacional Natural Las Hermosas, 2014).

Producto del arduo trabajo desarrollado en estos años, se identificó y reflexionó en torno a la importancia de generar procesos de educación ambiental perdurables a través del tiempo para lo cual era necesaria la estructuración de un plan de educación ambiental para los páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca que, propendiera por el fortalecimiento de la educación, la comunicación, los PRAE y el manejo agroecológico, construcción de viveros comunitarios, movilización de jóvenes a través de grupos ambientales y talleres a propietarios de la región. En años siguientes se realizaron algunas de las actividades antes mencionadas, dando especial énfasis en los talleres con temáticas sobre el manejo de los recursos naturales y la ganadería sostenible y la sistematización de experiencias de educación ambiental en zonas aledañas al PNN Las Hermosas (Mora, 2017 y Aragón, 2020).

También, Victoria (2011) reseña cómo para años siguientes en el PNN Las Hermosas, se emplearon estrategias educativas ambientales como la obra de teatro creada por funcionario(a)s del PNN Las Hermosas llamada: “Luisingo el loro orejiamarillo en un lugar maravilloso”, en la cual, participaban otros personajes como, por ejemplo: “(...) la Danta de Páramo, el Puma, el Oso de Anteojos y el Guarda Parques” (Victoria, 2011, pp. 129), quienes conjuntamente a través de un diálogo socializan a diverso tipo de público cómo es el ciclo de vida del loro orejiamarillo

y cómo hasta el momento se encontraba en un estado de vulnerabilidad y riesgo alto debido a la constante “(...) destrucción de su hogar” (Ibíd., pp. 129).

Un año antes (2009), Francisco Javier González Castillo, llevó a cabo su trabajo de pasantía para optar al título de Administrador del Medio Ambiente y los Recursos Naturales que, se denominó, “La Educación Ambiental, Construcción de Saberes para el Manejo de la Biodiversidad. (Caso de estudio Páramo Valle Bonito y Enclave Subxerofítico Cresta de Gallo y Área de Conectividad –Cuenca del Río Amaime)”. Este trabajo fue una apuesta de diálogo de saberes para la construcción de “(...) una metodología educativa novedosa en el despliegue montañoso del páramo” (González, 2009, pp. 8).

En el año 2010, la Empresa de Energía del Pacífico (EPSA) apoyó como parte de la responsabilidad social para aportar al fortalecimiento comunitario y organizativo de la región a fin de ser un elemento crucial para la sensibilización ambiental y las transformaciones en los relacionamientos con el ambiente (Institución Educativa Tecno-Agropecuaria Hernando Borrero Cuadros, 2017). En 2011, fue publicado el resultado de la tesis de pregrado para obtener el título de Licenciatura en educación básica con énfasis en ciencias naturales y educación ambiental, denominada “Relación Escuela –Comunidad –Páramo de Tinajas.

Una estrategia de educación ambiental en la Institución Educativa Alfonso López Pumarejo de la Comunidad Triunfo Cristal Páez” que estuvo a cargo de Yovana Alexandra Grajales Fonseca. Ya en 2011 en zonas de la Cordillera Central como Barragán y Santa Lucía (Tuluá) y Tenerife (El Cerrito) fueron intensificadas las intervenciones de educación ambiental por funcionario(a)s del PNN Las Hermosas, en las instituciones educativas a través de encuentros, construcción de actividades para la conservación de las zonas de influencia al PNN de talleres llamado la tarea y el rincón ambiental (Acevedo y Bravo, 2011).

Complementario a lo anterior, Rodríguez e Imbacuán (2019), señalaron a de acuerdo a la memoria de la educación ambiental en la alta montaña y páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca se han empleado estrategias de comunicación como vallas informativas, afiches y plegables para divulgar información sobre el páramo. Sin embargo, algunos afirman que faltan más recursos económicos para que dicha divulgación llegue a más actores.

La segunda mitad de la década de 2010 trajo consigo nuevos aires a la alta montaña y páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca, por cuanto muchos de los actores armados que las custodiaban se desplazaron a las zonas de concentración y así de una u otra forma volvió la tranquilidad para sus habitantes. Poco a poco las instituciones ambientales empezaron a tener la oportunidad para llegar a dichas comunidades a través de proyectos como por ejemplo la “Caracterización socioeconómica y cultural del CP Las Hermosas” en 2015, luego a fines de 2016 e inicios de 2017, el proyecto “Páramos: biodiversidad y recursos hídricos en los Andes del Norte”. En el cual, se abrió espacio para la formulación de un plan de educación ambiental para los páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca.

De acuerdo a Eliecer Sánchez (2017), entre los años 2014 a 2017 lo correspondiente a educación ambiental estuvo concentrado en el desarrollo de talleres para maestro(a)s de los corregimientos de Barragán y Santa Lucía (Tuluá) con el fin de brindar elementos para fortalecer las prácticas pedagógicas en relación a la conservación del ambiente y en particular páramo. Se continuaron los talleres con propietarios a fin de lograr paulatinamente transformaciones en las prácticas productivas como la ganadería. Complementario a lo anterior, Mora (2017) al mes de marzo de 2017 se adelantaban acciones de sistematización de experiencias de educación ambiental en la zona de amortiguación del PNN Las Hermosas y se realizaba la actualización del plan de educación ambiental de esta área protegida.

Entre el 2014 al 2015 también en la Reserva Forestal Protectora Nacional de Amaime, la Fundación Universidad del Valle y la CVC adelantaban labores para la construcción del documento técnico de soporte de esta área protegida, en la cual, se obtuvo un logro importante y fue la consignación de los objetivos de conservación en torno a los bosques y agua. Desde el Grupo de Trabajo Local de la Cuenca Amaime (Conformado en el proyecto GEF Mosaicos de Conservación) fue estructurado un proyecto de conservación que fue socializado por Daniel Mauricio Roa -quien en aquel entonces trabajaba como funcionario en la Alcaldía de El Cerrito- a miembros de la Unión Europea. Alternamente ya esta entidad de cooperación internacional en conjunto con el MADS y el IAvH venían organizando un macro proyecto llamado “Páramos: Biodiversidad y Recursos Hídricos en los Andes del Norte”, en el cual, fueron priorizados 5 complejos de páramos de Colombia, 2 de Ecuador y 1 de Perú (Aragón, 2020 y Salazar, 2020).

En este proyecto fue priorizado el complejo de páramos Las Herosas y desde la CVC se hicieron convenios con diversas organizaciones e instituciones de la región a fin de lograr desarrollar el proyecto. Se propone como estrategias No V la “Educación y Comunicación Ambiental” a través del programa denominado: “Promoción de la educación ambiental, comunicación y divulgación” y estrategia; No VI “Investigación participativa” con su programa “Conocimiento e investigación básica aplicada” (Ibíd., pp. 348, 349). Por último, se dejó plasmado como posibilidad un proyecto llamado “Establecimiento de un sistema de comunicación y educación ambiental formal e informal que reivindicuen valores culturales en la conservación de la biodiversidad” (Ibíd., pp. 352).

En el marco del convenio, se encontraron tres puntos en común sobre el trabajo de educación ambiental: 1) Manejo adecuado de residuos sólidos; 2) Mensajes alusivos al cuidado del ambiente y 3) Elaboración de huertas escolares y familiares (e.g. las realizadas en el proyecto

educativo de la Institución Educativa Sagrada Familia Potrerillo conocido como: “De la huerta a la mesa” (Rosales, 2016).

En algunos casos como la Institución Educativa Sagrada Familia Potrerillo, Hernando Borrero Cuadros y Tablones, poseían al momento planes de educación ambiental en los cuales se abogaba por la construcción de acciones contextualizadas para contribuir a la resolución de tensiones ambientales y desde los cuales se llevaban a cabo proyectos educativos como el “Trueque Chincheno”, “Identidad para todos”, elaboración de viveros, herbarios, huertas escolares, etc. (Rico, 2017, Rosales, 2017).

Se identificó un aspecto común relacionado al interés de mucho(a)s maestro(a)s en poder aportar con elementos educativos ambientales para la formación integral de sus estudiantes a fin de afianzar mucho más los lazos entre los seres humanos con el ambiente y en particular con la alta montaña (Estrada y Mejía, 2017; Montes, 2017; Mosquera, 2017, Sarmiento, 2017; Rojas, 2017). De otro lado, consideran de vital relevancia que para lograr una educación ambiental contextualizada en la alta montaña y páramos es necesario involucrar a todos aquellos que hacen parte de las comunidades educativas a fin que, se puedan hacer construcciones sobre cómo transformar los relacionamientos con el ambiente en los cuales exista mayor respeto por aquellos seres que co –habitan en los territorios (Ibíd., 2017).

A lo(a)s maestro(a)s se les propuso un día de campo en el páramo conjuntamente con estudiantes, padres de familia, directivos docentes y otros actores interesado(a)s en esta apuesta de recorridos pedagógicos de reconocimiento del páramo, por lo que fue necesario que en este segundo semestre dar inicio cerca de ocho recorridos previos a través de los cuales, se buscaba trabajar conjuntamente con lo(a)s baquiano(a)s o guías locales para la identificación de algunos

sectores del páramo en los cuales, fuera seguro llevar a las comunidades educativas a estas correrías

Figura 8.

Recorrido previo por el páramo de La Nevera. Agosto 10 de 2017. Corregimiento de Toche, sector La Nevera, municipio de Palmira.



Fuente: Adriana Paredes Mosquera.

Es de resaltar que, en estos recorridos previos, cobró vital la importancia el trabajo con lo(a)s habitantes de la montaña por ser lo(a)s conocedores de sus zonas y así se corroboraba que, es necesario la co–construcción de educación ambiental que hasta en ese momento se creía en contexto, pues mucho(a)s expresaron la necesidad latente de generar espacios pedagógicos para que las nuevas generaciones conozcan sus territorios en especial el páramo, fortalezcan el sentido de arraigo, generen acciones para su protección y encuentren múltiples motivaciones por las cuales quedarse en sus terruños de origen aportando al fortalecimiento familias y/o comunitario

desde temas ambientales y de producción sostenible (Carvajal , 2017) (Herrera , 2017) (Melo , Comunicación personal. Recorrido de reconocimiento del páramo de La Nevera, Finca La Victoria, 2019).

De manera casi alterna a los recorridos previos, se generaron reuniones con las comunidades educativas en algunos de los sectores a fin de identificar si se encontraban interesadas en desarrollar la actividad de reconocimiento pedagógico de los páramos, sobre lo cual seis zonas manifestaron su interés (Las Herosas –Ginebra, La Nevera y Combia –Palmira, Los Andes –El Cerrito, Barragán y Santa Lucia –Tuluá y Alegrías –Sevilla). Hubo expectativa de los estudiantes y se rememoraron incluso por parte de diferentes personas, historias en relación al páramo y sus habitantes, incluso lo(a)s estudiantes se les escuchaba conversar en los espacios del recreo en torno a las historias de la existencia del oso en fincas cercanas al Tolima especialmente.

Lo(a)s habitantes del páramo en estos seis sectores de inmediato estuvieron de acuerdo con el desarrollo de estas actividades pedagógicas, expresando su interés en aportar, motivo por el cual, en este proceso fueron denominados como lo(a)s profesores del páramo pues coordinaron la organización de los recorridos de tal forma que, ello(a)s estarían constantemente compartiendo conocimientos locales sobre el páramo. Los recorridos pedagógicos iniciaban desde muy temprano en la mañana para recoger a miembros de las comunidades educativas a lo largo de las vías veredales y transportarles hasta el punto de encuentro *Tabla 2*.

Tabla 2.

Resumen de recorridos con las comunidades educativas de los páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca.

| Municipio | Corregimiento | Institución Educativa | Punto de partida y punto de llegada | Profesor del Páramo | Fecha de desarrollo (DD/MM/AAAA) | Número de participantes |
|------------------|----------------------|---|--|--|---|--------------------------------|
| Ginebra | Las Hermosas | Manuela Beltrán | Sede Joaquín C Torres – Páramo de Las Domínguez: Laguna Negra | Dairo Herrera y Antonio Martínez (Q.U.E.P.D) | 19/09/2017 | 29 |
| Palmira | Toche | Sagrada Familia Potrerillo | Sede Juntas La Florida (Sector La Nevera)– Páramo de Campo Alegre: Laguna Campo Alegre | Bolívar Benavides, Carlos Melo, Enrique Valencia y Luis Melo | 26/09/2017 | 56 |
| Palmira | Combia | Tablones | Sede Atanasio Girardot – PNN Las Hermosas: Laguna Negra | Camilo Quintero y Jaime Quintero | 28/09/2021 | 21 |
| El Cerrito | Los Andes | Técnico Agropecuario Hernando Borrero Cuadros | Sede María Luisa de La Espada – Páramo de Valle Bonito | Bolívar Quintero, Fernando García y Luisa García | 14/11/2017 | 15 |

| | | | | | | |
|-----------------------|----------|-----------------------------------|--|--|------------|------------|
| Sevilla ²⁵ | Alegrías | Benjamín Herrera | San Gerardo –Páramo de Yerbabuena: Laguna Montiver | Antonio Muñoz, Daniela Poloche y Fabio Poloche | 22/11/2017 | 36 |
| Tuluá | Barragán | Agropecuaria San Juan de Barragán | Sedes José Jesús Guarían, Principal y San Francisco – Páramo de Barragán: Alto de La Judea | Gerardo Carvajal | 25/11/2017 | 41 |
| Total | | | | | | 198 |

Fuente: Paredes et al, 2018, pp. 25.

Eran días de mucha expectativa como por ejemplo en la zona del Nima, se había convertido en toda eventualidad, pues se había divulgado la noticia que, se harían paseos al páramo. Mucho(a)s padres y madres de familia habían solicitado con anticipación permiso en sus sitios de trabajo porque debían compartir con su hijo(a)s este acontecimiento. Para La Nevera y otras zonas de la Cordillera Central este recorrido pedagógico permitió resignificar aquellos caminos que, para muchas personas recordaban acontecimientos dolorosos ocurridos en el sector.

En el sector de La Nevera fueron conformados cuatro grupos para mejor desarrollo de la actividad y desde donde se harían ejercicios de observación del ambiente a fin de compartir conocimientos relacionados al páramo a cargo de sus habitantes quienes con orgullo compartían sus conocimientos frente al territorio. Cada cierto período de tiempo, se haría un pare para dialogar lo observado y compartido. En otras zonas se optó por el diálogo entre lo(a)s

²⁵ Hasta 2017, las zonas de alta montaña de Tuluá (Barragán y Santa Lucía) y Sevilla (Alegrías) hacían parte del Complejo de páramos Las Hermosas.

participantes de los recorridos pedagógicos quienes enseñaban a lo(a)s estudiantes que iban encontrando en el camino, recordaban historias del páramo y cómo en su niñez eran llevados por sus familiares e incluso debían viajar hasta el Tolima atravesándolo. En la práctica era evidente que no sólo era una educación ambiental convencional, sino que se estaba abogando desde la praxis a formas de hacer educación popular ambiental, en tanto, una de las premisas clave es que, “se debe aprender de y con los educandos sobre lo que viven en su mundo y su cultura” (Flores, 2010, pp. 31). Sin embargo, se fue consciente ya en la escritura de este texto cuando se fue comprendiendo que existían diversas perspectivas de educación ambiental *Figura 10*.

Llamó la atención como en el caso del recorrido pedagógico que se hizo en el sector del páramo de El Encanto (Combia) varios padres y madres de familia habían realizado un recorrido similar en la niñez cuando hacían parte de un grupo de niño(a)s ambientalistas que fue organizado por un funcionario de CVC. Relataban esta historia con emoción porque después de muchos años y que, la guerra se había ido de sus territorios, pudieron volver con su hijo(a)s a enseñarles cuál es la importancia que tiene el cuidado del páramo.

Figura 9.

Recorrido pedagógico de reconocimiento del páramo de Campo Alegre. Corregimiento de Toche, Sector La Nevera.



Fuente: septiembre 26 de 2019. Luis Melo

En el recorrido que se hizo en el páramo de La Judea con la comunidad educativa de la institución educativa San Juan de Barragán, llamó la atención como los maestros Iván Betancourt y Ramiro Bermúdez se encontraban inmensamente emocionados en el recorrido pedagógico. Constantemente hacían pares para explicar a lo(a)s estudiantes qué plantas estaban presentes en el sector y por qué es importante su conservación e incluso en conjunto con el equipo de docentes, habían llevado unos pequeños retablos de madera en los cuales, consignaban los nombres comunes de las plantas pues le manifestaron al señor Gerardo Carvajal su interés en que lo(a)s jóvenes de alfabetización (grados décimo y once) pueda contribuir en un trabajo para

colocar los nombres de estas plantas del páramo. Llegando a lo alto del páramo, expresaron con emotividad que este recorrido les había recordado sus años de juventud en tanto, ellos hicieron parte activa de la Fundación Páramo y Frailejones desde donde se realizaron varias acciones de reconocimiento del territorio para su conservación (Betancourt , 2017) (Bermudez , 2017).

Figura 10.

Actividad de identificación de plantas del páramo y sus nombres comunes por parte de la comunidad educativa de la Institución Educativa San Juan de Barragán. Páramo de La Judea, corregimiento de Barragán, municipio de Tuluá.



Fuente: Adriana Paredes. Noviembre 25 de 2017.

Estos recorridos fueron grandes logros en tanto, habitantes de la montaña como Jorge Laserna (Q.E.P.) quien al inicio del proceso hicieron un duro llamado de atención dado que no creía en los proyectos ni en la labor de lo(a)s contratistas y a pesar que, al momento del recorrido

a La Nevera ya se encontraba en un cáncer avanzado, llegó se sorpresa a acompañar este encuentro de día de la familia.

El señor Bolívar Benavidez “Boliche”, Fernando García y esposa, al igual que Bolívar Quintero y Gerardo Carvajal con gran emoción recibieron a las comunidades educativas. Don Fernando también en el recorrido previo fue serio y expresaba su inconformismo. Sin embargo, cuando nos vio llegar al punto de encuentro señalaba que ahora si nos creía que íbamos en serio con el tema de educación ambiental. Luis, Carlos Melo, Eri, Tatiana y Enrique, desde los inicios de estos recorridos siempre estuvieron prestos a aportar con el ánimo que las actividades salieran bien, la gente se sintiera a gusto y pudiera abrir el espacio para conocer sobre el páramo.

Estos recorridos nos brindaron a todo(a)s aquello(a)s que participamos grandes alegrías, nos permitieron recordar lo importante de la solidaridad y el trabajo en equipo y ratificar que, hay mucho que aportar en procesos educativos contruidos con lo(a)s montañero(a)s del páramo, ¡son más que necesarios para fortalecer el sentido de arraigo con la montaña! Lo(a)s estudiantes plasmaron sus percepciones sobre el páramo y sus aprendizajes a través de dibujos y escritos que realizaron en equipos y que fueron socializados en plenaria en sus salones. Se identificaron resultados significativos sobre el interés de lo(a)s estudiantes de continuar participando en actividades que se puedan desarrollar en el páramo y zonas aledañas pues consideran que, aprenden muchos más elementos para la vida cuando se sale del aula de clase y hay conexiones con la naturaleza.

Figura 11.

Dibujo del páramo de Campo Alegre.



Fuente: Juan Toro, Derian Gallego, Juan González, María Cupacan y Manuel Quintero, 2017.

Las actividades antes mencionadas aportaron a fortalecerla capacidad de asombro en torno a elementos que están en los páramos, permitieron compartir entre familiares, colegas y amigo(a)s más cercanos, lo que podría estar enmarcado en lo que, (Cornell , 2018) denominaría arte del aprendizaje fluido, en donde la afectividad y los relacionamientos con la naturaleza son parte fundamental para los procesos de formación de los seres humanos. Los elementos anteriores, permitieron generar reflexiones en torno a la necesidad de aportar a la alta montaña y páramos de La Nevera con la construcción de una apuesta intercultural de ambiente para la educación que pueda tener constancia y permanencia a través del tiempo y el espacio y que,

aporte desde la educación popular ambiental a analizar los relacionamientos que se generan en los territorios entre las sociedades con el ambiente.

Finalizadas estas acciones pedagógicas se propuso a la CVC que en el año 2018 se debía realizar un encuentro de maestro(a)s de la alta montaña y páramos del complejo Las Herosas a fin de generar reflexiones en torno al qué hacer docente y validar la propuesta de plan de educación ambiental. Este encuentro se planteó para ser desarrollado en el corregimiento de El Placer (Guadalajara de Buga) de manera comunitaria y también se propuso un nuevo recorrido pedagógico de maestro(a)s al páramo de este sector. El mes de noviembre cerró con una socialización del proceso desarrollado ante los funcionarios del Parque Nacional Natural Las Herosas y el Fondo Agua por la Vida y la Sostenibilidad. En el segundo semestre de 2018, la CVC firmó convenio con un operador paisa llamado Portafolio Verde, con el fin de continuar la labor desarrollada a través del plan de educación ambiental del complejo y realizar la acción en torno al encuentro de educación ambiental que, tomó otros rumbos diferentes al planteado inicialmente.

Entre los años 2018 a 2019, muchos actores de las comunidades educativas se encontraban a la expectativa de que el plan de educación ambiental fuera adoptado por la CVC y las dependencias correspondientes. No obstante, en lo local se continuaron generando acciones educativas ambientales como por ejemplo la tesis de pregrado desarrollada por Castaño y Morales, que se denominó “El páramo es la escuela: estrategias de educación ambiental y adaptación al cambio climático para la conservación de ecosistemas altoandinos en el complejo de páramos Chilí –Barragán, Valle del Cauca, Tolima” y de la cual, se hizo referencia en el capítulo 3.

Las Reservas Naturales de la Sociedad Civil conformadas en la zona de La Nevera (RNSC Perú, El Laurel y El Recreo; La Cascada, Campo Alegre y Peña Lisa), en sus documentos de resolución dejaron consignados dentro de los servicios a prestar lo correspondiente al desarrollo de actividades de educación ambiental e “investigación básica y aplicada” Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2018a, b; Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2019.

En 2019, el proyecto como el de “Conservamos la Vida” desarrolló algunas acciones de educación ambiental a través de la generación de acuerdos de conservación con propietarios de predios en zona de páramos, para la protección de este territorio y del oso andino. En este tipo de proyectos, por ejemplo, líderes como Luis Melo han jugado un papel fundamental en tanto, ha sido parte de los equipos de monitoreo del llamado “tipo” –oso andino-. (Melo , 2019). De manera alterna, generaban una serie de talleres con propietario(a)s y también con estudiantes de las sedes educativas más altas en la cordillera (Juntas La Florida y La Nevera).

Figura 12.

Taller sobre el oso andino con estudiantes de la Institución Educativa El Placer, sede La Mesa. Corregimiento de Rio Loro, municipio de Guadalajara de Buga.



Fuente: Adriana Paredes Mosquera. mayo 15 de 2019

En este año, los actores de la mesa local Suroriente del SIDAP Valle del Cauca identificaron la necesidad de conocer y reconocer lo que se viene trabajando en cada municipio. Por lo que, se dio inicio a la estructuración metodológica de unos encuentros mensuales para tales fines. En noviembre de este año, la Corporación Paisajes Rurales también brindó dos espacios de formación para actores de esta mesa local, a fin de interiorizar la importancia de los viveros comunitarios en la formación educativa ambiental de diversas organizaciones para

obtener bases que permitan dar inicio a iniciativas de viveros a través de los cuales, pueden contribuir a la restauración ecológica de ecosistemas en sus territorios.

También, se ha generado los primeros inicios de contextualización de contenidos sobre la alta montaña en la Institución Educativa (IE) Sagrada Familia Potrerillo a través de talleres de observación de aves y conformación del Grupo de Observadores de Aves la Pava Caucana (*Penélope perspicax*), conformado por estudiantes y comunidad educativa de La Nevera en 2019 y la organización del Primer Festival de la Pava Caucana en el mismo sector. Alternó a lo anterior, se dieron articulaciones con la Institución Educativa antes mencionada ASOAGRIGAN para que los estudiantes trabajen en el vivero comunitario que en la zona se ha fortalecido desde el 2017 (Serrano , 2019) (Ospina & Salazar, 2019).

El 10 de abril de 2021, se dio nuevamente un encuentro presencial a través del cual se trabajó con la familia Rivera Barón (Gratiniano, Gladys y Carolina) en torno a la validación de la apuesta intercultural y con respecto a la construcción colaborativa del material pedagógico. Se reafirmó como propuesta retomar a Chavita un personaje creado para los resultados de la tesis de pregrado en antropología quien, en esta ocasión empezará a visitar a lo(a)s amigo(a)s de sus padres que orgullosamente se auto identifican como montañero(a)s y que habitan en la alta montaña y páramo de Las Hermosas. Aquí se generarán diálogos, recorridos por el páramo y el encuentro de mucho(a)s habitantes silvestres (puma, oso, venado, etc.).

Figura 13.

Trabajo en equipo con familia Rivera Barón para la construcción de material pedagógico sobre el páramo. Corregimiento de Tenjo, vereda Tienda nueva, municipio de Palmira.



Fuente: Adriana Paredes Mosquera. Abril 12 de 2021

Finalmente, los tres últimos datos obtenidos sobre propuestas educativas ambientales están ubicados en los corregimientos de Combia, Tenerife y Alegrías. En el primero, Jaime Quintero coordinador del grupo de Preservadores Combia viene realizando un arduo trabajo en torno a la recuperación de palma de cera. Conjuntamente con algunos jóvenes del corregimiento vienen desarrollando labores para la recolección de la semilla de esta importante planta y de manera empírica las colocan en pequeñas bolsas para dar inicio a un pequeño vivero experimental. En meses pasados realizó un acercamiento a la Corporación Paisajes Rurales a fin

de recibir acompañamiento y apoyo para fortalecer dicha iniciativa, de acuerdo a Quintero, esta iniciativa es una forma de realizar educación ambiental para que las nuevas generaciones comprendan la importancia de esta planta en los ecosistemas de alta montaña (Quintero J. , 2021).

La segunda, nos remite al trabajo que viene realizando un equipo interdisciplinario en la Reserva Natural Paraíso Las Palmas (corregimiento de Tenerife, El Cerrito), en donde han aunado esfuerzos con otros sitios de alta montaña del país, para generar una estrategia de educación ambiental que se ha llamado “Palmatón sembratón palma de cera”, cuyo objetivo es “sensibilizar a las diferentes personas a nivel local, regional, nacional y extranjero que se identifican, acerca de la importancia de proteger y conservar especies nativas con gran importancia nacional, como lo es el árbol nacional y los ecosistemas estratégicos del Valle del Cauca” Reserva Natural Paraíso Las Palmas. Finalmente, el último dato aquí consignado refiere a la labor desarrollada por la Institución Educativa Benjamín Herrera, sede San Gerardo, en donde a la fecha ya se cuenta con un registro de fauna del páramo y están trabajando para convertirlo en una publicación.

4.2 Propuesta intercultural de ambiente para la educación

Hasta febrero de 2020, la modernidad había generado ataduras en los seres humanos. A lo largo de sus vidas, se debió aprender a ser ágiles y competitivos para el logro del éxito, elementos inculcados desde la niñez a través de los juegos y la educación (Brown, 1990) (Doin , 2012). En ocasiones se pasa por encima de las personas incluso de aquello(a)s que se ama por lograr las metas y se olvida lo esencial de las “pequeñas alegrías” (Hesse , 1977) que reconfortan el alma, entre las cuales, está el observar la naturaleza por un instante. En pocas palabras “[se

vive] desde el sentido y la visión de los dominantes” (Brown, 1990, pág. 7) Lo que lleva a reflexionar cómo hasta este mes aquello que se vio distante -Pandemia COVID 19, llegó con tal fuerza que puso las vidas de todas las poblaciones humanas en jaque obligando a la humanidad a hacer un alto en el camino, confinarse en sus sitios de vivienda y consigo llegaron momentos de incertidumbre porque es innato el temor de la humanidad ante lo desconocido.

Sin embargo, Boaventura de Sousa plantea a la pandemia como un pedagogo que trae consigo enseñanzas para la generación de oportunidades que conlleven a la transformación. En efecto, en muchos rincones del mundo se empezaron a vislumbrar tímidas transformaciones en parte de la población humana, dedicando tiempo a cosas que solían pasar desapercibidas en otros momentos como el compartir en familia e intercambiar mensajes de solidaridad y esperanza²⁶. Hasta no hace mucho los medios masivos de comunicación mostraban con asombro cómo la naturaleza en su sabiduría permite después de mucho tiempo observar y percibir su magnificencia y es aquí, donde se está dando la oportunidad de sentir esas “pequeñas alegrías”, al tejerse poco a poco aquellos relacionamientos con la naturaleza que, usualmente remonta a la niñez (Fernandez , 2020). Durante el confinamiento parece que tímidamente se empezaba a tomar conciencia frente a los actos cometidos por los humanos, repercutiendo negativamente en el ambiente, obligando a muchas especies de animales a confinarse en lo más recóndito de las regiones evitando el contacto con una especie que arrogantemente se ufana de ser superior y que es capaz de destruir a uno igual (ser humano). Ante la calma y el silencio que generó el confinamiento obligatorio, nuevamente los animales y plantas empezaron a retomar aquellos territorios que, una vez fueron sólo de ellos. Mucho(a)s caen en cuenta que, ha primado más la soberbia de la humanidad al creerse que equívocamente se tiene el derecho de generar

²⁶ Por ejemplo, un mensaje budista: “tenemos diferentes montañas y ríos, pero compartimos el mismo sol, la misma luna y el mismo cielo” (Oyuela, 2020).

desplazamiento de aquellas otras formas de vida que cohabitan. Puede parecer en estas palabras que existe un aire desolador, pero nuevamente, al des escalar el aislamiento obligatorio, muchas personas salieron desahoradas de sus viviendas los fines de semana, buscando desesperadamente llegar a zonas verdes a hacer literalmente desmanes contra quienes coexisten estos territorios. Vemos en varios rincones del mundo como sin piedad nuevamente cazan diversas especies de animales en peligro de extinción; prenden fuego a hectáreas de bosques nativos y asesinan líderes y lideresas que luchan por brindar un mejor ambiente a sus comunidades, entre otras situaciones.

Es el momento de preguntarnos si acaso ¿no aprendimos en los meses de encierro lo importante que es la vida para vivirla en tranquilidad con los demás seres?, ¿estamos tan permeados por la lógica capitalista que, no somos capaces de tejer paz entre nosotros(a)s y necesitamos vivir en desarmonía constante?, ¿será qué si generamos procesos educativos en contexto puede ayudarnos a reconocernos y valorarnos como parte importante de este planeta?, por ende ¿qué papel podría jugar la educación popular ambiental en la construcción de otras formas posibles de relacionamientos con la naturaleza y sus habitantes y con comprender que, lo ambiental está indiscutiblemente ligado a lo social?

Desde muy niña siempre he amado el campo de la educación y aunque no soy licenciada considero que soy profesora de corazón, creo firmemente que la educación popular ambiental puede ayudarnos a transformar procesos que se generan en este mundo caóticamente hermoso en algo mejor para todo(a)s lo(a)s que lo habitamos y las futuras generaciones. A lo largo de diez años como antropóloga, la vida me ha permitido adentrarme en la ruralidad para aprender, conocer y ratificar día a día lo importante que resulta la construcción participativa de procesos educativos en territorios que conscientemente han sido invisibilizados por la gran mayoría de la

población colombiana. Los espacios que la alta montaña y páramo nos permitieron organizar para escucharnos y reconocernos, fueron de vital importancia para caer en cuenta que, la educación debe ser un proceso de relevante para todo(a)s aquello(a)s actores interesados y, por ende, debe trascender de un aula de clase en la escuela a abrir la posibilidad de recorrer el territorio para conocerlo, valorarlo y defenderlo.

Se hace necesario abogar por las pequeñas revoluciones para que cambiemos este mundo, retornar la mirada al territorio y comprender que, podemos construir procesos educativos desde el mismo relacionamiento de sus habitantes con el páramo. Y al igual que en otros territorios de nuestro país y del mundo, se propone que en la alta montaña y el páramo de Las Herosas generemos procesos de educación popular ambiental que, nos ayuden a reconocer la importancia del páramo y de sus habitantes. A su vez, nos sirva para compartir con diversos actores de las partes planas que, “el Valle es Valle, pero también es páramo” (Ospina , 2018).

En este orden de ideas, la apuesta intercultural y de educación popular ambiental de ambiente para la educación surge como una contra propuesta a la desesperanza que en muchas ocasiones suele generar la educación moderna a través de la cual, se ha invisibilizado la necesidad de trabajar en el territorio en torno a la construcción participativa de procesos educativos con sus habitantes. De modo que, esta apuesta es la contribución realizada como resultado de este proceso de investigación que, busca contribuir a la transformación de la realidad que acontece en el territorio (Pino, 2017) y, por tanto, tiene como punto de partida el proceso investigativo vivenciado y construido con diversos actores locales y del corazón que caminan en la alta montaña y páramo de Las Herosas desde hace varios años. Aquí se pretende dejar consignados los aprendizajes y sueños de mucho(a)s que anhelamos con el corazón aportar a los procesos educativos emancipadores en la montaña y el páramo a fin de que sean

significativos, coadyuven al fortalecimiento del sentido de arraigo, de la mirada crítica constructiva para la protección y defensa de este territorio.

La educación popular ambiental surge de los movimientos sociales y de la pedagogía crítica y es una forma a través de la cual, se pueden generar procesos educativos diferenciadores en Latinoamérica. Sigue las enseñanzas brindadas por Paulo Freire en tanto, hace un llamado a tener miradas críticas sobre el sistema educativo surgido de la modernidad, en la cual, la educación es bancaria, en tanto se transfieren contenidos a los educandos para la adquisición de destrezas. En este sentido, (Flores, 2010) reafirma que, los planteamientos de este pensador latinoamericano, han sido la base fundamental para “(...) analizar críticamente el discurso de la globalización y el desarrollo sustentable, a partir de las luchas de cambio social y las características culturales y ecológicas propias de la región [...] está orientada hacia el fomento de una conciencia ambiental crítica en los educadores y educandos”. En este sentido, implica una militancia política que busque la lucha incansable de transformación social porque “otro mundo es posible”

Flores pone de manifiesto que, la educación popular ambiental²⁷ tiene como propósito reconocer y valorar conocimientos locales en torno al cuidado de los ecosistemas; la conformación y/o fortalecimiento de sociedades solidarias que le apuesten por el “(...) reconocimiento de las diferencias, y en la igualdad de oportunidades de la realización humana”. En este sentido, la apuesta intercultural de ambiente para la educación se enmarca en la educación popular ambiental, en tanto, busca generar un sentido crítico -reflexivo de las

²⁷ “La educación popular ambiental se encuentra también influida en gran medida por la obra de educadores populares de América Latina y el Caribe, entre ellos, José Rivero (1999) y Oscar Jara (2005), de Perú, Alejandro Augier y Esther Pérez (2004), de Cuba; y Moacir Gadotty, de Brasil. Este último, en su obra *Pedagogía de la tierra* (Gagotti, 2002), vincula la educación popular con el desarrollo sustentable y propone una ecopedagogía para la reconstrucción pragmática de una cultura de sustentabilidad y paz” (Flores, 2010, pp. 33).

situaciones sociales y ambientales del páramo a fin de fortalecer procesos en los cuales se visibilicen los aportes que hacen colectivamente las comunidades habitantes, a su cuidado. La denominación de “ambiente para la educación” surgió entre los diálogos que teníamos con el profesor Guillermo Andrés Ospina camino entre Cali y Palmira en transporte público y que, posteriormente, fue expuesta a las dos familias para conocer sus apreciaciones al respecto. Surge en tanto, existía una constante preocupación por generar otras posibilidades de procesos educativos que trasciendan los lineamientos emanados por la institucionalidad (Política Nacional de Educación Ambiental), que puedan ser construidos con la gente, arriba en la montaña y el páramo y abra la posibilidad para que la educación tenga un sentido de fraternidad que, trascienda de los postulados de la educación moderna, en donde prima la individualidad (Pino, 2017).

Cuanto más me adentraba en las entrañas de la Cordillera Central del Valle del Cauca lograba comprender que la educación popular ambiental desde el páramo era una necesidad que surgía desde mucho(a)s de sus habitantes como propuesta de re-existencia (Alban , 2017) a fin que, sirva como elemento de aprendizaje para las nuevas generaciones sobre el páramo, fortalezcan los lazos afectivos hacia éste, sientan orgullo por sus raíces, rememoren historias sobre el páramo y sirva de motivación para seguir habitándolo y aportando a través del tiempo a procesos sociales de defensa del territorio. Al respeto (Alban , 2017) arguyen que:

La Re existencia, como la forma comunal de inventarse y recrearse la vida, ha de darnos las bases para que lo culturalmente sustentable sea la concepción de la vida misma en condiciones de dignidad, no negociables con el capital, sino que definitivamente la concepción del mundo no se corresponda con el beneficio a ultranza de la naturaleza y se constituya en un posibilitador de garantía de larga duración de todas las especies vivas, incluido el ser humano. La

Re existencia apunta a interculturalizar las prácticas de uso y manejo del hábitat, considerándolo como el espacio fundamental de la construcción, tanto de relaciones sociales como de relaciones ambientales y producción epistémica, para que el entorno deje de ser un mero espacio de domicilio del ser y se convierta en el lugar donde domiciliarse construya sentido para la vida.

Ospina entonces, planteaba que era necesario “ponerle ambiente a la educación” como una apuesta de hacer un trabajo diferenciado a la educación ambiental tradicional. En este orden de ideas, nos invitan a pensar en cómo generar una “(...) praxis pedagógica decolonial, (...) que implica emprender tres acciones fundamentales: 1) desaprender para reaprender, 2) desmarcarse de las amarras epistémicas que nos sujetan y 3) desprenderse de las narrativas occidentalizantes” como es la educación ambiental tradicional en donde usualmente la creación de contenidos es genérica, para ser aplicados en diversos contextos. Fueron muchos los momentos de “bloqueo mental”, de preocupación a lo largo de este camino investigativo porque no es fácil abrirse a la maravillosa oportunidad de desaprender y, además, tienes una historia de diversos elementos que se ha aprendido a lo largo del camino de formación académica.

De igual forma, en ocasiones la preocupación lo invade al tener la responsabilidad de plasmar en una apuesta con tantos elementos aprendidos en trabajo etnográfico de campo con aquello(a)s que consideras una segunda familia, es un reto grande que no puede ser algo creado desde el escritorio y debe ser realmente algo que aporte a los procesos que se gestan en la alta montaña y el páramo.

En una ocasión el maestro Adolfo Albán sugirió que escribiera con alegría acerca de todo(a)s aquello(a)s que se lleva en el corazón y por quienes se siente tanto afecto y agradecimiento por los aprendizajes brindados. En tono con lo anterior, otra recomendación fue ir estructurando un pequeño “esbozo de la apuesta intercultural y de educación popular ambiental

de ambiente para la educación” con aquellos elementos que fueran importantes como resultado del trabajo de campo y poco a poco, cada vez que recordara algo o encontrara en el análisis de información elementos, los fuera plasmando.

Constantemente a pesar de la distancia geográfica se tuvo comunicación con las familias Melo Bastidas y Rivera Barón a fin de validar los elementos de esta apuesta, conocer sus observaciones e identificar si se encontraban en concordancia con su sentir, pensar y hacer en el páramo. En el mes de abril de 2021, fue el momento de retornar al hogar de la familia Rivera Barón con el fin de dialogar en torno al esbozo plasmado y así, reafirmar las ideas contenidas en libretas de campo.

Fue una discusión extensa donde la noche nos tomó por sorpresa hasta definir lo que en este capítulo se presenta. Gratiniano Rivera arguyó que ambiente para la educación está en concordancia con lo que él llama “política para la vida” (Cappelli, 2019), también se planteó lo pertinente que resulta para fortalecer el sentido de arraigo del territorio pensando en las nuevas generaciones, así como sueños de ver a los jóvenes liderando estos procesos educativos.

Las familias Rivera Barón y Melo Bastidas consideran que, se debe realizar otro tipo de educación en la alta montaña que, de la oportunidad de pensar en la integralidad del territorio y que abra la posibilidad para que diversos actores conozcan la importancia del páramo y cómo sus habitantes generan acciones para el cuidado. Ello(a)s siguen transmitiendo un amor profundo por el páramo a las nuevas generaciones a tal punto que, Mariana, Dilán y Luis Miguel los más pequeños de la familia, constantemente son llevados a La Victoria a interactuar con el páramo y cuidarlo y a recordar dónde están las raíces de su familia. De igual forma, Gratiniano expresa que “ambiente para la educación” puede ser un instrumento y aliciente a través del cual, sus hijos Maryuri, Fabián, Esteban y Carolina víctimas del desarraigo que tuvieron que vivir al salir

abruptamente del páramo, puedan tomar elementos que permitan un empoderamiento para fortalecer procesos de visibilización del páramo y sus habitantes.

De esta forma, están construyendo otras posibilidades de educación popular ambiental que, se ligan al pilar político propuesto por Freire en la educación popular y que nos llevan a apostar a tomar una posición política en el mundo y en los procesos educativos que en los cuales que camina a fin de aportar en la transformación de la realidad que se vivencia, “una educación para el cambio” (Pino, 2017).

Así, repensar el papel de la escuela, de la educación, es un compromiso que nos compete a todos los actores, para lograr un escenario de formación con sujetos distintos, con conceptos y prácticas que aporten a la realidad de hoy, para construir este presente con un nuevo futuro, donde el ciudadano se comprometa, exija, respete, aporte; en un trabajo de conciencia personal y colectivo; es decir, que se requiere de una educación que tenga como eje central la formación del sujeto, su formación política

Así las cosas, “ambiente para la educación” que se presenta en la *Figura 14*, es una apuesta de educación popular ambiental, en tanto su corazón es la interculturalidad (Galeano, Leff, Elizalde, & Priotto, 2009) y busca contribuir al fortalecimiento de procesos educativos montañosos en la alta montaña y páramo, en donde se lo considera como un espacio de aprendizaje que, permite abrir o retomar escenarios de trabajo mancomunado a través de un punto de encuentro común que es, el principio de cuidar la vida en todas sus manifestaciones y que, en el caso de la investigación está reflejada en el páramo y sus habitantes (biodiversidad: fauna, flora, seres humanos, otros seres), en tanto para mucho(a)s montañero(a)s de la Cordillera Central, “el Páramo es la vida misma”.

(...) la educación pensada desde lo diverso, desde lo intercultural (...) permite conocer y reconocer los diversos contextos de los estudiantes, las potencialidades que hay en cada región, como las serias problemáticas que se viven, para así analizarlos desde diferentes ángulos y no solo victimizarlos; conocer sus historias, sus estructuras y recrear de manera colectiva las posibilidades de intervención, en un trabajo de compromiso ético con lo personal y social (...) lo diverso, la interculturalidad se convierte en un trabajo permanente de lo cotidiano y no en una cátedra o tarea por cumplir, es un actuar, pensar y ser en perspectiva, basada en el respeto, la inclusión, la reflexión, la acción (Pino, 2017)

Por ende, elementos notables de ambiente para la educación son la perspectiva biocéntrica propuesta por (Gudynas, 2014) en la cual, la vida es el centro de todos los procesos sociales y ambientales y que, de acuerdo “(...) cobra especial relevancia ante un sistema ecocida, etnicidad, genocida, feminicida y epistemicida que atenta contra todas las formas de vida en este planeta”.

En este orden de ideas, ambiente para la educación propone el trabajo en equipo a través de diálogos interculturales y horizontales (Walsh, 2012) (Guejian, 2018) entre actores locales, del corazón, académicos, institucionales, científicos y comunidad en general que, más allá de sus investiduras y tensiones con lo(a)s otro(a)s, sientan interés como seres humanos en el cuidado de la vida y en la construcción de otros mundos posibles y solidarios a través de la educación popular ambiental.

La apuesta en mención, busca diálogos horizontales en los cuales se tejan diversos tipos de conocimientos y experiencias que tienen como punto de encuentro y enseñanza –aprendizaje al páramo que, de acuerdo a (García D. , 2020), debe ser visto como “Sujeto educativo [...que implica percibir la naturaleza como parte importante para] valorarla en términos intrínsecos

como portadora de conocimientos y saberes de todo tipo, con sus canales de comunicación y expresión, sus ritmos, sus ciclos y articulaciones”. A través de estos diálogos se busca dar voz a aquello(a)s silenciados históricamente; el reconocimiento y valoración de aquello(a)s partícipes de la construcción de esta apuesta y de su desarrollo en la práctica. De igual forma, se busca que estos diálogos sean la herramienta clave para que existan procesos de autoevaluación crítica de las formas de trabajo y qué aspectos se pueden mejorar a través del tiempo (Pino, 2017). Por tanto, un principio considerable es la confianza tejida con los integrantes a través del compartir en la cotidianidad (Tubino, 2001) y las diversas formas de habitar y sentir la montaña y el páramo. En este orden de ideas, un elemento sustancial de estos procesos es la visibilización de aquellas experiencias locales del cuidado del páramo que surgen desde las familias montañeras como iniciativa de seguir fortaleciendo los lazos y relacionamientos con su territorio y como aporte de la reivindicación de las identidades montañeras en la Cordillera Central. Dicha apuesta intercultural aboga por la generación de lazos fraternos entre diversos actores que permitan transformar tensiones producidas por los diversos lugares de enunciación a los que pertenecen y contribuir desde lo local a la construcción de culturas de paz (Sanchez , 2011) que fortalezcan principios como la vida, el amor y la paz y valores como la solidaridad, el respeto, la unión, el compañerismo y la cooperación (Alban , 2017), -claves en la educación popular ambiental- en aras de aportar al páramo; al fortalecimiento del sentido de arraigo por su territorio y a que no sólo se fortalezcan los procesos sociales internos, sino que, también sea la oportunidad para que desde afuera, diversos actores conozcan que en el páramo es un territorio socialmente construido en el cual, sus habitantes hacen grandes esfuerzos para el cuidado de su hogar, de aquel espacio que, les ha permitido desarrollar sus vidas.

Resulta supremamente relevante, recuperar y/o fortalecer aquellos escenarios para intercambios de conocimientos, que hacen parte de las metodologías montaÑeras de trabajo en el páramo entre los cuales es vital el caminar el territorio (correrías); conversar en el fogón; visitar las familias en sus predios y sitios de trabajo y apostarle a la generación de espacios comunitarios para rememorar, recuperar y/o fortalecer la memoria social montaÑera. De modo que debemos estar en la completa disposición de aprender con el corazón en el páramo, en el entendido que la dimensión afectiva es parte crucial para los aprendizajes significativos y transformadores en el páramo, pues, de acuerdo a Gratiniano Rivera, “el páramo te enseña a ser mejor persona”, y que, es un pilar fundamental para que, las apuestas de educación popular ambiental puedan ser efectivas “[Aprender con el corazón], es un sentido revolucionario en el buen sentido de la palabra. Revolucionar es revolucionar el pensamiento para pensar diferente. Para mejorar las condiciones de las personas que habitan la montaña y que se abran oportunidades para que se conozca a los que habitamos el páramo”.

Por tanto, concuerdo con Campo que “Volver la cara hacia la ternura, hacia esas sensibilidades subalternadas implica un posicionamiento ético y político frente a la vida”. En este sentido, Guerrero nos invita a Corazonar que constituye, por tanto, una respuesta espiritual, política, insurgente a un modelo civilizatorio que prioriza el capital sobre la vida, a fin de hacer posible la de colonización del poder, del saber y del ser, que nos permita construir desde la sabiduría del corazón, un horizonte ‘otro’ de existencia.

El aspecto metodológico relacionado a caminar el territorio en comunidad y familia *Figura 14* es importante, en tanto, el páramo es una escuela viva, en la cual, vienen y van constantemente recuerdos de la niñez en torno a los primeros relacionamientos con el páramo; se pueden generar diversos aprendizajes y enseñanzas significativas teniendo como elementos

clave, los sentidos (gusto, vista, olfato, tacto, oído); el diálogo, el compartir, el interés por recordar pues de acuerdo a Eduardo Galeano es “volver a pasar por el corazón”

Figura 14.

Recorrido pedagógico de reconocimiento pedagógico en La Nevera. Septiembre 26 de 2021. Corregimiento de Toche, municipio de Palmira.



Fuente: Enrique Valencia.

De la misma manera, otro elemento importante, es el de repensar los espacios de trabajo, uno de ellos puede ser el fogón *Figura 15*, que, al conversar constantemente en algunas ocasiones en las noches, es el lugar protagónico de las casas montaÑeras donde surgen diÁlogos cargados de muchos sentimientos sobre el páramo y es un lugar para la generación de conocimientos y para la construcción de la educación popular ambiental.

En concordancia con lo anterior, las familias montaÑeras en su mayoría valoran y aprecian las visitas a sus predios y sitios de trabajo en tanto, son conscientes que no es fácil

llegar a su territorio y quienes lo hacen es porque realmente desean aportar a los procesos que surgen en la montaña y, por ende, demuestran sus afectos a través del calor de hogar, cuando se está arriba compartiendo. También es importante el desarrollo de encuentros para dialogar con lo(a)s habitantes del páramo, aunque no es fácil dichas reuniones por las distancias que deben recorrer, valen la pena porque permiten que se plasmen conocimientos y recuerdos sobre el páramo, vitales para la construcción de contenidos pedagógicos contextualizados como elementos relevantes para la formación integral de diversos actores.

Figura 15.

Gladys, Pancho y Luis compartiendo alrededor de la hornilla. Corregimiento de Toche, municipio de Palmira. Julio 10 de 2019.

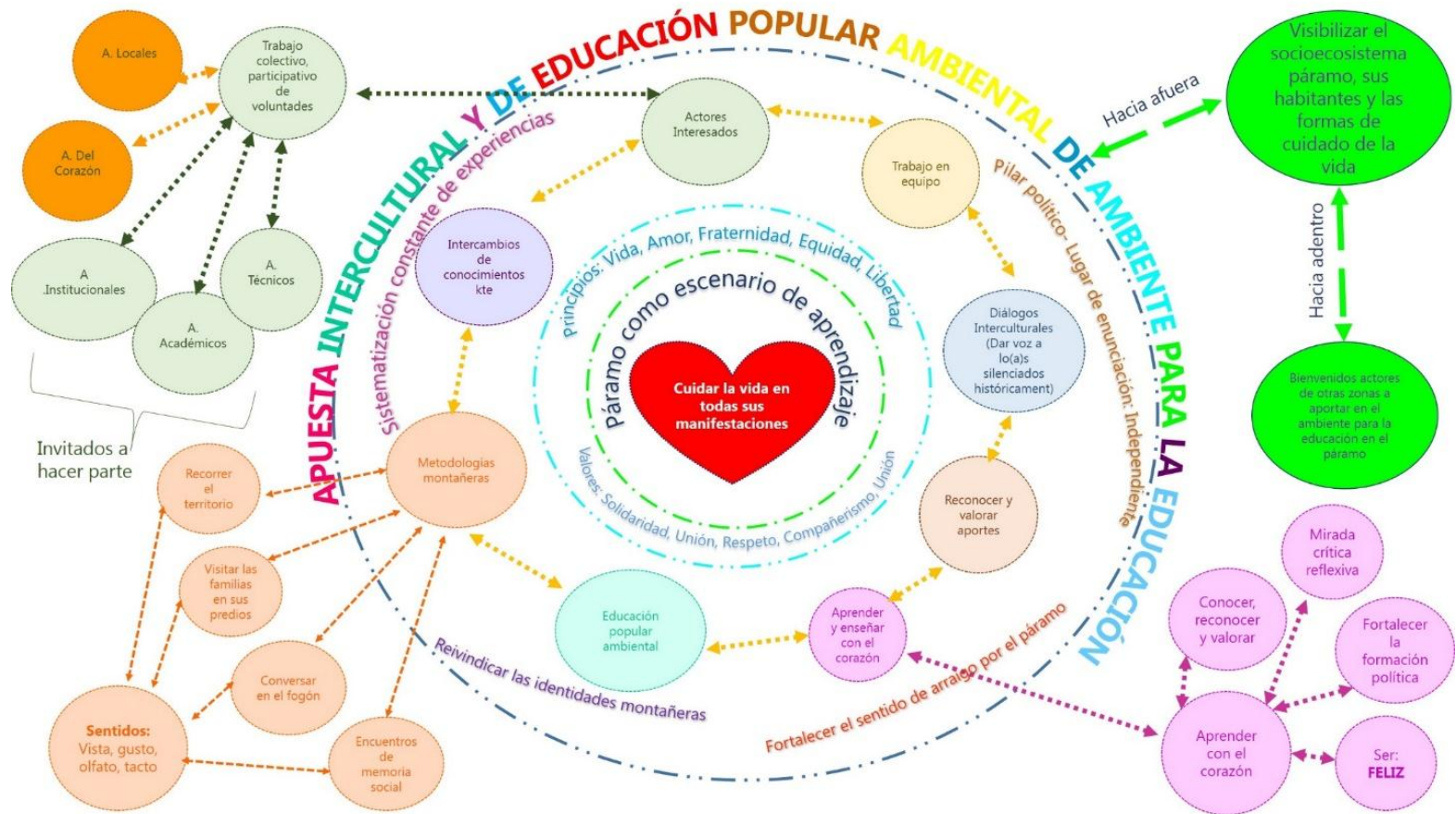


Fuente: Adriana Paredes.

De acuerdo a (Pino, 2017) , los procesos que se tejen desde la educación popular deben ser dinámicos; propender por visibilizar las luchas de diversas poblaciones en Latinoamérica y a la construcción de formas de educación surgidas en los territorios que permitan fortalecer sus identidades y sentires. En este sentido, la apuesta es que, el ambiente para la educación sea un proceso en constante movimiento y por ende en constante construcción (García D. , 2020), pues puede tejerse de acuerdo a las necesidades territoriales en cada zona de la alta montaña y páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca y que coadyuve al fortalecimiento del sentido de arraigo y de la formación política de sus pobladores y del ser montañero(a)s.

Figura 16.

Apuesta de intercultural de ambiente para la educación.



Fuente: Elaboración propia, 2021.

Entonces, es una apuesta de proceso de enseñanza y aprendizaje constante que se teje desde la pedagogía crítica, pues de acuerdo a (Freire, 2012) “enseñar no existe sin aprender y viceversa” en tanto, toma otras sendas diferentes a las de la educación ambiental tradicional que brinda lineamientos globales y nos lleva a re pensar procesos desde lo local de manera integral. Conuerdo con (García D. , 2020, pág. 41), cuando indica que “La EPA [Educación Popular Ambiental] difícilmente puede llegar a constituirse en una corriente socioeducativa homogénea, ya que su praxis es dinámica y adaptada a los contextos específicos”.

En este orden de ideas, tiene elementos del proyecto político que el maestro Bonaventura Sousa de Santos llama como “(...) las epistemologías del Sur [pues] desde el sur no se piensan soluciones globales sino soluciones contextualizadas”. Por tanto, es necesario en esta apuesta intercultural, la generación de procesos de investigación participativa en los cuales, se aborden de manera comunitaria elementos y circunstancias que afectan el territorio (páramo) y sus diversas formas de vida, para la construcción conjunta de soluciones desde lo local y que a su vez, todos estos procesos puedan estar en constante sistematización a fin que, no se pierdan las memorias de lo trabajado en el páramo de Las Hermosas; como elementos para la reflexión crítica de los procesos y sirva como insumo que posiblemente contribuya a otras iniciativas propuestas por nuevos actores deseoso(a)s en aportar a la cordillera.

El lugar de enunciación del ambiente para la educación entonces, es independiente de aspectos misionales de las instituciones, pues le apuesta a ser una apuesta de educación popular ambiental y busca desde el convencimiento de los actores locales para trabajar por el territorio, exista o no apoyo financiero de éstas, a través de otras alternativas posibles de intercambio de trabajo y conocimientos. Por tanto, concuerdo con Sousa de Santos que, “debemos pensar formas

autónomas de organización de los ciudadanos (...) Por eso es una radicalización total y revolucionaria, que va en favor de la afirmación de la vida y de la dignidad de la gente”.

La apuesta intercultural de ambiente para la educación propone algunos momentos guía que no son lineales y que, permitirán se fortalezcan los lazos de trabajo entre aquello(a)s actores que voluntariamente desean aportar al cuidado de la vida en todas sus manifestaciones. (García D. , 2020) asevera que tanto contenidos curriculares como rutas metodológicas desde la educación ambiental popular son construidas de manera participativa con diversos actores sociales y tienen como base fundamental “(...) las necesidades concretas de la comunidad, la singularidad de sus cosmovisiones y su cultura, y la especificidad de los contextos sociohistóricos y territoriales”.

En este sentido, se traen a colación algunas temáticas de abordaje desde ambiente para la educación que pueden ser el punto de partida para colocarlo en práctica. Estas fueron concertadas no sólo con las familias Melo Bastidas y Rivera Barón sino con otros actores del páramo interesados en su cuidado.

Tabla 3.

Propuesta de momentos, temáticas y resultados identificados para dar contenido a la apuesta intercultural de ambiente para la educación en el páramo de Las Herosas.

| Algunos elementos a tener en cuenta | Actividades tentativas | Posibles Resultados |
|--|--|---|
| Reconocimiento de Actores | Reconocimiento de actores, establecimientos de acuerdos y formación de equipos de investigadores (as) locales. | Equipo de actores claves para el desarrollo del proceso investigativo y se han conformado equipos de trabajo. |
| Espacios participativos de formación y sensibilización de actores sociales | - Recorrer para reconocer y valorar el páramo como socio- ecosistema. | Recorridos con actores sociales en torno a los efectos del cambio climático y |

| | | |
|--|---|--|
| Articulación de conocimientos locales, técnicos, académicos y científicos en procesos de conservación socio-ambiental. | <ul style="list-style-type: none"> - Formación de actores frente a efectos del cambio climático en el páramo y aspectos normativos ambientales. - El páramo que soñamos: Construcción participativa de una estrategia de comunicación y divulgación. - Trabajamos juntos en torno a la restauración ecológica de la alta montaña. - Co-elaboración de contenidos y materiales pedagógicos sobre el páramo. - Intercambio de experiencia de conservador local | formación en aspectos normativos. |
| Co-construcción de contenidos pedagógicos | | Piezas graficas de los encuentros de conocimientos locales frente al cuidado del páramo. |
| | | Materiales pedagógicos contextualizados en torno a la adaptación del cambio climático en el complejo páramo Las Hermosas |

. Fuente: Elaboración propia

Trabajando en 2019 con Luis Melo y Gladys Varón, se realizó un primer boceto de material pedagógico a través del cual se busca visibilizar la cañada Los Chorros y cómo la perciben sus habitantes *Figura 17*. Este material fue insumo para analizar conjuntamente en 2021, con la familia Rivera Varón, como se puede construir localmente con lo(a)s diversos habitantes de la montaña conocimientos en torno a las diversas cañadas que existen en La Nevera, qué elementos de la biodiversidad se encuentran presentes, qué familias las habitan y qué historias existen con relación al páramo y las formas de vida de las personas (Varón , 2019).

Figura 17.

Representación de la Cañada Los Chorros.



Fuente: Luis Melo y Adriana Paredes Mosquera, 2019.

Estos elementos serán de gran importancia para trabajar en procesos educativos en los cuales se reconozca y valoren estos relacionamientos con el páramo e identificar qué especies de fauna y flora se encuentran en el páramo a fin de retomar metodologías montaÑeras que propicien el cuidado de estas formas de vida. De acuerdo a Carolina y Gratiniano, los espacios en los cuales se construya deben ser incluyentes pues es necesario abrir la posibilidad para que en las familias no solo trabajen lo(a)s adulto(a)s, sino que, también, se tenga en cuenta con conocimientos y percepciones de lo(a)s niño(a)s y jóvenes de la zona.

En esta ocasión imaginábamos cómo construir material lúdico a través del cual, sea más asequible el adquirir conocimientos del territorio y se mapeen las cañadas en las cuales, se podría tener la oportunidad de identificar la diversidad cultural y las viarias formas de relacionamiento con el páramo. Consideran que al retomar los espacios de encuentro para dar inicio a un trabajo participativo a través del cual, desde los conocimientos locales se mapeen las cañadas que conforman La Nevera, aportaría para sistematizar las visiones que cada persona tiene sobre el

páramo y serían elementos claves a retomar para la construcción de materiales y procesos desde los cuales, se buscaría aportar para que las nuevas generaciones aprendan más aspectos sobre su territorio. De igual forma, consideran que, si se retomara como punto en común entre lo(a)s montañero(a)s, al páramo, al recorrerlo y al recordar historias, posiblemente, esto contribuiría a que, tensiones que se han presentado entre la historia entre diversos actores, puedan disminuir y se transformen en otro tipo de relacionamientos que beneficien al territorio y quienes viven en él.

La apuesta no es visibilizar el páramo porque si, sino dar a conocer tanto adentro como afuera que, existen montañero(a)s que lo habitan desde hace muchos años y que han ideado diversas formas para su cuidado. En este sentido, es aportar a que, aquellas estigmatizaciones que surgen en zonas urbanas frente a la ruralidad y sus habitantes se transformen y diversos actores puedan tener la oportunidad de observar más allá de lo que tradicionalmente han aprendido.

Retomar espacios de encuentro para trabajar a través del mapeo de las cañadas, nos va a aportar para tener visiones de cada persona en torno a cómo perciben su territorio. Es una contribución de los adultos para que los niños puedan conocer su páramo. Esto cambia la idea que sólo llegan las cartillas que envía el Estado, donde ya hay unos lineamientos establecidos. Además, se aportaría para quitarle fuerza a los prejuicios en torno al campo y quienes lo habitan, por tanto, lo que se busca es que desde adentro ratifiquen su orgullo por ser habitantes de la ruralidad, la alta montaña y el páramo. Fortalecer el sentido de arraigo y que se siga apostando por una política de la vida en donde defendamos el páramo.

Finalmente, es preciso recordar que diversos actores han realizado grandes esfuerzos por desarrollar labores de educación ambiental en la alta montaña a través de las cuales, se han abordado elementos para la sensibilización de lo(a)s habitantes frente a la conservación del

ecosistema y que han estado enmarcadas en proyectos de conservación. Sin embargo, en estos esfuerzos poco se ha tenido en cuenta los conocimientos locales y sus experiencias, que han permitido que las familias montañeras cuiden el páramo pues los relacionamientos que se tejen van más allá de las actividades productivas que se desarrollan en el sector. Por tanto, ha sido apremiante la necesidad de generar otras alternativas de procesos educativos ambientales a través de los cuales, se resalte la importancia del trabajo de las familias montañeras para el cuidado del páramo. En este sentido, ambiente para la educación es una alternativa que surge para contribuir al fortalecimiento de los procesos sociales que se gestan en el territorio y que, busca desde la educación popular ambiental, abrir la posibilidad para que lo(a)s montañero(a)s sean reconocido(a)s como parte primordial del cuidado y defensa del territorio; cómo desde sus conocimientos y experiencias se pueden tejer procesos educativos que abran la oportunidad para que nuevas generaciones conozcan sus raíces y territorio, y poco a poco adquieran elementos que permitan se fortalezca el sentido de arraigo en las generaciones actuales y futuras

Capítulo V: Consideraciones finales: reflexiones para no concluir la apuesta intercultural

Con alegría el objetivo del proyecto de investigación fue cumplido, al realizar una triangulación metodológica permitiendo dar cuerpo a la apuesta intercultural de ambiente para la educación. El capítulo uno abordó un análisis en torno a cómo se han desarrollado diversos escenarios de participación que han dado impulso a la educación ambiental en diversas escalas (global, regional, nacional). La sistematización de elementos históricos sobre la educación ambiental, permitió la oportunidad de hacer contribuciones a la comprensión de la educación ambiental no sólo desde los diversos escenarios generados por organismos internacionales desde la década de 1970, sino que también, abrió la posibilidad de indagar por aquellos otros espacios surgidos desde Latinoamérica para repensarse otras posibilidades de hacer educación ambiental desde la integralidad integral y se transforme en una educación popular ambiental, para que tenga mayor impacto en los contextos locales y sea un instrumento para la defensa del territorio.

En el capítulo dos da cuenta de cómo ha sido el abordaje de la educación ambiental en congresos de páramos (internacional y nacional) que dan el derrotero a seguir para realizar una educación ambiental contextualizada que responda a las realidades de los territorios. La normatividad ambiental colombiana ha hecho un aporte significativo en su etapa de madurez, al consignar elementos para trabajar la educación ambiental a través de programas y proyectos que son pilares dentro de los instrumentos de política. En este capítulo un logro fue la sistematización de algunas experiencias educativas ambientales en páramos colombianos (Martinez J. , s.f), evidenciando esfuerzos en torno al cuidado del páramo que han conllevado a la creación de

materiales pedagógicos que contribuyen a la sensibilización ambiental y a resaltar los modos de vida de los habitantes de los páramos en su contribución a la conservación local.

En el capítulo tres, un elemento destacado fue la sistematización de aportes y acciones que se han desarrollado en la alta montaña y páramos de la Cordillera Central del Valle del Cauca que, nos permiten valorar los esfuerzos de diversos actores por contribuir a su conservación del ecosistema páramo, pero que no han sido suficientes e incluyentes. En contra respuesta, se da la oportunidad de visibilizar cómo desde las familias y organizaciones de base comunitaria montañeras han surgido diversas iniciativas para el cuidado de su hogar, el páramo y de sus habitantes (flora, fauna, seres humanos -familia y vecino(a)s-). Lo anteriormente expuesto es el sustento desde diferentes dimensiones para la construcción participativa de la apuesta intercultural de ambiente para la educación, que, si bien reconoce aquellos aportes de la educación ambiental tradicional, propone trascender a procesos educativos populares ambientales que surjan desde el páramo y los sentires de lo(a)s montañero(a)s.

Es gratificante identificar, cómo este proceso de investigación ha generado aportes a las comunidades educativas de algunos sectores de la Cordillera Central del Valle del Cauca, al romper paradigmas frente a la labor docente por fuera del aula de clase. Llevando a las instituciones educativas a repensarse otras formas de trabajo educativo al interior de sus territorios, donde se eliminen estigmas de la alta montaña y páramo y trascienda la construcción de otras educaciones posibles, donde cobre relevancia el reconocimiento y valoración del papel que cumplen sus habitantes en el cuidado de éste y sean llamados a trabajar de manera participativa para fortalecer los procesos de cuidado y defensa del páramo.

Por tanto, se hace un llamado fraterno para que, los diversos actores sociales interesados en cuidar la vida en todas sus manifestaciones puedan aunar esfuerzos para aportar a la

construcción de procesos educativos populares ambientales en relación con el páramo a través de la apuesta intercultural ambiente para la educación desde escenarios autónomos en los cuales se apuesta a trabajar con o sin apoyo financiero, con alternativas para intercambio de trabajos y conocimientos.

Vienen tiempos para seguir colocando en práctica la apuesta intercultural en mención a través de la construcción participativa de contenidos pedagógicos del páramo y sus habitantes, desde los cuales, busca retomar valiosos trabajos y productos de equipos interdisciplinarios que han aportado a la región, para construir lenguajes sencillos e inclusivos en donde se comprenda la importancia del páramo (Martinez, 2015), para fortalecer procesos sociales desde dentro de la comunidad; pero que también, abran la posibilidad para que diversos actores de zonas medias y planas del departamento conozcan que el Valle es Valle, pero también es páramo. Por tanto, al haberse estructurado esta apuesta intercultural de ambiente de manera libre, se seguirá tejiendo desde y para el páramo.

Capítulo VI: Acrónimos

Tabla 4.

Lista de Acrónimos

| Sigla | Significado |
|--------------|--|
| ACPO | Acción Cultural Popular |
| AME | Área de Manejo Especial |
| ASOAGRIGAN | Asociación de Agricultores y Ganaderos para el Desarrollo Sostenible de la Región de La Nevera |
| ASOHERMOSAS | Asociación del Corregimiento de Las Herosas |
| CAR | Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca |
| CEID | Centros de Información y Documentación |
| CERCO | Consejo Ecológico de la Región Centro Occidental |
| CIDEA | Comité Técnico Interinstitucional de Educación Ambiental |
| CODESAN | Consortio para el Desarrollo Sostenible de la Ecorregión Andina |
| CONPES | Consejo Nacional de Política Económica y Social |
| CORANTIOQUIA | Corporación Autónoma Regional de Antioquía |
| CORPOBOYACÁ | Corporación Autónoma Regional de Boyacá |
| CORPOGUAVIO | Corporación Autónoma Regional del Guavio |
| COSUDE | Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación |
| CRC | Corporación Autónoma Regional del Cauca |
| CRQ | Corporación Autónoma Regional del Quindío |

| | |
|------------|---|
| CVC | Corporación Autónoma Regional del Valle del Cauca |
| CVM | Corporación del Valle del Magdalena |
| CORTOLIMA | Corporación Autónoma Regional del Tolima |
| EA | Educación Ambiental |
| Ecogente83 | Primer Congreso Nacional de Organizaciones Ecológicas |
| EcuRed | Enciclopedia Colaborativa Cubana |
| EPSA | Empresa de Energía del Pacífico |
| DGA | Dirección de Gestión Ambiental |
| DAGMA | Departamento Administrativo de Gestión del Medio Ambiente |
| DAR | Dirección Ambiental Regional |
| DGA | Dirección de Gestión Ambiental |
| DTA | Dirección Técnica Ambiental |
| DNP | Departamento Nacional de Planeación |
| FAO | Organización para la Alimentación y la Agricultura |
| FAP | Fondo Patrimonial de Áreas Protegidas |
| FARC | Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia |
| FEA | Fundación Ecológica Autónoma |
| FNC | Federación Nacional de Cafeteros de Colombia |
| GEF | Fondo para el Medio Ambiente Mundial |
| IAvH | Instituto de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt |
| IDPAC | Instituto Distrital de la Participación y la Acción Comunal |
| I.E. | Institución Educativa |

| | |
|--------------|--|
| IGAC | Instituto Geográfico Agustín Codazzi |
| INDERENA (1) | Instituto de Desarrollo de los Recursos Naturales Renovables |
| INDERENA (2) | Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables y del Ambiente |
| KUMATI | Cuidadores de la Madre Tierra |
| MADS | Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible |
| MAVDT | Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial |
| m.s.n.m | Metros sobre el nivel del mar |
| ODS | Objetivos de Desarrollo Sostenible |
| OMS | Organización Mundial de la Salud |
| ONU | Organización de Naciones Unidas |
| PAFC | Plan de Acción Forestal para Colombia |
| PEI | Proyecto Educativo Institucional |
| PIEA | Programa Internacional de Educación Ambiental |
| PMEA | Plan Municipal de Educación Ambiental |
| PNNC | Parques Nacionales Naturales de Colombia |
| PNR | Parque Natural Regional |
| PNUD | Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo |
| PNUMA | Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente |
| PRAE | Proyectos de Educación Ambiental |
| PROCEDA | Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental |
| ProNima | Comité para la Conservación de la Cuenca del río Nima |

| | |
|-----------|---|
| QEPD | Que en paz descanse |
| RAPE | Región Administrativa y de Planeación Central |
| RFPN | Reserva Forestal Protectora Nacional |
| RNSC | Reserva Natural de la Sociedad Civil |
| SiB | Sistema de Información sobre Biodiversidad de Colombia |
| SIDAP | Sistema Departamental de Áreas Protegidas |
| SIEA 2020 | II Simposio y III Seminario Internacional de Educación Ambiental y Desarrollo Sustentable |
| SINA | Sistema Nacional Ambiental |
| SASC | Sistemas Agrarios Sostenibles para la Conservación |
| SSC | Sistemas Sostenibles para la Conservación |
| TIC | Tecnologías de la Información y la Comunicación |
| UICN | Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza |
| UNED | Cátedra UNESCO de Educación Ambiental y Desarrollo Sostenible |
| UNESCO | Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura |
| UPNN | Unidad de Parques Nacionales Naturales de Colombia |
| WCS | Wildlife Conservation Society |
| WWF | World Wildlife Found (Fondo Mundial para la Naturaleza) |

Capítulo IX: Bibliografía

- Alban , A. (2017). *Notas del Seminario de Línea 1. Introducción a los Estudios (Inter)culturales: Razón, crítica, práctica política. Maestría en Estudios Interculturales*. Popayán : Universidad del Cauca.
- Alban , A. (2017). *Notas del Seminario de Línea 1. Introducción a los Estudios (Inter)culturales: Razón, crítica, práctica política. Maestría en Estudios Interculturales, Universidad del Cauca*. Popayán .
- Alcaldía Municipal de Palmira . (17 de Febrero de 2012). *Comunas Rurales* . Obtenido de <https://www.palmira.gov.co/comunas-rurales>.
- Alea, A. (2005). *Breve historia de la educación ambiental: del conservacionismo hacia el desarrollo sostenible*. Obtenido de http://ftp.murciaeduca.es/programas_educativos/Nuevo1/RECesenred/historiaeducacionambiental.pdf Consultado: 22 de febrero de 2017.
- Alma America Latina . (2020). *América Latina. (2020). Fanpage Alma América Latina* . Obtenido de <https://www.facebook.com/org.alma>
- Alonso , B. (2010). *Historia de la educación ambiental. La educación ambiental en el siglo XX*. Barcelona: Asociacion española de Educación Ambiental .
- Alonso , B. (2017). *Construcción Histórica del actual concepto del desarrollo sostenible. Antecedentes de problemáticas socioeconómicas. Ciencias administrativas. Ciencias Administrativas*.
- Ange , C., Bedoya , M., Mendez , O., Rodriguez , E., Sorzano , C., Urdaneta , M., & Velencia , M. (2002). *Formulación de planes guía de manejo para tres áreas protegidas en jurisdicción de CAR. En Memorias Primer Congreso Internacional de Páramos. Tomo I*.

- Angrino , C., & Bastidas , J. (2014).). *El concepto de ambiente y su influencia en la educación ambiental: Estudio de caso en dos instituciones educativas del municipio de Palmira. Monografía de grado para optar por el título de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Natura. Cali.*
- Arana , A. (2021). *Diálogo semiestructurado virtual con la Antropóloga Ana Elvia Arana, Directora de la Fundación.*
- Arango , P. (2019).). *Diálogo semiestructurado (presencial) en torno a la educación ambiental en CVC, con la profesional especializada Paola Arango, Dirección de Gestión Ambiental. Santiago de Cali .*
- Arroyave , M., & Duque , A. (2002). *Manejo ambiental de páramo del alto Quindío. En Memorias Primer Congreso Internacional de Páramos. Tomo . Santiago de cali .*
- Badillo , M. (2012). *Política de educación ambiental en Colombia.*
- Barrera, F. (1979). *Árboles y Bosques. Acción Cultural Popular. Bogotá.*
- Bermudez , R. (2017). *Diálogo con docente de la Institución Educativa San Juan de Barragán, Ramiro Bermúdez, en torno a las labores desarrolladas por la Fundación Páramo y Frailejones. Reserva Natural de la Sociedad Civil La Judea, Corregimiento de Barragán, municipio de Tuluá. Tulua .*
- Betancourt , I. (2017). *Diálogo con el rector de la Institución Educativa San Juan de Barragán, Iván Antonio Betancourt López, en torno a las labores desarrolladas por la Fundación Páramo y Frailejones. Tulua .*
- Bobadilla , E. (2020). *Diálogos virtuales con Estiven Bobadilla, Coordinador Alma América Latina. Meses de octubre a diciembre de 2020. Bogota .*

- Bolaños , T., & Baptiste , M. (2002). *¿Qué tanto saben los niños de Bogotá sobre el páramo? En Memorias Primer Congreso Internacional de Páramos. Tomo I. Bogotá.*
- Borsdorf, A., Mergili , M., & Ortega , A. (2013). *La Reserva de la Biósfera Cinturón Andino, Colombia. ¿Una región modelo de estrategias de adaptación al cambio climático y el desarrollo regional sustentable? En Revista de Geografía Norte Grande. Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-34022013000200002#:~:text=La%20Reserva%20de%20la%20Bi%C3%B3sfera%20Cintur%C3%B3n%20Andino%20abarca%20una%20superficie,y%20Figura%20N%C2%B0%202b*
- Brown, G. (1990). *Qué tal si jugamos... otra vez.... Guarura. Caracas .*
- Bustos , N. (2017). *Diálogo con el señor Nicolas Bustos. Corregimiento de Rioloro, municipio de Guadalajara de Buga. Guadalajara de Buga .*
- Calpa , G., Ortiz , M., Portillo , N., & Villacrez , M. (2019). *La educación ambiental desde una perspectiva cultural, social y natural para la conservación del Páramo de Chiles. Revista UNIMAR,.*
- Cappelli, M. (2019). *Mi política es la vida! Don Gratiniano Rivera. En El encantador de mariposas. Crónicas de las montañas de Palmira. Bogota .*
- Carranza , F., Gonzalez , M., Zabala , F., Cortes , R., & Gaitan , Y. (2018). *Un viaje al Sumapaz. Bogotá .*
- Carvajal , G. (2017).). *Dialogo con el señor Gerardo Carvajal en torno al recorrido previo por el páramo de La Judea. Octubre 23 de 2017. Reserva Natural de la Sociedad Civil La Judea, Corregimiento de Barragán. Tuluá .*

- Castaño , C., & Morales , C. (2020). *El páramo es la escuela: estrategias de educación ambiental y adaptación al cambio climático para la conservación de ecosistemas altoandinos en el complejo de páramos Chilí –Barragán, Valle del Cauca, Tolima. Tesina de grado para optar por el título de ad. Santiago de Cali .*
- Ceballos , D. (2020). *Intervención de Guarda páramos Diego Ceballos de Astuhermosas, San José de Las Hermosas, Chaparral. Charla virtual Gente y páramos. SIE Corporación Ambiental. Chaparral .*
- Colectivo de trabajo XIE. (2002). *El festival del agua en La Calera. Estrategia Socio-cultural para la conservación del recurso hídrico. .* Obtenido de <http://documentacion.ideam.gov.co/openbiblio/bvirtual/005613/ForoNacionalyFestivaldeIAgua2001/GestionSocialdelAgua/LuzHelenaRestrepo.pdf>
- Congreso de Colombia. (1997). *Ley 373 de junio 6 de 1997. Por el cual se establece el programa para el uso eficiente y ahorro del agua. .* Obtenido de https://www.minambiente.gov.co/images/normativa/leyes/1997/ley_0373_1997.pdf
- Congreso de la Republica de Colombia. (2012). *Ley 1549 de 2012 (julio 5). Por medio de la cual se fortalece la institucionalización de la política nacional de educación ambiental y su incorporación efectiva en el desarrollo territorial.* Obtenido de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1683174>
- Cornell , J. (2018). *Compartir la naturaleza.*
- Corporación Autonoma Regional de Boyacá. (2020). *Primer Foro Virtual de Educación Ambiental. Una oportunidad de Cambio en Época de Crisis. Popayán : Universidad del Cauca .*

Corporacion Autonoma Regional de Valle del Cauca . (2015). *Plan de Gestión Ambiental Regional* . Cali.

Corporación Autonoma regional del Tolima . (s.f.). *Plan De Manejo (Pm) De Los Paramos Del Departamento Del Tolima*. Obtenido de https://www.cortolima.gov.co/sites/default/files/images/stories/centro_documentos/estudios/plan_manejo_ambiental_paramos_dpto_tol.pdf

Corrales , M. (2018). *Apuntes sobre Interculturalidad. Seminario de investigación III. Maestría en estudios interculturales*. Popayán.

Corrales , M. (2018). *Apuntes sobre Interculturalidad. Seminario de investigación III. Maestría en estudios interculturales*. . Popayán: Universidad del Cauca .

Corte Constitucional. (2002). *Sentencia. No. C -339/02. Derecho al Ambiente Sano –Protección como objetivo constitucional*. Obtenido de <https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2002/c-339-02.htm>

Cuidadores de la Madre Tierra . (2020). *Intercambio virtual de experiencias sobre educación ambiental entre Grupo "Cuidadores de la madre tierra -Kumati" (Complejo de Páramos de Rabanal) y Fundación LUGARES (Complejo de páramos Las Hermosas)*. .

Departamento de Desarrollo Economico, Sostenibilidad y Medio Ambiente del Gobierno Vasco. (2021). *CONFINT*. Obtenido de <https://www.euskadi.eus/informacion/confint-conferencia-internacional-infanto-juvenil-cuidemos-el-planeta/web01-a2inghez/es/>

Departamento nacional de planeación . (2003). *Sostenibilidad ambiental. En Plan de desarrollo nacional. Hacia un Estado comunitario*. Bogota .

Diaz Granados , M., Ramirez , W., Bolaños, T., Peraza, A., Fajardo , A., Tobar , D., . . . Cordoba , C. (2002). *Caracterización ecológica del paramillo de la Peña del Carmen, cerros*

- orientales de Bogotá, D.C. En Memorias Primer Congreso Internacional de Páramos. Tomo I. Bogotá.*
- Doin , G. (2012). Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc>
- Donado , M. (2015). *Plan departamental de educación ambiental*. Cali.
- Duran , L. (2002).). *La experiencia de la universidad de Nariño con la educación ambiental comunitaria en Colombia. En Diálogos, Propuestas, Historias Para Una Ciudadanía Mundial*. Obtenido de <https://base.d-p-h.info/es/fiches/premierdph/fiche-premierdph-6201.html>
- Espinosa , G., & Loaiza , I. (2015). *Educación ambiental comunitaria para la conservación participativa de orquídeas de páramo del municipio de Murillo Tolima. 11no Congreso Internacional de Bioetecnología Vegetal y Agrícola*. Santiago de Cali .
- Espinosa , P. (2021). *La educación ambiental en la CVC. Presentación de la profesional especializada Paola Espinosa, en el marco de la 1ra Mesa local Centro Norte del SIDAP Valle del Cauca*. Cali.
- Fernandez , C. (2020). *Conferencia: El Parque Guillermo E. Hudson es una oportunidad para acercarnos a la naturaleza. Primer Congreso Virtual de Educación Ambiental. Marzo 12 de 2020*. Sevilla.
- Ferrao, M. (2010). Educación intercultural en América Latina: Distintas concepciones y tensiones actuales. En *Estudios pedagogicos*.
- Flores, C. (2010). Educación popular ambiental. En *Estudios Pedagogicos* (Vol. 12, págs. 24 - 39).
- Freire, P. (2012). *En Paulo Freire. Pedagogía de la esperanza: un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Buenos Aires .

Gaarder , J. (2009). *El Mundo de Sofía*. Siruela.

Galeano , C., Leff, E., Elizalde , J., & Priotto, G. (2009). *Política y educación Ambiental el proceso educativo y la construcción de sustentabilidad*. Obtenido de Melillo y Garcia :
<https://www.minam.gob.pe/cidea7/documentos/Memoria-CIDEA6-Argentina-2009.pdf>

Galeano , C., Leff, E., Elizalde, J., & Priotto, G. (2009). *Política y educación ambiental: el proceso educativo y la construcción de sustentabilidad*. Obtenido de
<https://www.minam.gob.pe/cidea7/documentos/Memoria-CIDEA6-Argentina-2009.pdf>

Garcia, D. (2020). *Educación popular ambiental en contextos de crisis. Orientaciones pedagógicas para transitar las alternativas ecosociales. Paulo Freire. Revista de Pedagogía Crítica*. Pedagogia Critica .

Garcia, O. (2020). Educación popular ambiental en contextos de crisis. Orientaciones pedagógicas para transitar las alternativas ecosociales. *Revista de Pedagogia Critica* , 38 - 55.

Giron , H. (1995). *El oso de anteojos volvió a la cuenca del Nima. Periódico El Tiempo. Diciembre 7 de 1995*. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-476377>

Gobernacion del valle del cauca . (2020). *Plan de desarrollo Departamental 2020-2023*. Obtenido de
<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=43404>

Gomez, A. (2020). *Diálogo semiestructurado a través de medio virtual en torno a experiencia del profesional Alberto Gómez Calad como funcionario a cargo del área de educación ambiental en el Parque Nacional Natural Las Hermosas, sector del Nima. .*

- Gonzalez , E. (2001). *Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe. Desenvolvimento e Meio Ambiente*. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/267393226_Otra_lectura_a_la_historia_de_la_educacion_ambiental_en_America_Latina_y_el_Caribe
- Gonzalez , E., & Arias , M. (2009). *La educación ambiental institucionalizada: actos fallidos y horizontes de posibilidad. Perfiles Educativos*. Obtenido de <http://anea.org.mx/docs/Arias-ActosFallidosHorizontes-EA.pdf>
- Guber , R. (2005). *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá.
- Gudynas , E. (1992). *Los múltiples verdes del ambientalismo latinoamericano*. Bogotá.
- Gudynas, E. (2014). Derechos de la Naturaleza y políticas ambientales. *Jardin Botanico Celestino Mutis* .
- Guejian , P. (Noviembre de 2019). *La Memoria del Frailejón* . Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0719-27892018000100207&lng=pt&nrm=iso
- Guejian, P. (Junio de 2018). *Hacia una ontología del escuchar. Fundamento del Dialogo intercultural* . Obtenido de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0719-27892018000100207&lng=pt&nrm=iso
- Gutierrez , J. (2013).). *De rerum natura. Hitos para otra historia de la educación ambiental*. . Sevilla.
- Hernandez , J. (2014). *Diálogo con baquiano Dairo Rivera en recorrido previo de reconocimiento del páramo de Las Domínguez*. Salamanca .

- Herrera , D. (2017). *Diálogo con baquiano Dairo Rivera en recorrido previo de reconocimiento del páramo de Las Domínguez*. El cerrito.
- Hesse , G. (1977). *Pequeñas alegrías*. Consultado el 11 de agosto de 2020. Obtenido de <https://es.scribd.com/doc/302517217/Pequeñas-Alegrías-Hermann-Hesse>
- Hofstede , R., Segarra , Y., & Mena , V. (2003).). *Los Páramos Del Mundo*. Proyecto Atlas Mundial de los Páramos. Global Peatland Initiative/NC-IUCN/EcoCiencia. Quito.
- Kottak, C. (1994). *Métodos de campo*. En *Antropología una exploración de la diversidad humana con temas de la cultura hispana*. . Lavel S.A Industria Grafica .
- Lopez , C. (2012). *Cartografía social: instrumento de gestión social e indicador ambiental*. Tesis para optar por el título de Magister en Medio Ambiente y Desarrollo. Medellín : Universidad Nacional de Colombia .
- Maldonado , G., & Bievre, B. (2011). *PARAMUNDI, 2do Congreso Mundial de Páramos, Memorias*. CODESAN, Ministerio del Ambiente del Ecuador. Quito. Quito .
- Martinez , J. (s.f.). *Fundamentos de la Educación Ambiental*. Obtenido de <https://www.unescoetxea.org/ext/manual/html/fundamentos.html>
- Martinez, L. (2015). *Diálogo semiestructurado con la señora Lisbeth Martínez habitante del predio La Aurora*. Mayo 2 de 2015. Vereda Las Mercedes, corregimiento de Herrera, municipio de Rioblanco. Rio Blanco .
- Matos , B., & Flores , M. (2016). *Educación ambiental para el desarrollo sostenible del presente milenio*. Tolima.
- Melillo , F., & Garcia , D. (2009). Obtenido de <https://www.minam.gob.pe/cidea7/documentos/Memoria-CIDEA6-Argentina-2009.pdf>

- Melo , L. (2019). Comunicación personal. Recorrido de reconocimiento del páramo de La Nevera, Finca La Victoria.
- Melo , L., & Serrano, G. (2019). *Comunicación personal con los señores Luis Melo y Gaby Serrano en el marco del Taller de restauración ecológica. Centro de Educación Ambiental y Tecnologías Alternativas San Emigdio. Palmira.*
- Melo, L. (2017). *Comunicación personal con el señor Luis Erasmo Melo. Agosto 1ro de 2017. Recorrido desde la Escuela de Juntas La Florida hacia la Finca La Victoria, . Palmira.*
- Ministerio de Agricultura . (1977). *Resolución ejecutiva no. 160 del 6 de junio de 1977. Por la cual se aprueba el Acuerdo 0021 del 2 de mayo de 1977, originario de la Junta Directiva del Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Medio Ambiente - INDERENA-. Bogotá.*
- Ministerio de ambiente y desarrollo Sostenible. (2021). *Política Nacional de Cambio Climático. Documento para tomadores de decisiones. Bogotá.*
- Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial. (2002). *Resolución Número 0769 del 5 de agosto de 2002. Por la cual se dictan disposiciones para contribuir a la protección, conservación y sostenibilidad de los páramos. Obtenido de https://www.minambiente.gov.co/images/BosquesBiodiversidadYServiciosEcosistemicos/pdf/Paramos/res_0769_050802.pdf*
- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Decreto 1860 de 1994. Por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 115 de 1994, en los aspectos pedagógicos y organizativos generales. . Obtenido de <http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Decretos/1362321>*

- Ministerio de Educación Nacional. (2005). *Educación para el desarrollo sostenible*. Altablero, 35(36),. Obtenido de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-90893.html>.
- Ministerio del Medio Ambiente. (1993).). *Ley 99 de 1993. Por la cual se crea el MINISTERIO DEL MEDIO Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental –SINA y se dict.* Obtenido de <http://www.humboldt.org.co/images/documentos/pdf/Normativo/1993-12-22-ley-99-crea-el-sina-y-mma.pdf> Febrero 15 de 2020.
- Ministerio del medio ambiente de Chile. (2018). *Educación ambiental. Una mirada desde la institucionalidad ambiental chilena*. Santiago de Chile .
- Ministerio del medio ambiente y ministerio de educación nacional . (2002). *Política nacional de Educación Ambiental* . Obtenido de [http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/colegios/col_privados/praes/marco_legal/Politica nacional de educacion ambiental.pdf](http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/colegios/col_privados/praes/marco_legal/Politica_nacional_de_educacion_ambiental.pdf)
- Muñoz, P. (2016). *De la escuela impertinente a las otras educaciones posibles* . Obtenido de <https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/columnas/de-la-escuela-impertinente-las-otras-educaciones-posibles>
- Noscue , I. (2015). *Comunicación Personal con gobernador del resguardo indígena de Las Mercedes, Izai Noscué. Mayo 1ro de 2015. Parque Natural Regional Wepe´ Wala, sector Páramo del Serrucho –vereda Las Mercedes, corregimiento de Herrera, municipio de Rioblanco. Tolima* .
- Organizacion de Naciones Unidas. (2012). *El futuro que queremos. El documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible*. . Obtenido de

<https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/764Future-We-Want-SPANISH-for-Web.pdf>

Ortiz , R. (2021). Ponencia del biólogo e investigador Ricardo Ortiz, Fundación Panthera Colombia, en el marco del 3er Encuentro virtual de Parchémonos por la Biodiversidad en el SIDAP Valle del Cauca. Santiago de Cali .

Ospina , G. (2018). *Declaratorias del Estado y regímenes de virtualidad en el páramo. Cartografías para otra idea de “conservación”. Disertación para optar por el título de Doctor en Antropología.* Popayán : Universidad del Cauca .

Ospina , G., & Marin , N. (2012). *El cañón de Las Hermosas. Historia, memoria y territorio. Chaparral: Parque Nacional Natural Las Hermosas.*

Ospina , G., & Salazar, M. (2019). *Páramos protegidos: Alta montaña de la Cordillera Central del Valle del Cauca. CVC, Instituto Alexander von Humboldt y Fundación Ambiente Colombia.* Cali.

Ospina , G., & Tocancipá, J. (2000). *Los estudios sobre la alta montaña ecuatorial colombiana. Revista Colombiana de Antropología.*

Paredes , T., & Paredes , M. (2009). *Comunicación personal con el señor Marco Aurelio Paredes López.* . Popayán .

Periodico El Tiempo . (1992). Obtenido de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-6624>

Periodico El Tiempo . (8 de Septiembre de 2019). *Tarea, Dejar la zona montañosa de Palmira libre de minas continua labor de la brigada* . Obtenido de <https://www.eltiempo.com/colombia/cali/tarea-dejar-la-zona-montanosa-de-palmira-libre-de-minas-410092>

- Pino, E. (2017).). La educación popular y sus principios pedagógicos: Reflexiones para una praxis transformadora de la educación. En *Investigación y posgrado* (págs. 89-102).
- Pino, E. (2017). *La educación popular y sus principios pedagógicos: Reflexiones para una praxis transformadora de la educación. Investigación y Posgrado.*
- Portilla , O. (2017). *Seis complejos de páramos del Cauca esperan ser delimitados por el Ministerio de Ambiente.* Obtenido de <http://elnuevoliberal.com/seis-complejos-de-paramos-del-cauca-esperan-ser-delimitados-por-el-ministerio-de-ambiente/#ixzz4hkEOMbk0>
- Proyecto Ambiental . (2020). *Memorias I Congreso Internacional virtual de Educación Ambiental. Argentina.*
- Quintero , F. (1990). *A la caza de libertades.* Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1336>
- Quintero , J. (2021). *Diálogo virtual en torno al trabajo de rescate y siembra de palma de cera en el corregimiento de Combia, municipio de Palmira.* Palmira.
- Redacción Canal Trece. (2019). *Datos que no conocías de los Dumis.* Obtenido de <https://canaltrece.com.co/noticias/7-datos-los-dumis-personajes-programa-television/>
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas.* Bogotá: Universidad Javeriana de Bogotá .
- Rivera , F. (2019). *Comunicación personal con el joven Fabián Andrés Rivera Varón, en el recorrido de La Portada a la Finca La Victoria.* Palmira .
- Rodriguez , M. (Diciembre de 2009). *¿Hacer más verde al Estado Colombiano? .* Obtenido de Revista de estudios sociales: <https://journals.openedition.org/revestudsoc/16205>

- Rojas , J. (2014). *La historia de las áreas protegidas en Colombia, sus firmas de gobierno y las alternativas para la gobernanza. En Sociedad y economía*. Cali.
- Rubio , F. (2008). *Programa Para El Manejo Sostenible Y Restauracion De Ecosistemas De Alta Montaña Colombiana: Paramos (Pnp). Plan Nacional De Páramos Y Su Implementación. (Sintesis Del Documento Final)*. . Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/235676381_PROGRAMA_PARA_EL_MANEJO_SOSTENIBLE_Y_RESTAURACION_DE_ECOSISTEMAS_DE_ALTA_MONTANA_COLOMBIANA_PARAMOS_PNP_Plan_Nacional_de_Paramos_y_su_Implementacion_SINTESIS_DEL_DOCUMENTO_FINAL_MINISTERIO_DE_AMBIENTE/lin
- Sanchez , E. (2011). *Génesis de la educación ambiental*.
- Sauvé, L. (1999). *La educación ambiental entre la modernidad y la posmodernidad: En busca de un marco de referencia educativo integrador*. Topicos.
- Sauvé, L. (2005). Una cartografía das corrientes em educação ambiental. En *Educación Ambiental* (págs. 17-46). Porto Alegre.
- Sepulveda , L., & Agudelo , N. (2012). *Pensando la educación ambiental: aproximaciones a la legislación ambiental desde una perspectiva crítica*. Manizales.
- Serrano , G. (2019). *Comunicación personal con la señora Gaby Serrano, presidenta de la Asociación de Agricultores y Ganaderos para el Desarrollo Sostenible de la Región de La Nevera. Trayecto Potrerillo –La Nevera, municipio de Palmira*. Palmira .
- Socca, R. (1992). *Foro Global un Woodstock de los años 90*. Obtenido de https://elpais.com/diario/1992/06/04/sociedad/707608803_850215.html

- Soto , J. (2018). *Algunas reflexiones normativas sobre los páramos en Colombia. Ambiente jurídico*. Obtenido de *Algunas reflexiones normativas sobre los páramos en Colombia. Ambiente jurídico*
- Tobasura, I. (2003). *El movimiento ambiental colombiano, una aproximación a su historia reciente. Ecología política*.
- Torres , M. (2009). *La Educación Ambiental en Colombia: Un contexto de transformación social y un proceso de participación en construcción, a la luz del fortalecimiento de la reflexión*. Melillo, F y García, D (Coordinación Editorial). *IV Congreso Iberoamericano de Educación* . Obtenido de <http://docplayer.es/16058100-Maritza-torres-carrasco-coordinadora-del-programa-de-educacion-ambiental-ministerio-de-educacion-colombia.html>
- Tubino, F. (Noviembre de 2001). *Interculturalizando el multiculturalismo* . Obtenido de En *Intercultural. Balance y perspectivas. Encuentro internacional sobre interculturalidad*. : <http://www.ambiente.gov.ar/infoteca/ea/descargas/sauve01.pdf>
- United Nation Climate Change. (2021). *Que es el convenio Marco de las Naciones Unidas Sobre el cambio Climatico* . Obtenido de <https://unfccc.int/es/process-and-meetings/the-convention/que-es-la-convencion-marco-de-las-naciones-unidas-sobre-el-cambio-climatico>
- Vargas , C., & Estupiñan , R. (2012). *Estrategias Para La Educación Ambiental Con Escolares Pobladores Del Páramo Rabanal (Boyacá)*. Luna Azul,. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n34/n34a02.pdf>
- Varón , G. (2019). *Diálogo semiestructurado con la señora Galdys Barón. Julio 9 de 2019, finca La Victoria, sector La Nevera. Palmira* .

Walsh, C. (2005). *La interculturalidad en la educación*. Lima: Ministerio de Educación.

Walsh, C. (2012).). *Interculturalidad y (de)colonialidad. Perspectivas críticas y políticas. Visão Global*.

Yañez , C., Bussoletti, D., & Mariscal, D. (2011). *La interculturalidad en ASmerica Latina* .

Obtenido de Recerca: <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/recerca/article/view/221>

Zabala , G., & Garcia, M. (2008). Historia de la Educación Ambiental desde su discusión y análisis en los congresos internacionales. *Revista de Investigación*, 201 - 218.

Capítulo X: Anexos

Tabla 5.

Participación en eventos de educación ambiental, educación rural y páramos entre los años 2018 y 2021

| Nombre del evento | Rol | Forma | | Fecha (DD/MM/AA) | Lugar | Organizadores |
|--|--------------|------------|---------|---------------------|------------------------|--|
| | | Presencial | Virtual | | | |
| Seminario “Comunicación y educación ambiental para el desarrollo en zonas de alta montaña en el Valle del Cauca” | Ponente | 1 | | 21/08/2018 | Hotel Guadalajara Buga | CVC e IAvH (Colombia) |
| Primer Congreso Virtual de Educación Ambiental. “Fortaleciendo el vínculo afectivo con la naturaleza como herramienta de transformación social”. | Participante | | 1 | Marzo 12 - 14/ 2020 | Virtual | Proyecto Ambiental (Argentina) |
| Lanzamiento del Programa virtual de Educación para el desarrollo sostenible | Participante | | 1 | 22/04/2020 | Virtual | Red Internacional de Promotores Objetivos de Desarrollo Sostenible Grupo Sustainable Club, |
| El Objetivo de Desarrollo Sostenible 18 y la Educación Ambiental. Joaquín Leguía -Asociación ANIA | Participante | | 1 | 01/05/2020 | Virtual | Universidad San Ignacio de Loyola (Perú) |
| Primer Foro Virtual de Educación Ambiental. Una oportunidad de Cambio en Época de Crisis | Participante | | 1 | 15/05/2020 | Virtual | Corporación Autónoma Regional de Boyacá RARE, |
| Capacitación en Educación Ambiental. Módulo: "Mi páramo" | Participante | | 1 | 05/06/2020 | Virtual | Programa de Educación Ambiental (Santander y Norte de Santander, Colombia) |

| | | | | | |
|---|--------------|---|-------------------|---------|--|
| Webinar: Desafíos de la Educación Ambiental en Tiempos de Crisis Civilizatoria: Diálogos desde América Latina | Participante | 1 | 10/06/2020 | Virtual | Observatorio Panameño de Ambiente y Sociedad (Panamá) Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Fondo para el Medio Ambiente Mundial - GEF y Sistema Regional de Áreas Protegidas del Caribe SIE Corporación Ambiental (Cundinamarca, Colombia) Red de Educación Rural en Latinoamérica |
| Conexión BioCaribe: Educación ambiental para la conservación, el uso sostenible y la gobernanza territorial. | Participante | 1 | Junio -Julio 2020 | Virtual | Red Chisua. Pensamientos, gentes, relatos (Cundinamarca, Colombia) |
| Charla: "Páramos y Gente" | Participante | 1 | 16/06/2020 | Virtual | Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) Fundación Lugares |
| Primer Seminario: "Ruralidades y Desafíos de la Educación Rural en Latinoamérica". 1. "Educar desde la ruralidad de Usme y Sumapaz" | Participante | 1 | 18/06/2020 | Virtual | |
| Cátedra Internacional "Interculturalidad y pensamiento crítico. Habitar la interculturalidad en un mundo en crisis" | Participante | 1 | 23/06/2020 | Virtual | |
| Intercambio de experiencias sobre educación ambiental | Organizadora | 1 | 18/07/2020 | Virtual | |

entre Grupo "Cuidadores de la madre tierra -Kumati" (Complejo de Páramos de Rabanal) y Fundación LUGARES (Complejo de páramos Las Hermosas)

(Cauca, Colombia)

| | | | | | |
|--|--------------|---|---------------|---------|--|
| II Simposio y III Seminario Internacional de Educación Ambiental y Desarrollo Sustentable | Ponente | 1 | 23-25/09/2020 | Virtual | Universidad Autónoma de Chapingo, Preparatoria Agrícola y Red Iberoamericana de Investigación en Educación Ambiental para el Desarrollo. Chapingo, México. |
| III Simposio Internacional "La Educación Ambiental en la Administración de los Recursos Naturales Flora y Fauna". II Foro regional: "La Etnoeducación ambiental como estrategia sostenible desde los territorios" | Participante | 1 | 12-13/11/2020 | Virtual | Corporación Autónoma Regional de Nariño y Universidad de Nariño |
| VI Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología. Desafíos Emergentes: Antropologías desde América Latina y el Caribe | Ponente | 1 | 24-27/11/2020 | Virtual | Asociación Latinoamericana de Antropología |
| Ier Foro virtual de la Mesa Local Suroriente del Sistema Departamental de Áreas Protegidas del Valle del Cauca: Aportes de Actores Sociales a los procesos de conservación de áreas protegidas y estrategias complementarias de conservación | Ponente | 1 | 27/11/2020 | Virtual | Sistema Regional de Áreas Protegidas del Valle del Cauca |

| | | | | | |
|--|------------|----------|------------------------|---------|--|
| 1er Simposio de Biodiversidad de Alta Montaña y Región Andino Amazónica | Ponente | 1 | 05/02/2021 | Virtual | Universidad Distrital Francisco José de Caldas Grupo de investigación Biodiversidad de Alta Montaña BAM. |
| II Encuentro de Mujeres que luchan territorios de vida en Re-existencia | Ponente | 1 | 12/03/2021 | Virtual | Casa Taller Sirirí |
| 2da Semana Internacional de la Ciencia la Tecnología y la Innovación | Ponente | 1 | 23/03/2021 | Virtual | Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y Gobernación del Valle del Cauca Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Alianza por la Montañas, Adaptación en las Alturas, Bosques Andinos, COSUDE, HELVELTAS Perú, CODESAN, Iniciativa Andina de Montañas. |
| I Promo Latinoamericano 2021. Curso Gestión Sostenible de Socio-Ecosistemas de los Andes | Estudiante | 1 | 17/05/2021 -01/06/2021 | Virtual | |
| Total | | 1 | 20 | | |

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6.*Participación en eventos Durante los años 2018 a 2021.*

| Nombre del evento | Rol | Forma | | Fecha (DD/MM/AA A) | Lugar | Organizadores |
|---|--------------|------------|---------|--------------------------|--------------------------|---|
| | | Presencial | Virtual | | | |
| Seminario "Comunicación y educación ambiental para el desarrollo en zonas de alta montaña en el Valle del Cauca" | Ponente | 1 | | 21/08/2018 | Hotel Guadalajara a Buga | CVC e IAvH (Colombia) |
| Primer Congreso Virtual de Educación Ambiental. "Fortaleciendo el vínculo afectivo con la naturaleza como herramienta de transformación social". | Participante | | 1 | Marzo 12 -14/2020 | Virtual | Proyecto Ambiental (Argentina) |
| Lanzamiento del Programa virtual de Educación para el desarrollo sostenible | Participante | | 1 | 22/04/2020 | Virtual | Red Internacional de Promotores Objetivos de Desarrollo Sostenible Grupo Sustainable Club, Universidad San Ignacio de Loyola (Perú) |
| El Objetivo de Desarrollo Sostenible 18 y la Educación Ambiental. Joaquín Leguía -Asociación ANIA | Participante | | 1 | 01/05/2020 | Virtual | Corporación Autónoma Regional de Boyacá |
| Primer Foro Virtual de Educación Ambiental. Una oportunidad de Cambio en Época de Crisis | Participante | | 1 | 15/05/2020 | Virtual | RARE, Programa de Educación Ambiental (Santander y Norte de Santander, Colombia) |
| Capacitación en Educación Ambiental. Módulo: "Mi páramo" | Participante | | 1 | 05/06/2020 | Virtual | Observatorio Panameño de Ambiente y Sociedad (Panamá) |
| Webinar: Desafíos de la Educación Ambiental en Tiempos de Crisis Civilizatoria: Diálogos desde América Latina | Participante | | 1 | 10/06/2020 | Virtual | |

| | | | | | |
|---|------------------|---|----------------------|---------|--|
| Conexión BioCaribe: Educación ambiental para la conservación, el uso sostenible y la gobernanza territorial. | Participante | 1 | Junio -Julio 2020 | Virtual | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Fondo para el Medio Ambiente Mundial -GEF y Sistema Regional de Áreas Protegidas del Caribe SIE |
| Charla: "Páramos y Gente" | Participante | 1 | 16/06/2020 | Virtual | Corporación Ambiental (Cundinamarca, Colombia) Red de Educación Rural en Latinoamérica Red Chisua. Pensamientos, gentes, relatos (Cundinamarca, Colombia) |
| Primer Seminario: "Ruralidades y Desafíos de la Educación Rural en Latinoamérica". 1. "Educar desde la ruralidad de Usme y Sumapaz" | Participante | 1 | 18/06/2020 | Virtual | Red de Educación Rural en Latinoamérica Red Chisua. Pensamientos, gentes, relatos (Cundinamarca, Colombia) |
| Cátedra Internacional "Interculturalidad y pensamiento crítico. Habitar la interculturalidad en un mundo en crisis" Intercambio de experiencias sobre educación ambiental entre Grupo "Cuidadores de la madre tierra - Kumati" (Complejo de Páramos de Rabanal) y Fundación LUGARES (Complejo de páramos Las Hermosas) | Participante | 1 | 23/06/2020 | Virtual | Consejo Latinoamerican o de Ciencias Sociales (CLACSO) |
| | Organizador a | 1 | 18/07/2020 | Virtual | Fundación Lugares (Cauca, Colombia) |
| II Simposio y III Seminario Internacional de Educación Ambiental y Desarrollo Sustentable | Ponente | 1 | 23-25/09/2020 | Virtual | Universidad Autónoma de Chapingo, Preparatoria Agrícola y Red Iberoamerican a de Investigación en Educación |

| | | | | | | |
|--|--------------|---|---------------|---------|--|--|
| | | | | | | Ambiental para el Desarrollo. Chapingo, México. |
| III Simposio Internacional "La Educación Ambiental en la Administración de los Recursos Naturales Flora y Fauna". II Foro regional: "La etnoeducación ambiental como estrategia sostenible desde los territorios" | Participante | 1 | 12-13/11/2020 | Virtual | | Corporación Autónoma Regional de Nariño y Universidad de Nariño |
| VI Congreso Asociación Latinoamericana de Antropología. Desafíos Emergentes: Antropologías desde América Latina y el Caribe | Ponente | 1 | 24-27/11/2020 | Virtual | | Asociación Latinoamericana de Antropología |
| 1er Foro virtual de la Mesa Local Suroriente del Sistema Departamental de Áreas Protegidas del Valle del Cauca: Aportes de Actores Sociales a los procesos de conservación de áreas protegidas y estrategias complementarias de conservación | Ponente | 1 | 27/11/2020 | Virtual | | Sistema Regional de Áreas Protegidas del Valle del Cauca |
| 1er Simposio de Biodiversidad de Alta Montaña y Región Andino Amazónica | Ponente | 1 | 05/02/2021 | Virtual | | Universidad Distrital Francisco José de Caldas Grupo de investigación Biodiversidad de Alta Montaña BAM. |
| II Encuentro de Mujeres que luchan territorios de vida en Re-existencia | Ponente | 1 | 12/03/2021 | Virtual | | Casa Taller Sirirí |
| 2da Semana Internacional de la Ciencia la Tecnología y la Innovación | Ponente | 1 | 23/03/2021 | Virtual | | Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación y Gobernación del Valle del Cauca |

| | | | | | |
|--|------------|----------|----------------------------|---------|---|
| I Promo Latinoamericano 2021. Curso Gestión Sostenible de Socio- Ecosistemas de los Andes | Estudiante | 1 | 17/05/2021 - 01/06/2021 | Virtual | Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Alianza por la Montañas, Adaptación en las Alturas, Bosques Andinos, COSUDE, HELVELTAS Perú, CODESAN, Iniciativa Andina de Montañas. |
| Total | | 1 | 20 | | |

Fuente: Elaboración propia.